

**Visión actual de Cataluña y España desde el Estado de las
Autonomías y su proyección a futuro**

Enquesta encarregada per l'Agència de Patrocini i Mecenatge

Febrer de 2003

RPEEO 238

**VISIÓN ACTUAL DE CATALUÑA Y ESPAÑA
DESDE EL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS Y SU
PROYECCIÓN A FUTURO**

INFORME RESULTADOS ISA 2003

ESTUDIO REALIZADO POR
BAJO LA DIRECCIÓN DE
JOAQUÍN ARANGO VILA - BELDA

**LINE
STAFF**
CONSULTING

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Introducción.....	1
I. Las actitudes hacia la organización del Estado	5
<i>El funcionamiento de la democracia y la evolución de la</i>	
<i>sociedad española</i>	<i>6</i>
<i>La confianza en la Constitución</i>	<i>17</i>
<i>La idea de España y la forma de organización del Estado</i>	<i>19</i>
II. La opinión pública ante el Estado de las Autonomías .	31
<i>Un balance del Estado de las Autonomías.....</i>	<i>31</i>
<i>El nivel de competencias de las comunidades autónomas</i>	<i>34</i>
<i>Las "afinidades electivas" de las CCAA</i>	<i>36</i>
III. Los sentimientos de identidad	39
IV. Los rasgos de la identidad catalana	49
<i>Las señas de identidad catalana</i>	<i>50</i>
<i>La lengua catalana y su futuro</i>	<i>55</i>
<i>El papel de la inmigración</i>	<i>64</i>
<i>Otros argumentos de identidad: las selecciones deportivas,</i>	
<i>las televisiones autonómicas y el fútbol.....</i>	<i>69</i>
V. La imagen de los catalanes	84
<i>Imagen y estereotipos sobre los catalanes</i>	<i>84</i>
<i>Afinidades y sentimientos de identificación en el marco</i>	
<i> europeo</i>	<i>91</i>
VI. Las relaciones entre Cataluña y España	94
<i>Cataluña en el Estado de las Autonomías</i>	<i>94</i>
<i>El balance fiscal entre Cataluña y el Estado</i>	<i>102</i>
<i>Valoración de las relaciones entre Cataluña y España</i>	<i>106</i>
<i>El futuro de esas relaciones</i>	<i>109</i>
Conclusiones	113

INTRODUCCIÓN

En el marco del programa *Cataluña Hoy*, que con el patrocinio institucional de la Generalitat de Cataluña tiene como objetivo dar a conocer mejor la realidad catalana en el resto de España, se incluye un programa de investigaciones sociológicas y de opinión pública centradas en el estudio de las percepciones y los prejuicios, las imágenes y los estereotipos recíprocos que vienen a mediatizar las relaciones entre Cataluña y el resto de España.

Dentro de este programa de investigaciones se inserta el proyecto cuyos resultados se presentan en este informe (el Informe Sociológico Anual correspondiente al año 2003: ISA-2003), consistente en un amplio sondeo de opinión cuyo trabajo de campo se llevó a cabo entre los días 10 de febrero y 14 de marzo de 2003, que viene a ser una continuación de las realizadas previamente, en los años 2000, 2001 y 2002, en el ámbito de este mismo programa.

La investigación realizada en este año se inicia sondeando a la opinión pública catalana y española acerca del clima de opinión existente en torno al funcionamiento del sistema democrático, así como sobre la confianza que merece la Constitución de 1978 como herramienta capaz de superar los conflictos y las actitudes acerca de la forma de organización del Estado en Comunidades Autónomas. El grado de apoyo a la forma de organización del Estado ya se había analizado en las anteriores ediciones de la encuesta, pero en esta ocasión se pretende ir un poco más allá para entrar en el balance que realiza la opinión pública –tanto en Cataluña como en España en su conjunto– de 20 años de funcionamiento del Estado de las Autonomías.

Otra parte de la investigación que guarda un gran parecido con los contenidos de las encuestas realizadas en años anteriores, la constituye el análisis de los sentimientos de identidad etnoterritorial de los españoles, indagando acerca de la fuerza con la que se manifiestan en las diversas comunidades autónomas una identidad regional (o nacional) propia o una identidad nacional española, así como la nueva realidad de una identidad europea.

Uno de los ejes centrales de esta encuesta lo constituye precisamente el análisis de la identidad catalana y, sobre todo, de la percepción que se tiene desde dentro y desde fuera de Cataluña de cuales son los rasgos definitorios de esa identidad. También el análisis de la imagen de los catalanes, la que tienen ellos de sí mismos y la que perciben el resto de los españoles, son objeto de investigación en este caso.

Por último, no puede faltar un balance de las relaciones entre Cataluña y España que incluye desde las percepciones subjetivas hasta la valoración de los desequilibrios fiscales en las relaciones con el Estado, así como una visión del futuro de estas relaciones. Como se ha señalado repetidas veces, el programa *Cataluña Hoy* persigue un mejor conocimiento mutuo entre Cataluña y España, para conseguir, a través de él, superar los recelos y las incomprendiones que pueden obstaculizar el entendimiento entre ambas realidades.

Para alcanzar todos estos objetivos, se preparó una encuesta que fuera representativa, en primer lugar, de la opinión pública catalana, para lo que se diseñó una muestra específica de 800 entrevistas en esta comunidad, pero que también pudiera ofrecer datos de todas y cada una de las 16 comunidades autónomas restantes, para lo que se estableció un mínimo de 100 entrevistas en cada una de ellas, hasta completar un total de 3000 entrevistas en el conjunto de España.

Como consecuencia de esta afijación no proporcional, el tratamiento conjunto de los datos requiere un proceso de ponderación o reequilibrado de la muestra. En el cuadro adjunto se detalla el número de entrevistas finalmente realizado en cada una de las diecisiete comunidades autónomas, así como el número teórico de las que le corresponderían en el caso de una muestra proporcional a la población española, y los coeficientes de ponderación a aplicar en cada caso.

Distribución de las entrevistas por Comunidades Autónomas

<i>COMUNIDAD AUTÓNOMA</i>	<i>N real</i>	<i>N teórico</i>	<i>Coefficiente de ponderación</i>
ANDALUCÍA	250	547	2,18800
ARAGÓN	100	90	0,90000
ASTURIAS	100	81	0,81000
BALEARES	100	60	0,60000
CANARIAS	100	123	1,23000
CANTABRIA	100	39	0,39000
CASTILLA Y LEÓN	150	189	1,26000
CASTILLA - LA MANCHA	100	129	1,29000
CATALUÑA	800	462	0,57750
COMUNIDAD VALENCIANA	250	303	1,21200
EXTREMADURA	100	81	0,81000
GALICIA	150	207	1,38000
MADRID	250	384	1,53600
MURCIA	100	84	0,84000
NAVARRA	100	39	0,39000
PAÍS VASCO	150	159	1,06000
LA RIOJA	100	21	0,21000
TOTAL	3.000	3.000	-

El informe, como en los casos anteriores, se cierra con un capítulo de conclusiones en el que se trata de sintetizar, para el lector apresurado, aquellos aspectos más relevantes de los datos obtenidos en nuestra investigación. Es precisamente en este capítulo de conclusiones donde en mayor medida se enfatizará la dimensión comparativa del estudio, es decir donde se tratará de poner de relieve las diferencias –más bien escasas– y las semejanzas –mayores de las que se presumen según los tópicos más difundidos– entre la sociedad catalana y la del resto de España. Con ello se pretende contribuir al objetivo que subyace en el propio programa *Cataluña Hoy*, en el que se integra esta investigación, que es dar lugar a un mejor conocimiento entre Cataluña y España que, a partir de la ruptura de tópicos y prejuicios que entorpecen la comunicación entre ambas sociedades, contribuya también a un mejor entendimiento y a una convivencia con un grado mínimo de conflictividad.

I. LAS ACTITUDES HACIA LA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO

En este año 2003 se cumplen 25 de la aprobación en referéndum de la Constitución española de 1978, que vino a consagrar la democracia como sistema de gobierno para los españoles y el Estado de las autonomías como el mecanismo adecuado para articular territorialmente a una España plural. Desde entonces, la sociedad española ha cambiado profundamente, la democracia y el Estado de las autonomías se han consolidado y se ha producido la integración plena en el entorno europeo, hasta el punto de que la moneda nacional, la peseta, ha dejado su lugar al euro.

Es un buen momento, pues, para evaluar cual es la percepción que tienen los ciudadanos acerca de este proceso de cambio que ha vivido la sociedad española en las últimas décadas y cual es, asimismo la evaluación que realizan del funcionamiento del sistema democrático en el que se han instalado; también interesa mucho conocer cual es el grado de confianza que tienen en que la Constitución, como piedra angular de la democracia, pueda ayudar a resolver los problemas que afronta la sociedad española del siglo XXI.

Una mención especial merece el análisis de las actitudes de los españoles hacia la forma de organización del Estado que recoge la Constitución de 1978: el Estado de las Autonomías. Su estudio viene siendo tradicional en el marco de este programa de investigaciones, pero no por ello pierde relevancia, máxime cuando interesa destacar especialmente una perspectiva periférica ante esta cuestión.

EL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA Y LA EVOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

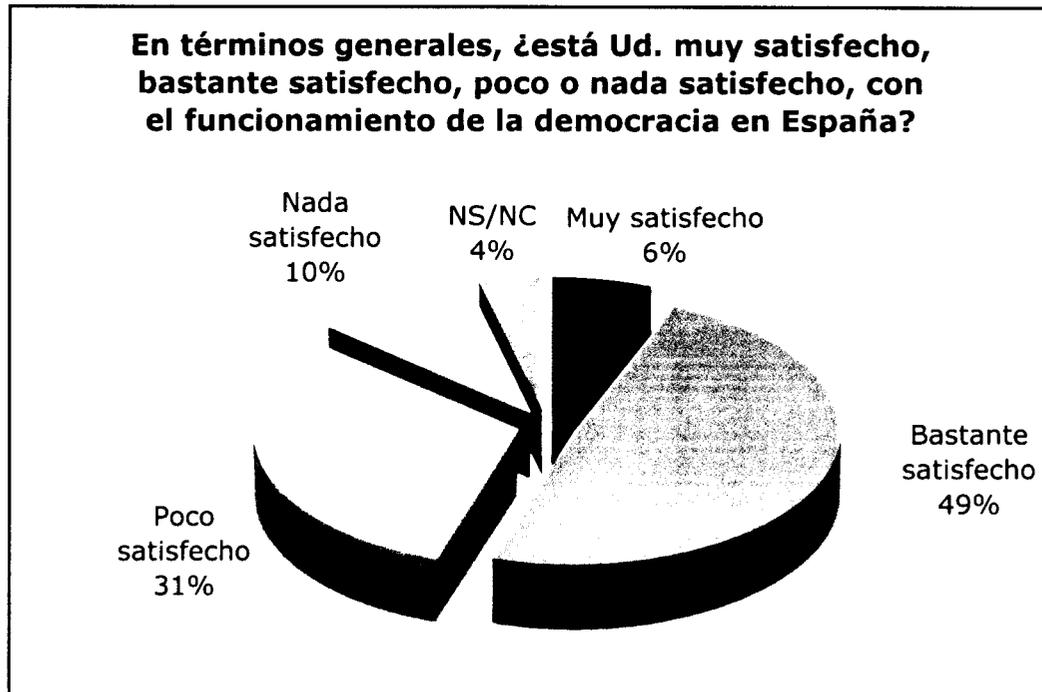
Todas las encuestas de opinión pública y de cultura política vienen poniendo de manifiesto la existencia en España de un fuerte respaldo a la democracia, que es, con gran diferencia, preferida ante cualquier tipo de alternativas más o menos autoritarias de organización política. Pero una cosa es el apoyo genérico que se muestra hacia la democracia como forma de Gobierno y otra bien distinta el nivel de satisfacción que genera en la opinión pública la manera concreta como funcionan, en un momento y en una sociedad determinados, las instituciones y los mecanismos de la democracia.

LA SATISFACCIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA

Además de apoyar al sistema democrático de una manera muy mayoritaria, los españoles se muestran generalmente satisfechos de la forma en que viene funcionando la democracia en España, hasta el punto de que algo más de la mitad (el 55%) de los entrevistados en esta encuesta se declaran muy o bastante satisfechos, contra el 41% que lo está poco o nada (gráfico 1).

A diferencia de lo que ocurre con el apoyo genérico que se manifiesta hacia la democracia como forma de gobierno, el grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España viene estando sometido a avatares que tienen mucho que ver con la coyuntura política, lo que lleva a este indicador a registrar oscilaciones notables.

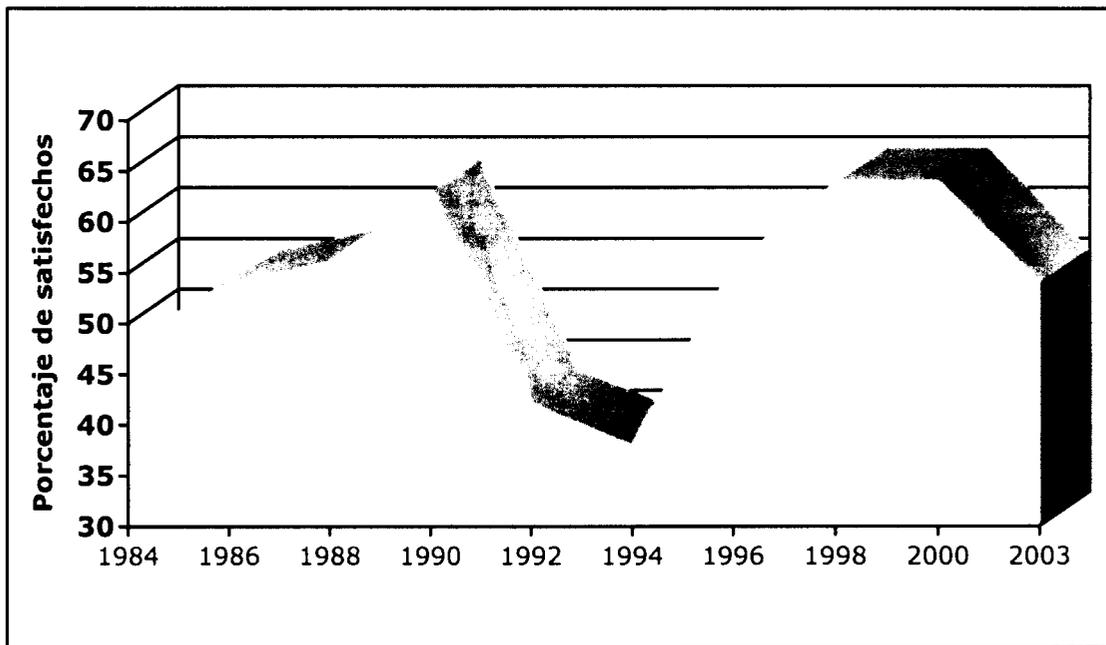
Gráfico 1. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia



De la serie existente en el Banco de Datos del *Centro de Investigaciones Sociológicas*, la mejor fuente para el estudio de la opinión pública en España, parece desprenderse la existencia de un fuerte componente cíclico que pone de manifiesto un progresivo incremento en el grado de satisfacción con la democracia entre 1983 (momento en el que se inicia la serie) y 1990; una apreciable caída en este sentimiento entre 1990 y 1994 y una tendencia al alza de nuevo desde esta última fecha, que lleva a que el periodo 1998-2000 se caracterice por mostrar el grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia más elevado de todo el periodo, para volver a caer, de manera muy acusada, a partir de ese momento.

Observando el gráfico no resulta difícil establecer una relación entre este indicador de satisfacción con el funcionamiento de la democracia y la coyuntura política de cada momento.

Gráfico 2. Evolución de la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España

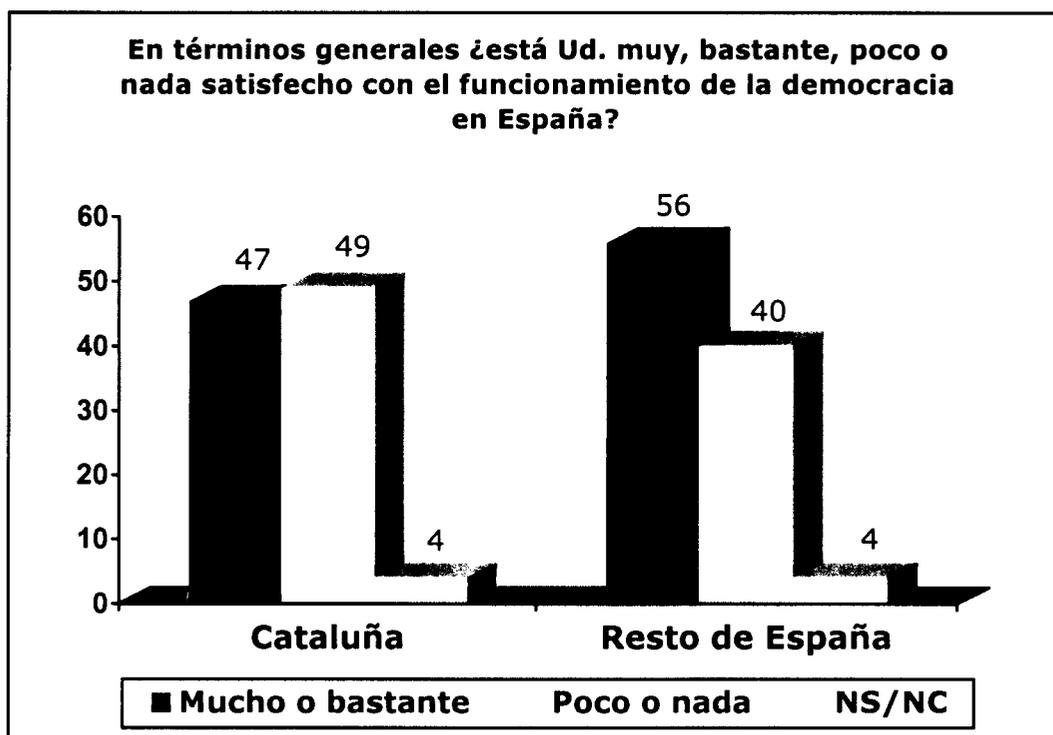


Fuente: Para el periodo 1984-2000, Banco de Datos del CIS, Estudios nº:1418, 1517, 1764, 1908, 2042, 2124, 2218, 2309 y 2387.

Comparando la opinión pública catalana con la del resto de España se observa que **la satisfacción con la democracia es algo más baja en esta comunidad.**

- En Cataluña las **opiniones están divididas casi en dos mitades iguales**, pero con un ligerísimo predominio de quienes se muestran poco o nada satisfechos con el funcionamiento de la democracia en España (el 49%), frente a quienes lo están mucho o bastante (el 47%).
- En el **resto de España**, fuera de Cataluña, en cambio, **predomina el sentimiento de satisfacción**, que muestra el 56% de los entrevistados, frente a un 40% que se sienten poco o nada satisfechos.

Gráfico 3. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España

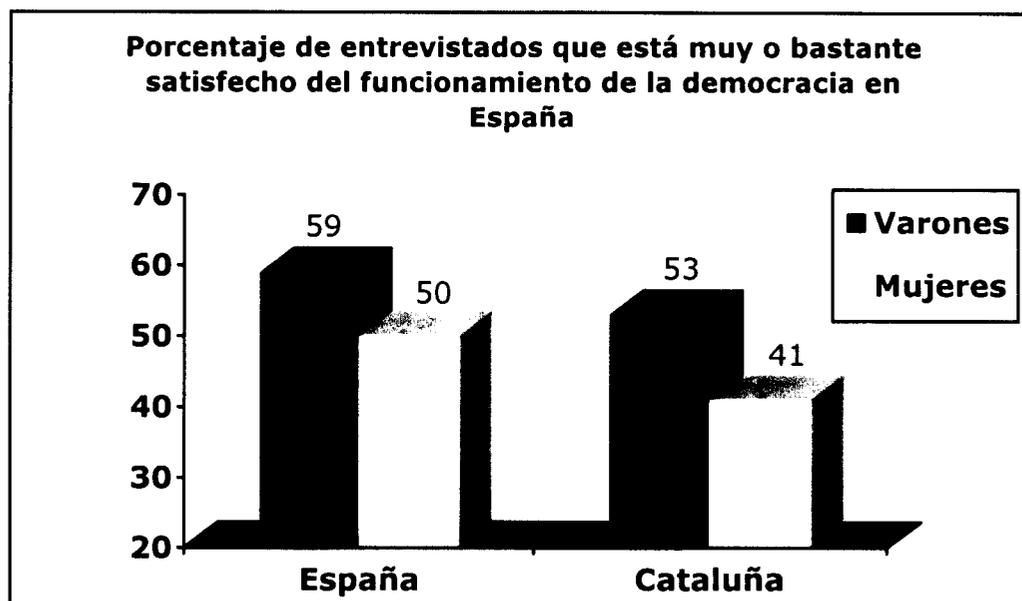


El nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España se encuentra asociado de manera significativa con el **sexo**, de manera que **las mujeres se muestran bastante menos satisfechas que los varones**.

Esto es así en el conjunto de España, donde frente al 59% de varones que se muestran satisfechos, sólo lo están en la misma medida el 50% de mujeres, y también en Cataluña, donde las diferencias son aún más acusadas: mientras que entre los varones son una mayoría (el 53%) los satisfechos, entre las mujeres representan una clara minoría (el 41%).

Esta posición más crítica de las mujeres en relación con el funcionamiento de la democracia choca con algunas interpretaciones que, tal vez incurriendo en prejuicios de carácter sexista, atribuyen a los varones un mayor nivel de compromiso y participación políticas.

Gráfico 4. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España, según el sexo

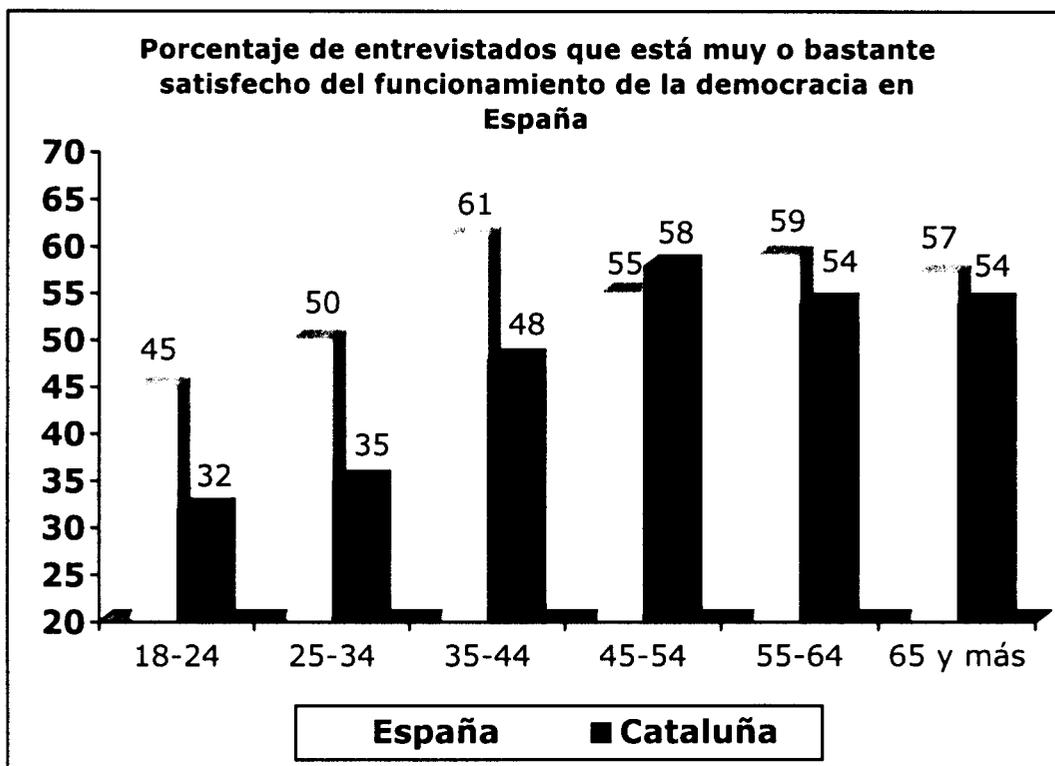


También la **edad** de los entrevistados guarda una cierta relación con las actitudes que mantienen hacia el funcionamiento de la democracia.

- **El grado de satisfacción es significativamente más elevado entre las personas de edades medias y altas que entre los jóvenes**, de donde se podría inferir que aquellos que han conocido el régimen anterior mantienen una mayor tolerancia hacia los posibles fallos que se aprecian en el sistema democrático, mientras que a la inversa, se puede concluir que las personas que, por su edad sólo han conocido la democracia, son más críticas hacia su funcionamiento.
- Esta pauta general de asociación entre el grado de satisfacción con la democracia y la edad **se mantiene tanto en Cataluña como el resto de España**, sin embargo, hay alguna diferencia que merece la pena resaltar y corresponde a las actitudes del grupo de 35 a 44 años: mientras que en el conjunto de España este grupo se caracteriza por ser el que mayor grado de satisfacción manifiesta, en Cataluña se sitúa entre los que menos.

- Sin duda, en este caso la relación entre edad y satisfacción con la democracia está mediatizada por la influencia de alguna otra variable como puede ser la ideología política o las identidad nacionalista, lo que explicaría la diferencia que se registra entre las opiniones de los españoles y las de los catalanes.

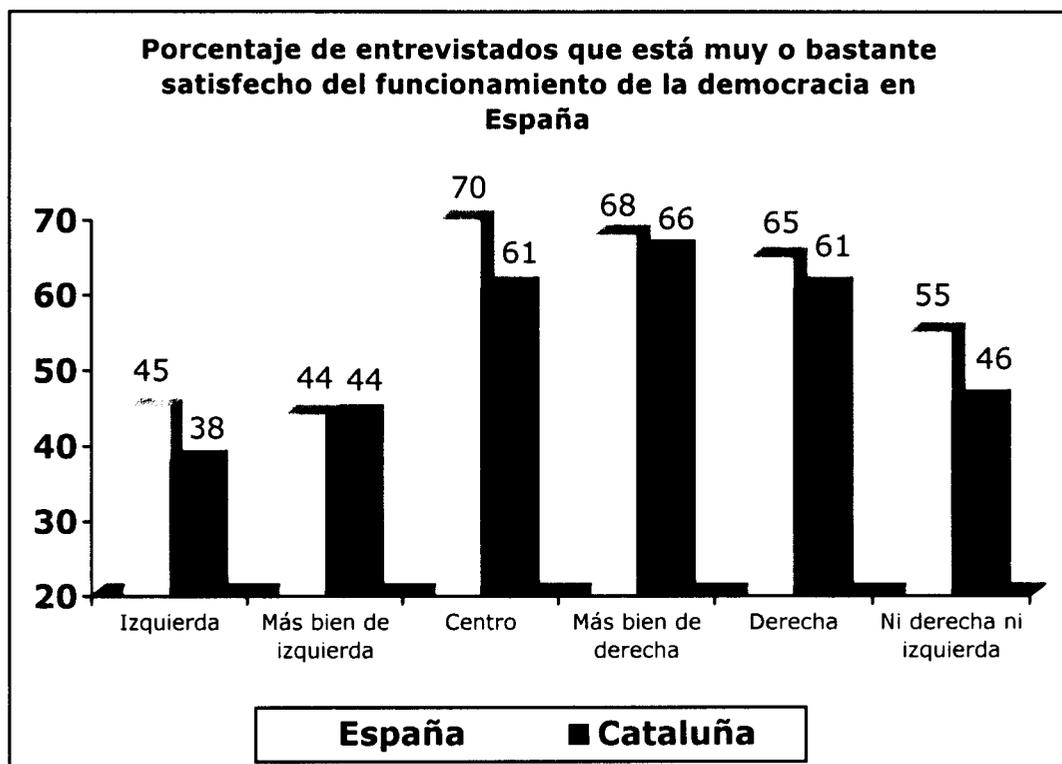
Gráfico 5. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España, según la edad



También atendiendo a la **ideología política** se observa la existencia de notables diferencias en el grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España.

- Tanto en Cataluña como en el conjunto del Estado, **las personas más satisfechas son las que se sitúan en posiciones ideológicas de centro o de derecha**, mientras que quienes se ubican en la izquierda o no se definen, muestran un grado de satisfacción notablemente más bajo.
- Curiosamente, las mayores diferencias entre España y Cataluña se dan entre los entrevistados que se ubican en el centro, que están mucho más satisfechos en el conjunto de España que en el Principado.

Gráfico 6. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España, según la ideología política



- Una hipótesis que explicaría la mayor satisfacción con la democracia que muestran las personas que se ubican en el centro y la derecha sería que se muestran más satisfechos aquellos que se sienten más identificados con el gobierno de turno; en este momento, las personas de centro y de derecha que consideran que el gobierno del PP les es más afín, se sienten más satisfechas.
- Dado que en Cataluña el sentimiento de afinidad hacia el gobierno dirigido por el Partido Popular es más bajo, ello podría explicar el hecho de que también sea más bajo el grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España.

LA EVOLUCIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS

Uno de los estereotipos más comúnmente reconocidos en los análisis sobre la sociedad española actual es que la forma en la que se produjo la transición de la dictadura de Franco a la actual democracia tuvo un carácter modélico, lo que genera un cierto motivo de orgullo para los españoles.

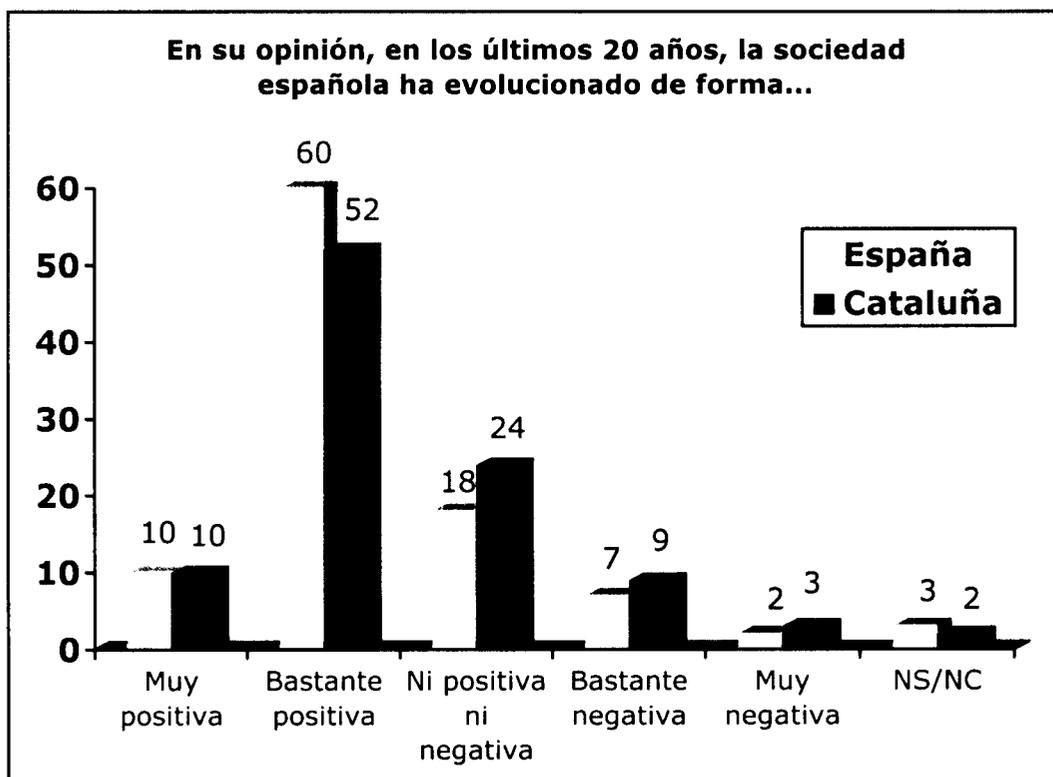
Pero no se trata sólo de la transición de una dictadura a una democracia, sino que los últimos veinte años de vida española han visto también el cambio de una sociedad encerrada en sí misma a otra integrada plenamente en Europa; de un modelo de Estado fuertemente centralizado o otro estructurado a partir de las comunidades autónomas y de una economía que se encontraba a cierta distancia de las de nuestro entorno a otra que ha visto como se acortaban las distancias que le separaban de sus vecinos del norte.

En conjunto, pues, **la sociedad española ha cambiado extraordinariamente en los últimos 20 años y existe un consenso muy generalizado en la opinión pública al valorar este cambio como positivo.** Siete de cada diez españoles (el 70%) lo consideran muy o bastante positivo, frente a menos de uno de cada diez (el 9%) que considera que ese cambio ha sido negativo.

En Cataluña el juicio sobre la evolución que ha seguido la sociedad española en los últimos 20 años **es algo menos favorable**, ya que quienes lo juzgan positivamente son el 62% de los entrevistados, pero también es ampliamente mayoritario el apoyo que concita esta evolución.

En general, se observa la existencia de un consenso muy amplio en torno a la idea de que el cambio que ha acontecido en España en los últimos años ha sido positivo. Así se puede observar que en la Comunidad Autónoma donde esta impresión está menos generalizada es en el País Vasco, e incluso allí, el 58% de los entrevistados califica este cambio de muy o bastante positivo, frente a sólo un 22%, que los juzga negativo.

Gráfico 7. Percepción de la evolución de la sociedad española



Al observar el perfil de los ciudadanos que tienen una percepción más positiva acerca del cambio que ha vivido España en los últimos 20 años **se observa un notable paralelismo con el perfil que se detectaba anteriormente de quienes se encontraban más satisfechos con el funcionamiento de la democracia** en España.

Esto no puede sorprender, pero al constatar que juzgan más favorablemente el cambio que se ha producido los varones que las mujeres, las personas de edades medias que los jóvenes, las personas de estatus altos que las de capas sociales más bajas, lleva a pensar que guardan relación la valoración del cambio y la satisfacción con el funcionamiento del sistema político con la posición objetiva que los individuos ocupan en la sociedad y, por consiguiente, con las ventajas o inconvenientes que se derivan de esas posiciones. Las mujeres, los jóvenes, las personas de las capas sociales más bajas, se encuentran en unas posiciones objetivas de mayores dificultades, que tienen su reflejo en una percepción ligeramente más negativa de la sociedad en la que se insertan.

Cuadro 1. Juicio sobre la evolución de la sociedad española, según características sociodemográficas

	<i>Positiva</i>	<i>Negativa</i>	<i>Indiferente/NS/NC</i>	<i>Total</i>	<i>(N)</i>
Total	70	9	21	100	(3000)
Género					
Varones	75	8	17	100	(1450)
Mujeres	66	10	24	100	(1550)
Edad					
18-24	64	12	24	100	(421)
25-34	70	9	21	100	(599)
35-44	78	7	15	100	(534)
45-54	71	9	20	100	(452)
55-64	70	9	21	100	(373)
65 y +	68	10	22	100	(621)
Estatus social					
Clase Alta	78	7	15	100	(234)
Media alta	80	6	14	100	(324)
Media-media	70	10	20	100	(666)
Media baja	70	9	21	100	(961)
Clase Baja	65	11	24	100	(815)

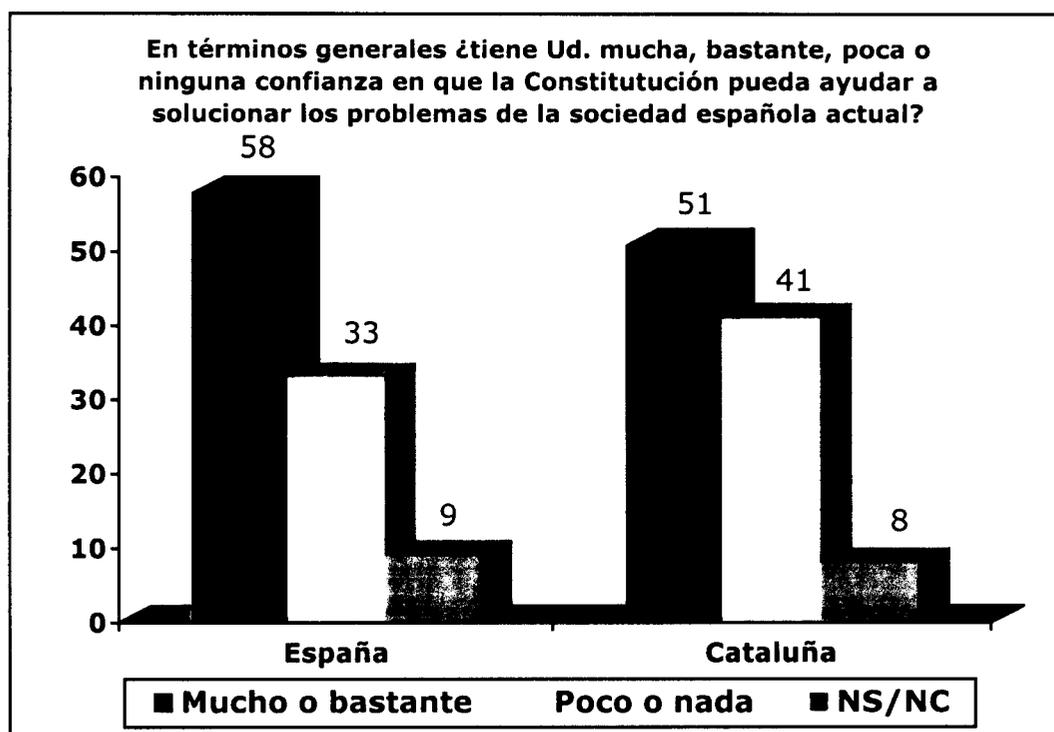
Esta relación que se observa en la opinión pública española entre las posiciones objetivas y las percepciones subjetivas, **no se aprecia tan nítidamente en la sociedad catalana**, donde se cruza, sin duda, con otras variables tales como la ascendencia, la ideología político o la identidad nacionalista, que la diluyen.

LA CONFIANZA EN LA CONSTITUCIÓN

La Constitución española de 1978 sigue generando en los españoles un elevado nivel de confianza: el 58% de los entrevistados confía mucho o bastante en ella para ayudar a resolver los problemas de la sociedad española actual, pero hay una parte importante de la ciudadanía, uno de cada tres entrevistados (el 33%) que manifiesta poca o ninguna confianza.

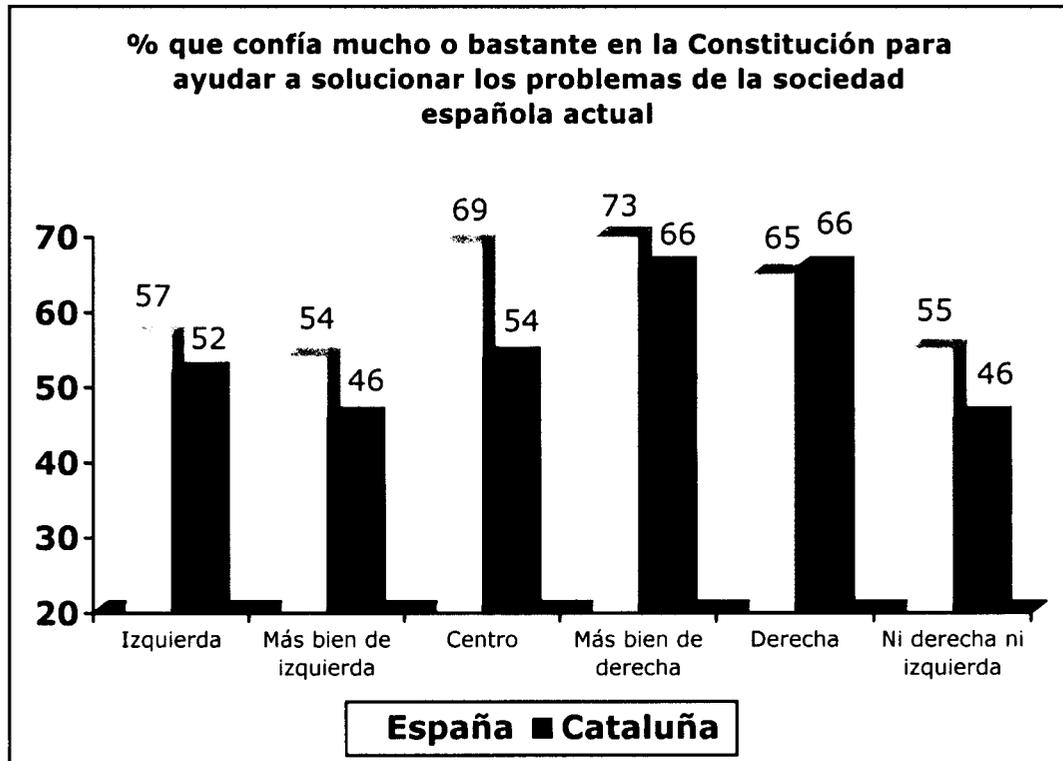
Este nivel de confianza es algo más bajo en Cataluña, donde apenas lo manifiesta un 51% de los entrevistados, frente a un 41% que se muestra escéptico respecto a estas posibilidades de la Constitución.

Gráfico 8. Confianza en la Constitución



Tanto en Cataluña como en España se aprecia una notable relación entre la confianza en la Constitución y la ideología política de manera que quienes **se ubican en el centro y en la derecha tienen más confianza en ella que quienes se colocan en la izquierda**. Este dato es muy interesante por cuanto revela un cambio significativo en la opinión pública que ha tenido lugar en los últimos años, ya que en los primeros años de vigencia de la Constitución mostraban más confianza en ella las personas que se ubicaban en la izquierda que quienes lo hacían en la derecha.

Gráfico 9. Confianza en la Constitución, según la ideología política



Comparando los datos de Cataluña y España se aprecia que **apenas hay diferencias entre las personas que se ubican en la derecha**, pero sí las hay entre quienes lo hacen en la izquierda y, sobre todo, en el centro.

Mientras que las personas que se ubican en el centro en el conjunto de España tienen posiciones muy parecidas a quienes lo hacen en la derecha, en el caso de **Cataluña** ocurre algo bien distinto, ya que **los entrevistados que se sitúan en el centro mantienen actitudes más próximas a las de los que lo hacen en la izquierda.**

Es evidente que la Constitución es un instrumento para resolver algunos tipos de problemas, pero no otros. De ahí que **la confianza en ella guarda una estrecha relación con la configuración del Estado** que se prefiere, no en vano, esta configuración del Estado es uno de los rasgos más definitorios de la Constitución Española de 1978. De esta manera, el único colectivo en el que predomina un claro sentimiento de desconfianza respecto a las virtudes de la Constitución para afrontar los problemas de la sociedad española es el de los entrevistados que se inclinan por una configuración del Estado que diera a las comunidades autónomas la posibilidad de declararse independientes.

De manera coherente con este dato, **la única comunidad autónoma en la que es mayoritario este sentimiento de desconfianza es en el País Vasco**, precisamente donde esta opción favorable a la independencia tiene un mayor arraigo.

LA IDEA DE ESPAÑA Y LA FORMA DE ORGANIZACIÓN DEL ESTADO

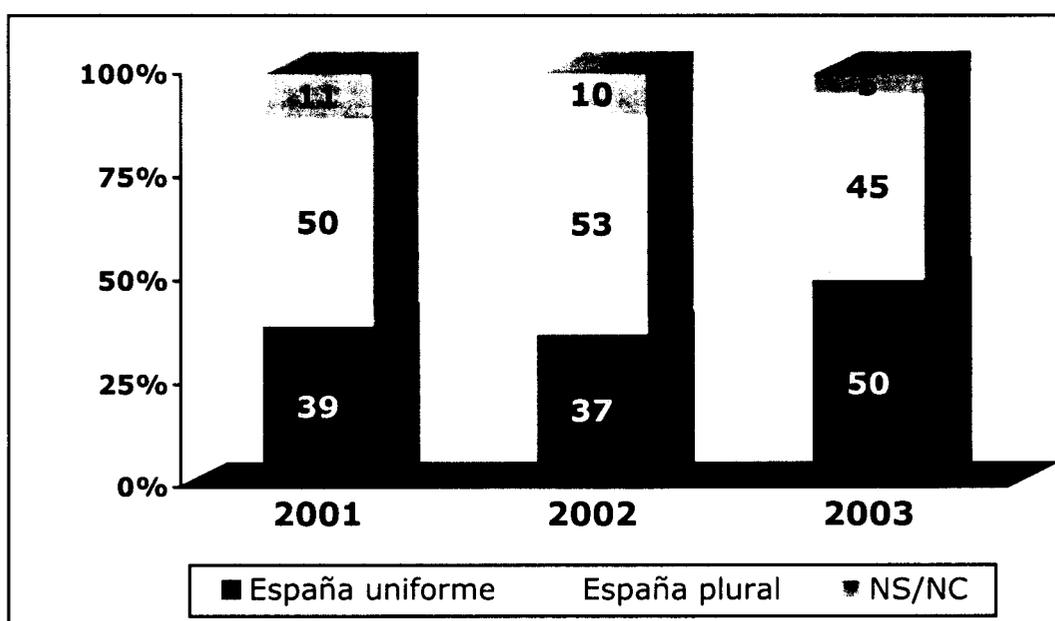
Uno de los puntos de partida del programa de investigaciones sociológicas que se engloba en el marco del programa *Cataluña Hoy* tiene que ver precisamente con el hecho de que la propia idea de España como nación se debate en torno a dos posiciones tradicionalmente enfrentadas: la idea de España como una nación homogénea, étnica y culturalmente, concepción que se corresponde con las propuestas más uniformadoras y centralistas en el plano político, y la idea de una España diversa, nación de naciones, caracterizada por la pluralidad de pueblos y culturas que conviven en ella, que encuentra su acomodo político en propuestas ampliamente descentralizadoras, sean éstas de carácter autonomista o federalizante.

Ambas posiciones mantienen un relevante peso en la opinión pública, que varía, seguramente en función del impacto de problemas y actuaciones coyunturales.

En la última encuesta, realizada en 2003, la mitad de los entrevistados defienden una idea de España unitaria y uniformadora, ya que piensan que *"aunque haya peculiaridades regionales, España es un país con una identidad que comparten la mayoría de los ciudadanos"*. Por el contrario, el 44% sostiene que España *"es un país muy diverso, en el que conviven pueblos y culturas muy distintas cuya propia identidad conviene preservar"*. En realidad, ambas afirmaciones pueden entenderse como las dos caras de una misma moneda, cuya diferencia únicamente reside en dónde se ponga el énfasis, si en aquellos aspectos que marcan la *pluralidad* o en los que resaltan la *unidad*.

En cualquier caso, las diferencias en el apoyo que reciben una y otra posición, no son muy significativas, y además no se aprecia una tendencia clara de evolución, como vienen a mostrar los diferentes datos obtenidos en las investigaciones ISA-2001 (encuesta realizada en noviembre de ese año) e ISA-2002 (en octubre de éste), que se recogen en el gráfico siguiente.

Gráfico 10. La idea de España



Como ya se observaba en la investigación realizada el pasado año, la variable que mayor relación guarda con esta concepción uniformadora o plural de España es la ideología política. Entre las personas que se sitúan en la izquierda se apoya en mayor medida la idea de la España plural, mientras que quienes se ubican en el centro o la derecha tienen una concepción más uniformadora y homogeneizadora de España.

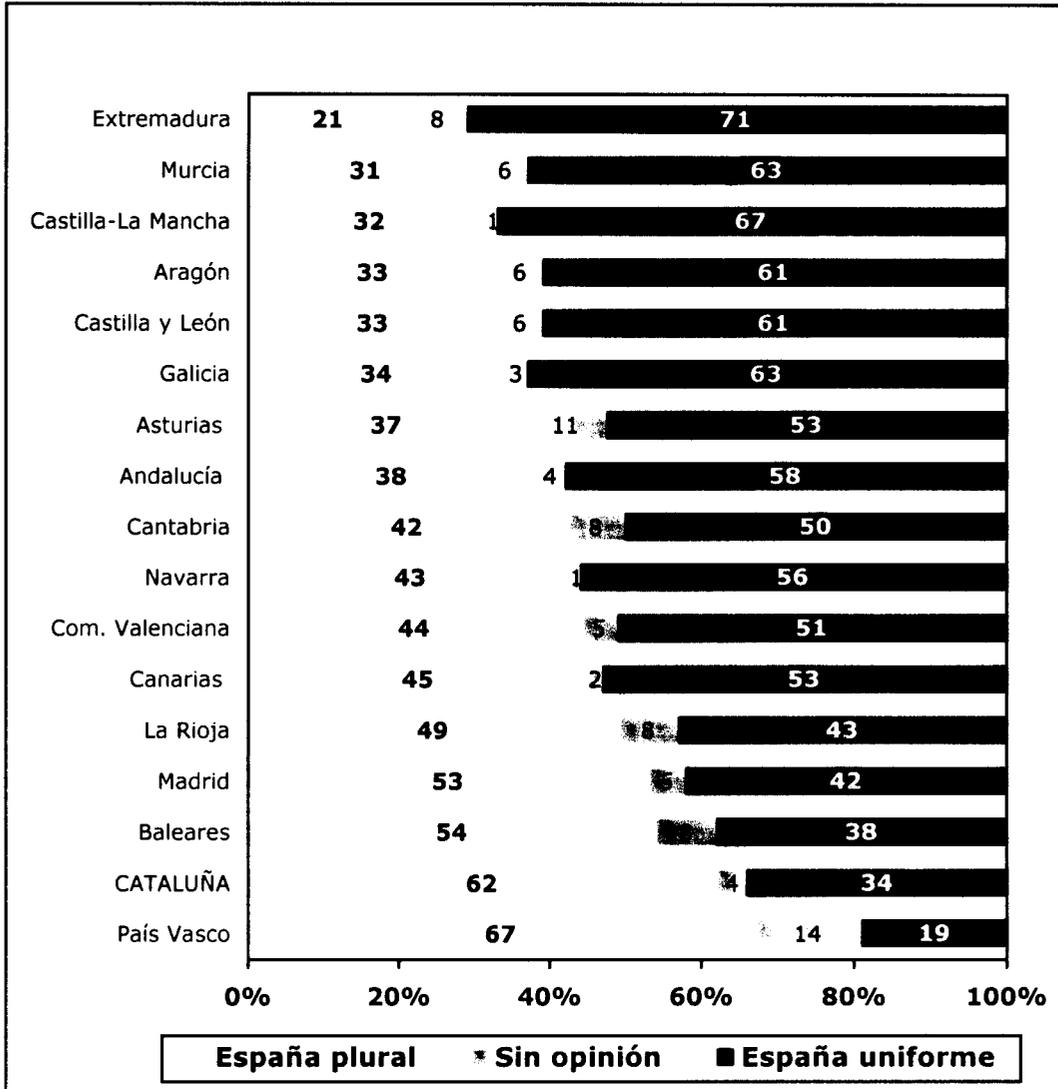
Cuadro 2. La idea de España, según la ideología política

	<i>Izquierda</i>	<i>Más bien izquierda</i>	<i>Centro</i>	<i>Más bien derecha</i>	<i>Derecha</i>	<i>Ni derecha ni izquierda</i>
España Uniforme	41	39	53	55	57	57
España plural	55	59	43	42	38	37
NS/NC	4	2	4	3	5	6
Total	100	100	100	100	100	100

Por lo que se refiere a la dimensión territorial hay que señalar que las diferencias entre las opiniones públicas de las distintas comunidades autónomas son apreciables, pero estas diferencias responden en buena medida a pautas aleatorias. La única constante que se observa en los resultados de las sucesivas encuestas es que la concepción más plural de España se registra en las comunidades autónomas del País Vasco y Cataluña, que es asimismo donde existe un rechazo más fuerte de la concepción unitaria y uniformadora de España (gráfico 11).

Dejando al margen este hecho constante, en la encuesta de 2003 destaca el hecho de que Madrid se sitúa entre las Comunidades Autónomas que tienen una idea más plural de la realidad española. Por otro lado, se sigue observando que Galicia, a pesar de su condición de "Comunidad histórica" es una de las que registran mayor peso de las concepciones unitaristas del Estado.

Gráfico 11. La idea de España en las comunidades autónomas



En el caso concreto de Cataluña, los resultados de la encuesta de este año mantienen una línea de coherencia muy alta con los obtenidos en años precedentes. La concepción de España que domina ampliamente en esta comunidad es una concepción plural, que rechaza la visión uniformadora y unitaria.

Además, contra la pauta que se ha registrado en el resto de las comunidades autónomas, donde se ha visto crecer el apoyo a la concepción unitarista, en Cataluña ha aumentado el porcentaje de entrevistados que tiene una concepción plural de España, que ha pasado del 60% al 62%. Un dato que se mantiene constante respecto a anteriores encuestas es la constatación de que la ascendencia guarda una fuerte relación con la concepción que se tiene de España, de manera que los catalanes autóctonos y los hijos de pareja mixta (es decir, aquellos en los que al menos uno de los progenitores ha nacido en la comunidad) mantienen actitudes casi idénticas, defendiendo de manera muy mayoritaria una concepción plural y diversa de la nación española (casi tres de cada cuatro piensan así; cuadro 3).

También entre los catalanes de primera generación, es decir, los nacidos en Cataluña que son hijos de padres que habían nacido fuera de la comunidad, predomina claramente una concepción plural (60%) frente a la imagen uniformadora de España (defendida por el 37%).

Cuadro 3. Concepción de España, según la ascendencia

	<i>Total</i>	<i>Catalanes autóctonos</i>	<i>Hijos de pareja mixta</i>	<i>Primera generación</i>	<i>Foráneos</i>
España "plural"	62	71	70	60	49
España "uniforme"	34	25	26	37	43
NS/NC	4	4	4	3	8
Total	100	100	100	100	100
(N)	(800)	(287)	(98)	(148)	(267)

Incluso entre los catalanes nacidos fuera de la comunidad, aunque las opiniones se encuentran divididas prácticamente en dos mitades iguales, son más los que consideran a España una nación plural (49%) que los que la caracterizan por su condición uniforme y homogénea (43%). Aunque los datos no sean definitivos, parece que si se ha registrado algún cambio de un año a otro en la opinión pública catalana, es precisamente en la dirección de una atenuación de las diferencias que se registraban dentro de Cataluña según la ascendencia de los entrevistados.

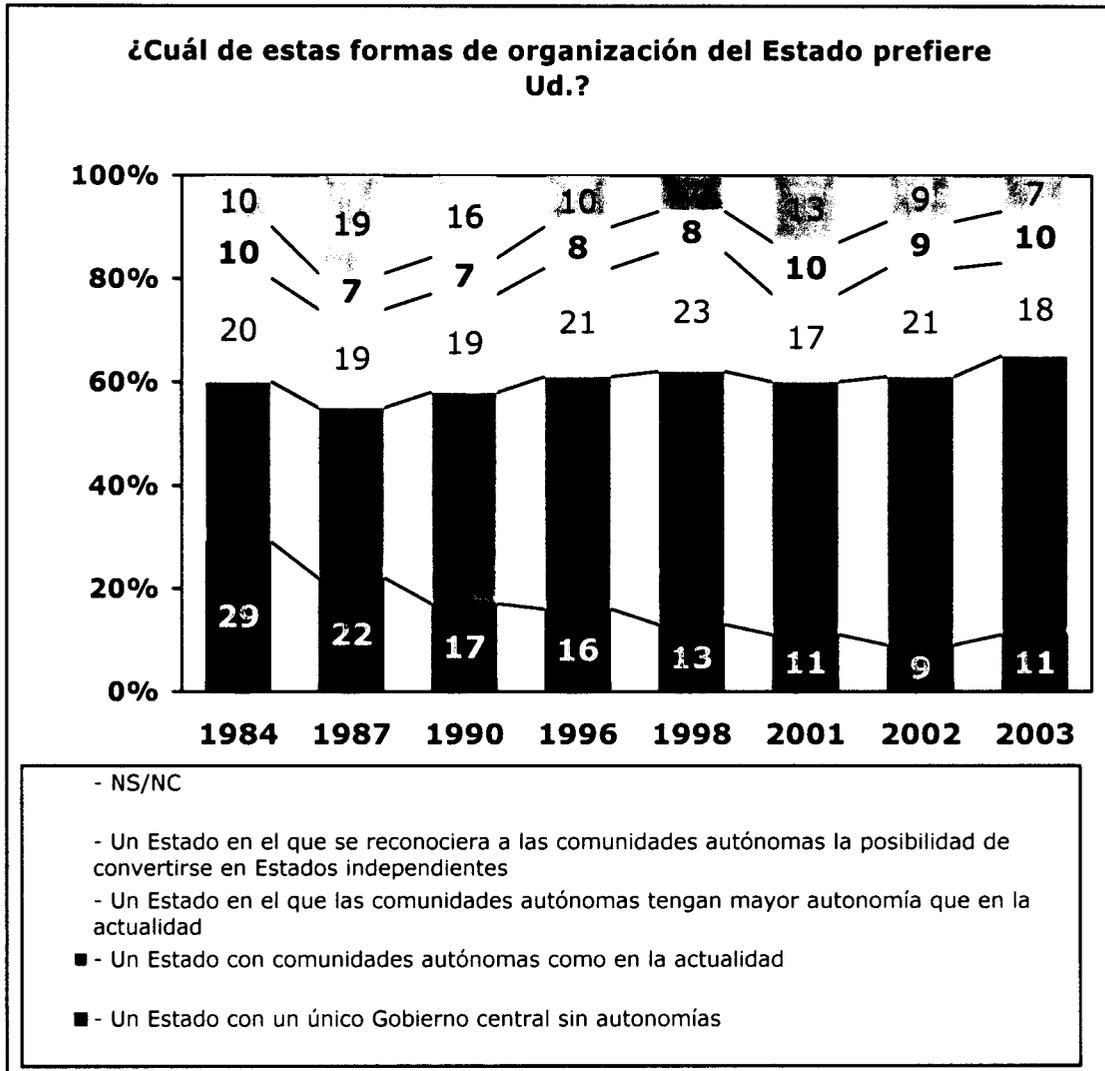
LA FORMA DE ORGANIZACIÓN DEL ESTADO

Las distintas concepciones que caben de España tienen su correlato en los distintos modelos de organización política que se plantean para armonizar la convivencia. La configuración de España como un Estado de las Autonomías, según queda consagrada en la Constitución de 1978, viene a dar una respuesta política e institucional a esa idea plural, alejada de las concepciones centralistas y uniformadoras del Estado que fueron características del régimen anterior.

Este modelo de organización del Estado es el preferido por más de la mitad de los ciudadanos (el 54%), según los resultados de esta encuesta; en segundo lugar, con el 18% de los apoyos, se encontraría un Estado que aumentara el grado de autonomía y de competencias de las que disfrutaban las comunidades en la actualidad, mientras que sólo algunas minorías de ciudadanos se inclinan por modelos de Estado como el que supondría la eliminación de las autonomías para volver a un régimen político centralista (el 11%) o aquel que reconocería a las autonomías el derecho a la independencia (10%).

El *Centro de Investigaciones Sociológicas* viene sondeando a la opinión pública española sobre esta cuestión desde hace ya algunos lustros; en los últimos años las investigaciones sociológicas enmarcadas en el Programa *Cataluña Hoy* también se han preocupado por esta cuestión y los resultados obtenidos se inscriben perfectamente en las tendencias que dibujan las series de datos del CIS. Así se observa cómo ha ido creciendo de manera constante el apoyo a la forma de organización del Estado que consagra la Constitución de 1978, el Estado de las Autonomías, fundamentalmente a costa de la paulatina pérdida de respaldo hacia una forma centralista de organización del Estado como era la característica del régimen anterior (gráfico 12).

Gráfico 10. Evolución de las actitudes hacia la configuración del Estado



Fuente: Para los años 1984 a 1998, *Centro de Investigaciones Sociológicas*, estudios nºs 1.441, 1.715, 1.908, 2.228 y 2.309; desde 2001, *Investigaciones Sociológicas del Programa Cataluña Hoy*.

No parece, en cambio, que las opciones partidarias de profundizar en la autonomía de las comunidades o de dar un paso más, reconociéndoles el derecho a la independencia, aumenten o disminuyan su nivel de apoyo: en el año 1984, primera encuesta de esta serie, estas opciones recibían el soporte del 30% de los entrevistados y casi veinte años después el porcentaje es similar (28%); entre medias ha habido ligeras oscilaciones que le han hecho variar entre el 26% y el 31%, pero no se aprecia tendencia alguna, ni al aumento ni a la reducción de esas posiciones.

Al analizar cuales son los sectores sociales que apoyan en mayor medida una u otra forma de organización del Estado, los datos vienen a confirmar las tendencias que se apuntaban en estudios anteriores (como el ISA-2001 y el ISA-2002):

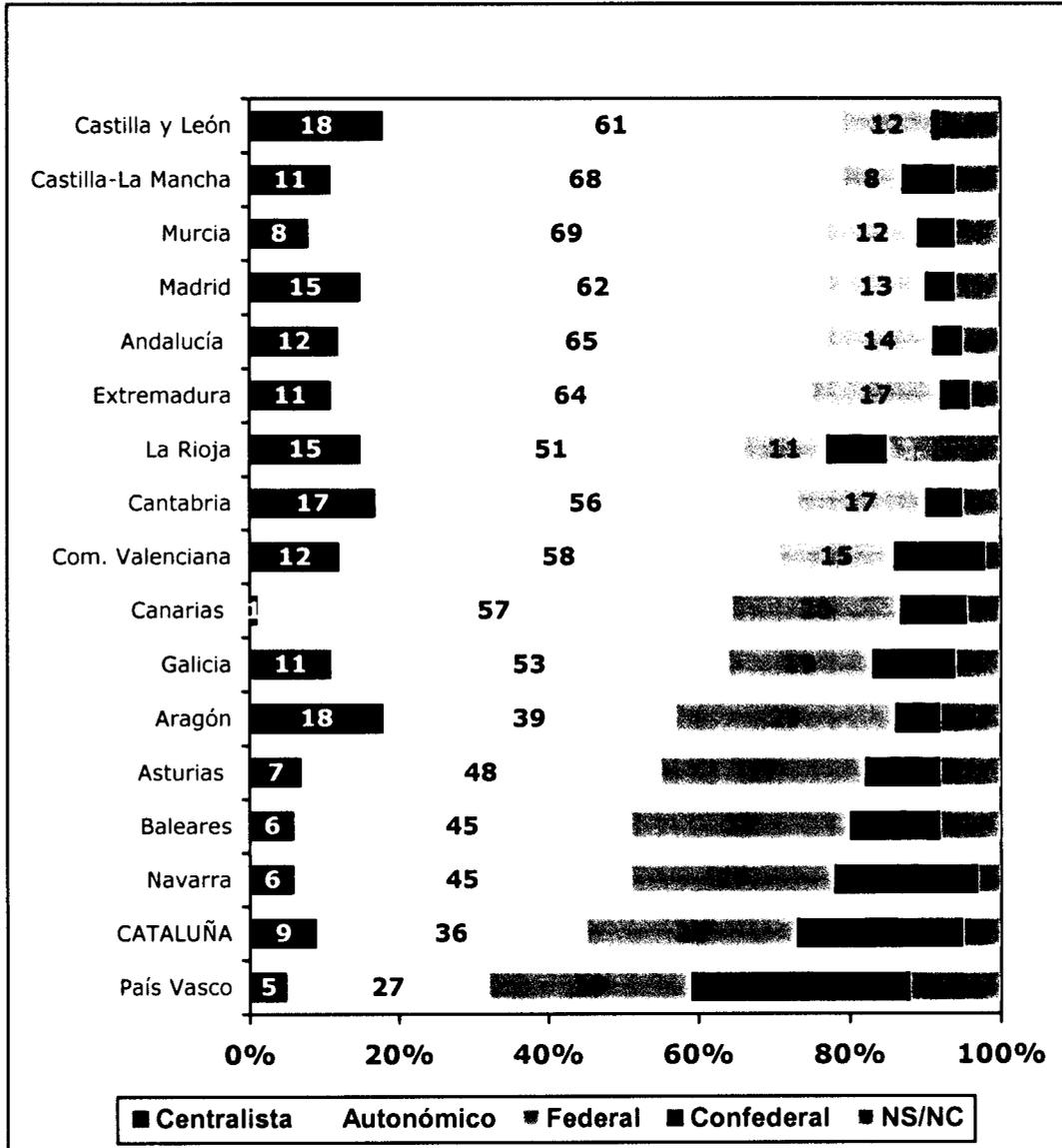
- Los entrevistados **de mayor edad son los que en mayor medida se inclinan, en términos relativos, por el Estado centralizado**, mientras que los más jóvenes defienden el Estado de las autonomías; el mayor respaldo a una profundización de la autonomía se encuentra entre las personas de edades intermedias (entre 35 y 54 años).
- **El deseo de un aumento en la autonomía de las comunidades es mayor entre quienes se ubican en la izquierda**; también son éstos quienes se muestran más partidarios de reconocer el derecho a la independencia. Por el contrario, entre quienes se ubican en el centro o en la derecha se registra un mayor apoyo hacia el Estado de las Autonomías, aunque entre estos últimos sigue habiendo una minoría partidaria del Estado centralizado.

Lo que apuntan estos datos es que parece que se está asistiendo a un desplazamiento de los apoyos que reciben las distintas formas de organización del Estado, sobre todo a causa de la evolución de las actitudes de quienes se identifican con la derecha política, que es el sector en el que en mayor medida está aumentando el apoyo al Estado de las Autonomías.

En efecto, si hace algunos años eran precisamente las personas que se situaban en la izquierda las que en mayor medida defendían este modelo descentralizado de Estado, hoy son las personas que se ubican en la derecha, mientras que quienes están en la izquierda defienden hoy un cierto incremento en el proceso de descentralización política.

- Resulta en buena medida paradójico que a estas alturas del desarrollo del Estado de las Autonomías, **las comunidades en las que éste modelo de organización política recibe un menor nivel de apoyo sean el País Vasco y Cataluña, precisamente aquellas que están en la propia génesis del modelo de Estado**, nacido fundamentalmente para dar satisfacción a las demandas de autonomía que existían históricamente en estas comunidades. No obstante, el dato, que ya quedaba registrado en investigaciones anteriores, se confirma una vez más en este caso (gráfico 13).
- Al margen del País Vasco y de Cataluña, en el resto de las comunidades autónomas el apoyo a la actual forma de organización del Estado es ampliamente mayoritario y son relativamente reducidos los apoyos a las opciones partidarias de ampliar los techos de autonomía.
- Al observar las comunidades en las que es más elevado el apoyo al modelo autonómico como forma de organización del Estado resulta sorprendente constatar que entre ellas se encuentran Murcia (donde lo apoya el 69%), Castilla-La Mancha (68%), Andalucía (65%), Extremadura (64%), Madrid (62%) y Castilla y León (61%), comunidades en las que, con la excepción de Andalucía, no existía ningún tipo de conciencia regional ni demanda de autonomía cuando se configuró el actual modelo de Estado que, sin embargo, ha ido a arraigar especialmente en ellas.

Gráfico 13. Modelo preferido de organización del Estado en las comunidades autónomas



ASCENDENCIA Y MODELO PREFERIDO DE ESTADO

Atendiendo exclusivamente a las opiniones de los catalanes, en esta encuesta se viene a confirmar lo que ya quedó establecido en la realizada el pasado año, según la cual la ascendencia guarda una estrecha relación con el modelo de Estado que se prefiere, de manera que a mayores raíces autóctonas, en mayor medida se opta por un Estado más descentralizado. Así, los catalanes nacidos en Cataluña de padres también nacidos en la comunidad preferirían sobre todo un modelo que reconociera el derecho a la secesión (lo que se denomina modelo "confederal", 36%) o, al menos, que implicara un mayor grado de autonomía que el actual (el modelo "federal", apoyado por el 32%).

Los hijos de parejas mixtas (uno de sus progenitores nacido en Cataluña y el otro fuera) tienen actitudes relativamente parecidas a las de los catalanes autóctonos, pero entre ellos el modelo preferido es el autonómico, tal y como está en la actualidad, y se inclinan menos tanto por el modelo que reconoce el derecho a la secesión (sólo lo hacen el 24%) como por el que implica una profundización de la autonomía (29%). El modelo autonómico actual es el preferido también tanto por los catalanes de primera generación (43%) como por los nacidos fuera de la comunidad (49%).

Cuadro 4. Modelo de Estado preferido para España, según la ascendencia

	<i>Total</i>	<i>Catalanes autóctonos</i>	<i>Hijos de pareja mixta</i>	<i>Primera generación</i>	<i>Foráneos</i>
Centralista	9	5	3	5	16
Autonómico	36	21	40	43	49
Federal	28	32	29	35	19
Confederal	22	36	24	11	12
NS/NC	5	6	5	6	6
Total	100	100	100	100	100
(N)	(800)	(287)	(98)	(148)	(267)

MODELO DE ESTADO PREFERIDO Y SATISFACCIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA

El conocimiento del modelo de organización del Estado preferido por los españoles tiene importancia no sólo en cuanto denota unas actitudes políticas concretas, sino también porque esta preferencia guarda una estrecha relación con otras actitudes que se han venido analizando antes, como el grado de satisfacción con el funcionamiento del sistema democrático en España.

Los datos muestran que los partidarios del actual modelo de organización del estado en Comunidades Autónomas se muestran notablemente más satisfechos del funcionamiento de la democracia que los partidarios de cualquier otro modelo alternativo.

De hecho entre las minorías que se muestran partidarias de otra forma de organización del Estado, sea éste centralista, federal o con reconocimiento del derecho a la autodeterminación, predomina en mayor o menor medida un sentimiento de insatisfacción que se hace patente sobre todo entre los partidarios de un Estado que reconociera a las Comunidades Autónomas el derecho a la independencia.

Cuadro 5. Modelo de Estado preferido y satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España

	<i>Centralista</i>	<i>Autonómico</i>	<i>Federal</i>	<i>Confederal</i>
Muy o bastante satisfecho	48	65	46	33
Poco o nada satisfecho	49	31	52	63
NS/NC	3	4	2	4
Total	100	100	100	100
(N)	(343)	(1626)	(553)	(306)

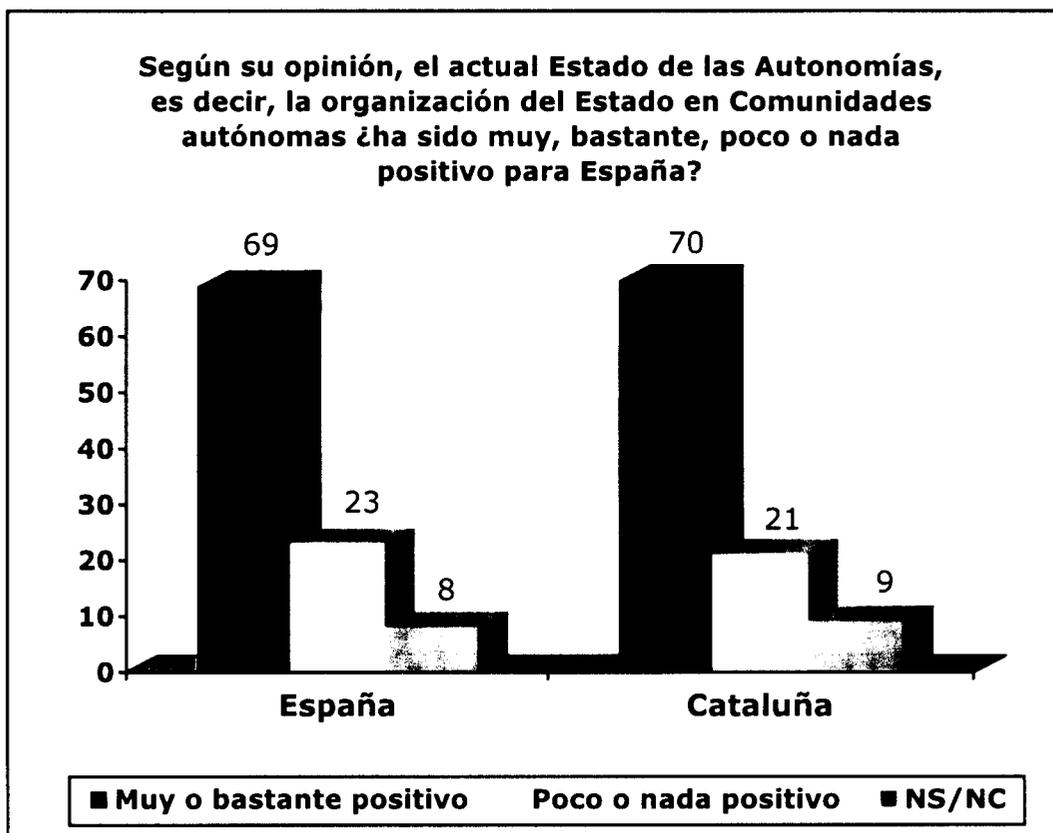
II. LA OPINIÓN PÚBLICA ANTE EL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS

Más allá de las preferencias que se manifiestan por un modelo u otro de organización del Estado, lo cierto es que cuando el Estado de las Autonomías lleva ya 20 años funcionando, es momento de realizar un balance acerca de su aportación. Este balance tiene una doble perspectiva en el marco de esta investigación: la aportación del Estado de las Autonomías para España en su conjunto y para Cataluña, más en concreto.

Uno de los debates claves desde el momento en el que se planteó la actual configuración del Estado corresponde a la cuestión de si el techo competencial de todas las comunidades tendría que ser el mismo, lo que vendría a consagrar el principio del *"café para todos"*, como inspirador del modelo, o si, por el contrario, debería tener cabida en esta configuración el respeto al *"hecho diferencial"*, que habría de traducirse en niveles de competencias distintos para algunas comunidades.

UN BALANCE DEL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS

El balance que realiza la opinión pública española de la organización del Estado en Comunidades Autónomas que se consagra en la Constitución de 1978 es muy favorable. Siete de cada diez entrevistados (el 69%) consideran que ha sido muy o bastante positivo para España, mientras que son menos de la cuarta parte (el 23%) los que piensan que ha sido poco o nada positivo. Los datos de Cataluña apenas difieren de los del resto de España y las únicas discrepancias, si bien no son significativas estadísticamente, apuntan a que el balance que se hace desde Cataluña sería aún más favorable de lo que es el que se realiza en el resto de España.

Gráfico 14. Balance del Estado de las Autonomías


Este balance guarda relación, lógicamente, con el modelo de organización del Estado que se preconiza, pero lo que resulta muy interesante para destacar es que únicamente los partidarios de un modelo centralizado de Estado consideran que el balance del Estado de las Autonomías no ha sido positivo; en el resto de los casos, sean los partidarios de la configuración autonómica actual, o de un modelo que profundice la descentralización política o incluso que reconozca la autodeterminación, el balance que se realiza del funcionamiento del Estado de las Autonomías hasta ahora es mayoritariamente positivo, aun cuando se aspire a una forma de organización del Estado que supere el *statu quo* actual.

Cuadro 6. Modelo de Estado preferido y balance del Estado de las Autonomías

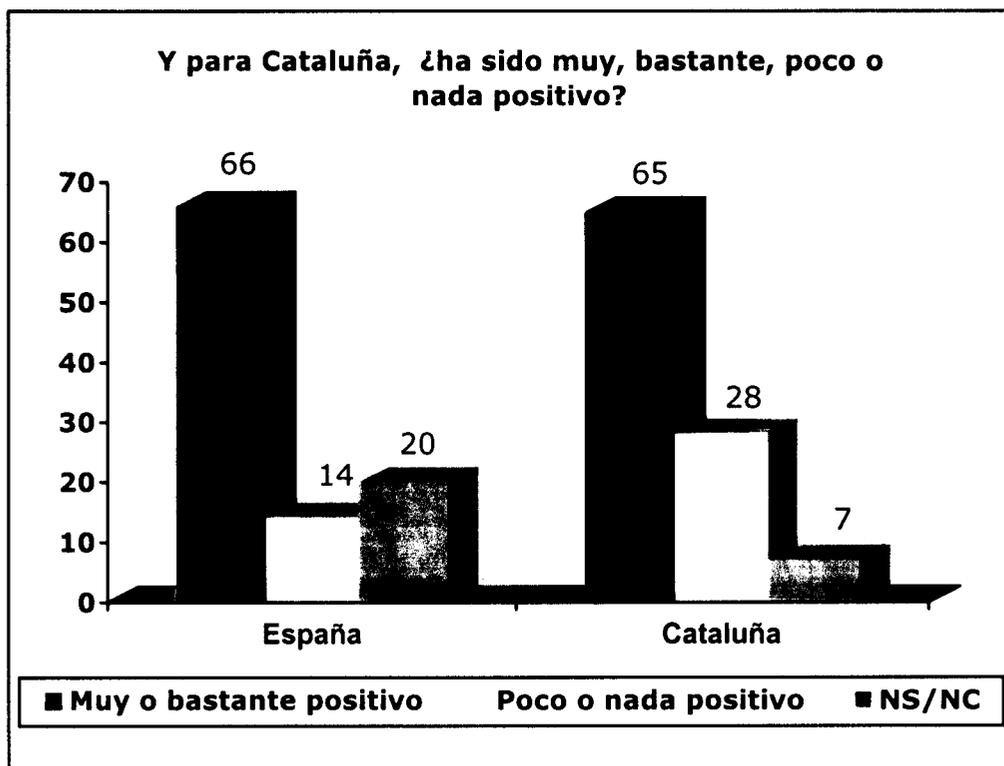
<i>En su opinión, el actual Estado de las Autonomías ¿ha sido para España...</i>	<i>Centralista</i>	<i>Autonómico</i>	<i>Federal</i>	<i>Confederal</i>
Muy o bastante positivo	24	81	73	61
Poco o nada positivo	67	13	21	30
NS/NC	9	6	6	9
Total	100	100	100	100
(N)	(343)	(1626)	(553)	(306)

Al margen de este colectivo que se puede considerar "nostálgico" del anterior modelo centralista de organización del Estado, no hay ningún otro grupo o segmento de la sociedad que no realice un balance altamente positivo de la aportación del Estado de las Autonomías a la sociedad española.

EL BALANCE PARA CATALUÑA DEL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS

También para Cataluña se considera que ha sido altamente favorable el balance del funcionamiento del Estado de las Autonomías, aunque en este caso existe una minoría de catalanes que se muestra crítica con él: un 28% considera que ha sido poco o nada positivo (gráfico 15).

Centrando el análisis exclusivamente en las opiniones de los catalanes se observa que este balance de la autonomía guarda relación –como ocurría al hacer el balance para España-- con el modelo preferido de organización del Estado, pero en este caso los que se muestran críticos no sólo se encuentran entre los partidarios del modelo centralista de Estado (el 49% de los cuales considera que la autonomía ha sido poco o nada positiva para Cataluña), sino también entre quienes se inclinan por reconocer a las comunidades autónomas el derecho a la independencia (entre los cuales el 43% opina lo mismo). Se observa, pues, cómo vienen a coincidir las posiciones más contrarias al enfrentarse al balance positivo al que, para la mayoría de la opinión pública, se ha hecho acreedor el Estado de las Autonomías.

Gráfico 15. Balance del Estado de las Autonomías para Cataluña


EL NIVEL DE COMPETENCIAS DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

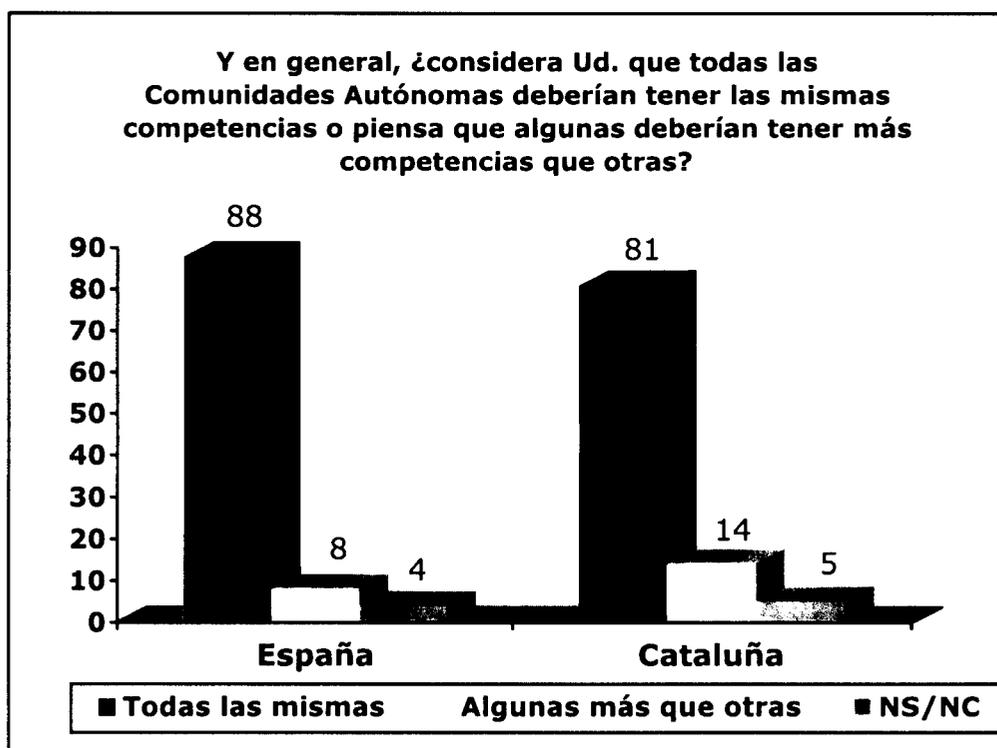
La opinión pública española se muestra prácticamente unánime en considerar que todas las comunidades autónomas **deberían tener el mismo nivel de competencias**.

Así opinan casi nueve de cada 10 entrevistados (el 88%), mientras que sólo el 8% discrepa de esta apreciación y piensa que algunas comunidades deberían acceder a un nivel superior de autogobierno.

Contra lo que pudiera pensarse, esta actitud partidaria de que algunas Comunidades elevaran su techo competencial no está particularmente extendida en las Comunidades históricas, ya que en Cataluña sólo el 14% de los entrevistado mantiene esta idea y en la comunidad en la que más elevado es este porcentaje, el País vasco, sólo alcanza al 18%.

Ello implica pues, que en la opinión pública española existe un consenso muy amplio acerca de que las competencias de las Comunidades Autónomas deberían ser las mismas en todas ellas.

Gráfico 16. El nivel de competencias de las Comunidades



Dentro de la reducida minoría que plantea que los niveles de competencias deberían ser diversos entre las distintas comunidades, la que resulta más mencionada como merecedora de un nivel más elevado de autogobierno es Cataluña. A ella se refieren el 39% de estos entrevistados, seguida del País Vasco (que es mencionado por el 29%) y Galicia (17%).

LAS "AFINIDADES ELECTIVAS" DE LAS CCAA

Uno de los rasgos novedosos de la encuesta ISA-2003 lo ofrece la indagación acerca de cuales son los **sentimientos de afinidad** entre las distintas comunidades autónomas. El análisis de estos sentimientos viene a dibujar un mapa "mental" de España que encierra un gran interés.

Al observar a grandes rasgos cuales son las comunidades autónomas que se manifiestan como más afines entre sí se observa que, como pauta general, suelen ser las comunidades vecinas las que muestran mayores sentimientos de afinidad.

Esta pauta general deja paso, sin embargo, a algunas excepciones, cuyo análisis merece un especial detenimiento, dado que responde a una pauta de afinidades distinta.

Este mapa "mental" al que se ha hecho referencia deja entrever la existencia de varias *Españas* claramente diferenciadas.

- En primer lugar cabe mencionar la "**España del Sur**", que aparece nucleada en torno a Andalucía; estaría constituida, además de por esta comunidad, por las de Extremadura, Murcia y Castilla-La Mancha, que muestran entre sí unos intensos sentimientos de afinidad.

También Canarias podría incluirse en este espacio del mapa "mental", y cercanas a él se encontrarían también dos comunidades no precisamente sureñas, como son Madrid y Castilla y León.

- Otra zona bien delimitada de ese mapa la constituye la "**España Atlántica**", perfectamente delimitada por las comunidades de Galicia, Asturias y Cantabria, que muestra unos elevados sentimientos mutuos de afinidad. Por último, la otra zona que aparece bien definida es la "España mediterránea" que acaso quedaría mejor definida como los territorios pertenecientes a la antigua corona aragonesa, que, nucleada en torno a Cataluña, aparece constituida por la Comunidad Valenciana, Baleares y Aragón.

Cuadro 7. Comunidades que se consideran más afines a la propia

	<i>Primer lugar</i>	<i>Segundo lugar</i>
Andalucía	Extremadura (39)	Castilla-La Mancha (19)
Aragón	Cataluña (25)	Navarra (22)
Asturias	Galicia (34)	Cantabria (21)
Baleares	Cataluña (50)	C. Valenciana (32)
Canarias	Andalucía (43)	Cataluña (17)
Cantabria	Asturias (46)	Castilla y León (25)
Castilla y León	Castilla-La Mancha (35)	Extremadura (19)
Castilla-La Mancha	Extremadura (38)	Andalucía (37)
Cataluña	País Vasco (43)	C. Valenciana (28)
C. Valenciana	Cataluña (49)	Murcia (18)
Extremadura	Andalucía (61)	Castilla-La Mancha (34)
Galicia	Asturias (28)	Cataluña (23)
Madrid	Castilla-La Mancha (30)	Cataluña (26) Castilla y León (25)
Murcia	Andalucía (44)	C. Valenciana (29)
Navarra	País Vasco (43)	Cataluña (43)
País Vasco	Cataluña (67)	Galicia (44)
La Rioja	Navarra (34)	Castilla y León (22) Aragón (22)

- Este mapa mental no deja de contener **interesantes zonas fronterizas**, como es el caso de los riojanos, que se dividen al considerar comunidades afines a Navarra, Castilla y León y Aragón, haciendo honor a la historia y a su condición de cruce de caminos. Otra frontera se sitúa en Murcia, que se siente a caballo entre la España del Sur y la Mediterránea; incluso Castilla y León tiene una condición de puente entre la España del Sur y la Cantábrica.

Hasta aquí se ha considerado que las afinidades que muestran las distintas comunidades tienen un componente fuertemente territorial.

La excepción la constituyen precisamente Cataluña y el País Vasco. Cataluña, hacia la que se sienten muy afines las comunidades de la antigua corona de Aragón, se siente sin embargo especialmente identificada con el País Vasco; a la inversa, el País Vasco se siente afín sobre todo a Cataluña y Galicia. No cabe duda de que en este caso los sentimientos de afinidad no se rigen por unos principios de vecindad o de historia o de cultura, sino que lo que tienen en común estas comunidades es la presencia de unos sentimientos de identidad nacional, que son los que otorgan esta afinidad.

III. LOS SENTIMIENTOS DE IDENTIDAD

El estudio de la identidad viene constituyendo uno de los temas recurrentes en las investigaciones sociales realizadas en el marco del programa *Cataluña Hoy*.

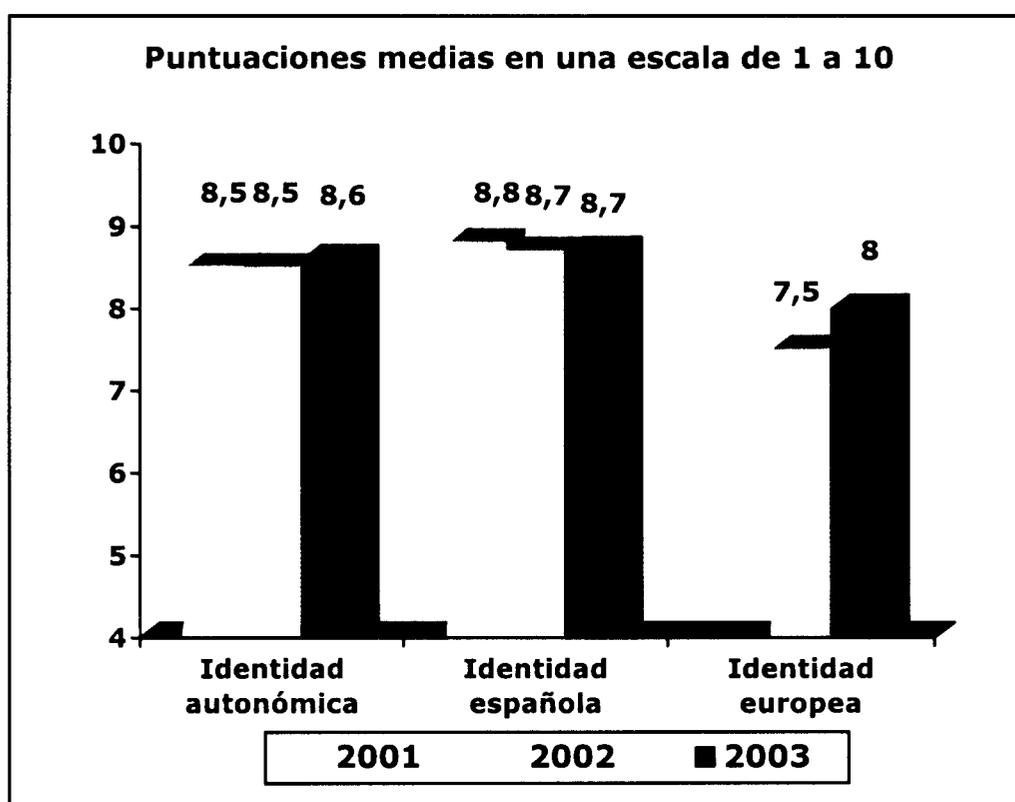
La identidad etnoterritorial de los catalanes ya fue objeto de análisis en el primero de esta serie de informes sociológicos (ISA-2000), en el que se ponían en relación básicamente los sentimientos de identidad predominantes en Cataluña con los del resto de España. En la investigación sociológica realizada en el año siguiente (Informe ISA-2001) se intentó ir algo más allá, de manera que no buscaba sólo la comparación y contraposición entre los datos de Cataluña y los del resto de España, sino que estaba pensada también para que los resultados obtenidos fueran representativos en el ámbito de todas las comunidades autónomas, con el ánimo de establecer algunas comparaciones entre ellas.

En la encuesta del pasado año (ISA-2002), se mantuvieron en buena parte los objetivos de la anterior, pero añadiendo a la doble dimensión de la identidad autonómica y española, la dimensión europea, ya que este asunto, la construcción de Europa, constituía el eje central sobre el que se articuló la investigación. Esta triple dimensión se ha mantenido en el estudio realizado este año, lo que permite llevar a cabo un análisis comparativo y contrastar la consistencia de los datos obtenidos.

Para medir los sentimientos de identidad se ha utilizado, igual que en anteriores ocasiones, una escala de 1 a 10 puntos en la que se pedía al entrevistado que se situara y definiera hasta qué punto se sentía identificado con su comunidad autónoma, con España o con Europa. Los resultados obtenidos en 2003 muestran que, en promedio, los españoles se identifican en primer lugar con España, ya que alcanzan una media de 8,7 puntos en la escala de 1 a 10; muy cerca de esa identidad española se sitúa la identidad autonómica (con una media de 8,6 puntos) y algo por detrás de ellas, la identidad europea (con 8,0 puntos).

La comparación de estos datos con los obtenidos en las encuestas de años anteriores vienen a mostrar una notable coherencia. Apenas cambia nada en cuanto a los sentimientos de identidad autonómica y española, mientras que en el último año ha aumentado el sentimiento de identidad europea, que ha pasado de una puntuación de 7,5 a un 8,0. Sin embargo, falta por saber si este cambio corresponde a una tendencia consistente o se debe a una situación que ha provocado un auge coyuntural de los sentimientos europeístas.

Gráfico 17. Sentimientos de identidad



Las diferencias que se observan en las distintas comunidades autónomas en cuanto a los sentimientos de identidad hacen necesario plantear el análisis atendiendo a esta dimensión territorial. Comparando la intensidad de los sentimientos identitarios autonómico y español en cada una de ellas cabría establecer tres grupos bien diferenciados de comunidades:

- 1) Las comunidades en las que la **identidad autonómica predomina claramente sobre la identidad española**. Se trata del País Vasco, Cataluña y Navarra, comunidades todas ellas en las que los sentimientos de identificación con la propia autonomía son notablemente más intensos que los sentimientos de identificación con España, con diferencias que varían entre los dos puntos del País Vasco, uno en Cataluña y los 0,8 puntos de Navarra. Comparando los datos de esta encuesta con la del año anterior se observa su elevada consistencia, ya que en la encuesta de 2002 se mantenía esta misma pauta en las tres comunidades.
- 2) **Las comunidades en las que no hay diferencias** –o éstas no son significativas– entre los sentimientos de identidad autonómica y española; en Andalucía, Canarias, Asturias, y Galicia las puntuaciones obtenidas son parecidas en ambas escalas, lo que pone de relieve la coexistencia en estas comunidades de ambas identidades, la autonómica y la española.
- 3) Las comunidades en las que el **sentimiento de identidad española es significativamente más acusado que el sentimiento de identidad autonómica**; son los casos de Madrid y Castilla-La Mancha (con una diferencia de 1,2 puntos entre la identidad española y la autonómica), la Comunidad Valenciana (con 1 punto de diferencia), Cantabria (0,9), Castilla y León, Murcia y La Rioja (0,7 puntos cada una de ellas) y Extremadura y Aragón (0,6 puntos).

Cuadro 8. Sentimientos de identidad, según Comunidad Autónoma

	<i>Identidad autonómica</i>	<i>Identidad española</i>	<i>Identidad europea</i>
Andalucía	9,2	9,5	8,1
Aragón	8,5	9,1	8,0
Asturias	9,3	9,2	8,6
Baleares	8,6	8,4	7,7
Canarias	9,0	8,6	7,7
Cantabria	8,1	9,0	8,1
Castilla y León	8,5	9,2	8,0
Castilla-La Mancha	8,4	9,6	8,6
Cataluña	8,3	7,3	7,4
C. Valenciana	8,1	9,1	8,3
Extremadura	8,9	9,5	8,7
Galicia	8,9	8,9	8,0
Madrid	7,8	9,0	8,2
Murcia	8,8	9,5	8,5
Navarra	9,0	8,2	8,2
País Vasco	8,2	6,2	7,2
La Rioja	8,3	9,0	7,8

Más allá de las variaciones que se sitúan dentro del margen de error de las encuestas y que se deben a la propia aleatoriedad del método de investigación, los datos vienen a corroborar los obtenidos en anteriores investigaciones, dejando clara la existencia de unas comunidades donde el sentimiento de identidad española es más bajo que en las otras, como es el caso del País vasco, seguido siempre de Cataluña y Navarra, que se contraponen al resto, en el que el sentimiento de identidad española es notablemente más fuerte.

Para realizar un análisis más detallado de los casos de las comunidades autónomas donde la identidad española es más tenue se ha obviado la utilización de las medias aritméticas, herramienta estadística que, como es sabido, encierra el riesgo de ocultar las desviaciones que se producen entre los distintos individuos.

Es lo que ocurre en este caso, donde las medias más bajas de las comunidades mencionadas coinciden con las desviaciones típicas más altas. Ello significa que la dispersión de las respuestas en estas comunidades es más acusada que en las demás o, lo que es lo mismo, que la polarización de los sentimientos también es más intensa.

El cuadro 9 viene a mostrar precisamente la polarización de las actitudes, sobre todo en el País Vasco, Cataluña y Navarra, así como la evolución que se ha registrado en los sentimientos de identidad española en estas comunidades en el breve periodo transcurrido entre la realización de la encuesta ISA-2002 y la ISA-2003.

Como se puede observar en los datos, el sentimiento de identidad española parece haber disminuido en el País Vasco, ya que ha aumentado de manera apreciable (del 34% al 43%) el porcentaje de quienes expresan puntuaciones bajas en él. En cambio, en Cataluña y Navarra ha aumentado este sentimiento, sobre todo en Navarra de forma muy significativa, ya que ha pasado del 63% al 70% quienes manifiestan un alto sentimiento de identidad española. En Cataluña ha pasado del 43% al 48%.

Al lado de estos sentimientos de identificación con la propia comunidad y con España, la identidad europea está menos presente; sin embargo, es la única que ha crecido significativamente y en todas las comunidades en el último año. Hay que destacar que las comunidades en las que más bajo es este sentimiento de identidad europea son precisamente aquellas en las que también es más bajo el sentimiento de identidad española: el País Vasco y Cataluña, por este orden.

Cuadro 9. La identidad española en el País Vasco, Cataluña y Navarra

<i>Sentimiento de identidad</i>	<i>País Vasco</i>		<i>Cataluña</i>		<i>Navarra</i>	
	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>
Bajo (1-5)	34	43	34	30	28	21
Medio (6-8)	27	19	22	20	8	7
Alto (9-10)	36	35	43	48	63	70
NS/NC	3	3	1	2	1	1
Total	100	100	100	100	100	100

Junto a las diferencias que se observan en los sentimientos de identidad en las diferentes comunidades autónomas, hay que hacer constar el hecho de que éstos también se encuentran asociados a determinadas características sociales, demográficas e ideológicas de los individuos, como se pone de manifiesto en los datos del cuadro 10.

- Igual que ocurría en la encuesta del pasado año, **las mujeres se identifican más tanto con su comunidad autónoma como con España**; pero a diferencia de lo que sucedía entonces, cuando los varones se identificaban más con Europa, en la encuesta de este año ha aumentado significativamente el sentimiento de identidad europea de las mujeres, que ha superado el de los varones.
- Según la edad, se observa que a medida que aumenta ésta tienden los entrevistados a mostrar un mayor nivel de identificación tanto con su comunidad como con España y con Europa; por el contrario, **los más jóvenes se identifican menos con todos los ámbitos etnoterritoriales**. Esta pauta se registraba de manera idéntica en la encuesta ISA-2002.

Cuadro 10. Sentimientos de identidad, según características sociodemográficas

	<i>Identidad autonómica</i>	<i>Identidad española</i>	<i>Identidad europea</i>	<i>(N)</i>
Total	8,6	8,7	8,0	(3000)
Género				
Varones	8,3	8,4	7,9	(1449)
Mujeres	8,7	9,0	8,1	(1551)
Edad				
18-24	8,1	8,1	7,2	(429)
25-34	8,3	8,3	7,8	(608)
35-44	8,5	8,7	8,1	(535)
45-54	8,6	8,7	8,2	(446)
55-64	8,8	9,1	8,4	(372)
65 y +	9,1	9,4	8,3	(609)
Estatus social				
Clase Alta	7,7	7,8	8,0	(229)
Media alta	8,4	8,6	8,4	(328)
Media-media	8,3	8,4	7,9	(669)
Media baja	8,6	8,8	7,9	(972)
Clase Baja	9,0	9,2	8,1	(802)
Definición política				
Izquierda	8,4	7,7	7,5	(651)
Más bien izquierda	8,3	8,1	8,0	(319)
Centro	8,6	9,2	8,7	(432)
Más bien derecha	8,6	9,1	8,2	(124)
Derecha	9,0	9,5	8,4	(191)
Indiferente	8,6	9,1	8,0	(996)

- También el estatus social muestra una notable influencia en estas actitudes, de modo que **las personas que ocupan las posiciones más bajas manifiestan un sentimiento de identificación más acusado tanto con la comunidad autónoma como con España.**

Se ha producido una variación, en cambio, en lo que se refiere a la identidad europea, que según los datos del pasado años era más característica de quienes se ubicaban en los estratos sociales superiores y en los de este año no se aprecia relación, lo que significa que ha aumentado sobre todo el europeísmo de las capas medias y bajas.

- La influencia de la ideología política sigue siendo muy notable, sobre todo en lo que se refiere **al sentimiento de identificación con España, que es mucho más elevado entre las personas que se consideran de centro y de derechas**, que entre quienes se definen como de izquierdas. Por otro lado, las personas de derechas también se sienten más identificadas con su comunidad autónoma, aunque las diferencias son mucho menores.

Por otro lado, la identificación con Europa es algo más elevada entre las personas que se definen políticamente como de centro.

Una interesante conclusión que se obtenía en la encuesta del pasado año y que queda confirmada con estos datos es que **los perfiles de las personas que se identifican en mayor medida con su comunidad autónoma y con España son plenamente coincidentes**: esto es, las mujeres, las personas de más edad, quienes tienen un bajo nivel de estatus y se identifican ideológicamente con la derecha, tienden a sentirse más identificadas tanto con su comunidad autónoma como con España.

Una dimensión que guarda estrecha relación con el sentimiento de identificación con la comunidad autónoma es la ascendencia – autóctona o foránea— del individuo.

Así, entre los individuos que han nacido en la misma Comunidad autónoma en la que residen, y son hijos de padres que también nacieron en ella, el sentimiento de identificación alcanza una puntuación de 9,2, significativamente más elevada que la de los hijos de parejas mixtas (uno de los padres autóctono y otro foráneo), los nacidos en la comunidad, siendo hijos de padres foráneos (8,1), y sobre todo, que los nacidos fuera de la comunidad (que sólo alcanzan un 7,0 de puntuación).

Cuadro 11. Sentimientos de identidad, según la ascendencia

	<i>Identidad autonómica</i>	<i>Identidad española</i>	<i>Identidad europea</i>	<i>(N)</i>
Autóctono	9,2	8,8	8,1	(1851)
Primera generación	8,1	8,4	7,9	(235)
Hijo de pareja mixta	8,6	8,4	8,1	(235)
Foráneo	7,0	8,8	7,9	(680)

Si esta relación entre ascendencia y sentimiento de identificación con la comunidad autónoma se da en el conjunto de España, no puede sorprender que se produzca en la misma medida en una comunidad autónoma como Cataluña, donde se da la mayor proporción de residentes no autóctonos. Lo que ocurre en este caso es que la ascendencia catalana o foránea no sólo guarda relación con los sentimientos de identidad autonómica, sino también con la identidad española.

Así, el mayor grado de identificación con la comunidad corresponde a los catalanes nacidos en Cataluña tanto ellos como sus progenitores, que alcanzan una puntuación de 9,1. Es este colectivo, además, el que manifiesta una identidad española más débil (con una media de 5,7 en la escala de 1 a 12).

Los sentimientos que manifiestan los catalanes hijos de pareja mixta (uno de sus padres nacido en Cataluña y otro fuera) son bastante parecidos a los de los catalanes autóctonos, aunque algo más atenuados, ya que la puntuación que alcanzan en cuanto a identidad catalana es algo más baja (8,8, frente a 9,1) y es significativamente más alta la de identidad española (7,3 contra 5,7; cuadro 12).

El único colectivo en el que predomina la identidad española sobre la catalana es el de los catalanes foráneos, es decir aquellos nacidos fuera de la comunidad, mientras que los catalanes "de primera generación", los nacidos en Cataluña de padres de fuera, son los que en mayor medida compatibilizan la identidad catalana con la española, hasta el punto de que sienten ambas con parecida intensidad. En cuanto a la identidad europea, no parece guardar relación con la ascendencia, ni en Cataluña ni en el resto de España.

Cuadro 12. Sentimientos de identidad de los catalanes, según la ascendencia

	<i>Identidad autonómica</i>	<i>Identidad española</i>	<i>Identidad europea</i>	<i>(N)</i>
Autóctono	9,1	5,7	7,5	(271)
Primera generación	7,9	7,8	7,5	(123)
Hijo de pareja mixta	8,8	7,3	7,4	(95)
Foráneo	7,3	8,6	7,2	(211)

IV. LOS RASGOS DE LA IDENTIDAD CATALANA

Si hasta aquí se han venido analizando los sentimientos subjetivos de identificación con un entorno, lo que procede a continuación es el análisis de cuáles son los rasgos específicos en los que se basan esos sentimientos de identificación, es decir, en última instancia, cuales son las señas particulares sobre las que se asienta la identidad del grupo. Es evidente que estas señas de identidad son dinámicas y están sujetas a intensas mutaciones como resultado de los propios procesos de cambio social.

Así, si desde el punto de vista de los propios entrevistados, el principal rasgo de la identidad catalana es la presencia de una lengua propia, las opiniones acerca de su vigencia actual y futura, tienen que ser tomadas muy en consideración para analizar el devenir de la propia identidad catalana.

Un fenómeno que si no es nuevo en la sociedad catalana sí toma en ella en la actualidad características distintas a las que ha tenido históricamente, es el de la inmigración; si Cataluña ha sido tradicionalmente tierra de acogida de poblaciones procedentes de otros espacios peninsulares, la inmigración actual se caracteriza por proceder de otros países, lo que cambia las perspectivas de la integración y, desde algunos puntos de vista, pone en riesgo la propia permanencia de los rasgos de identidad catalanes.

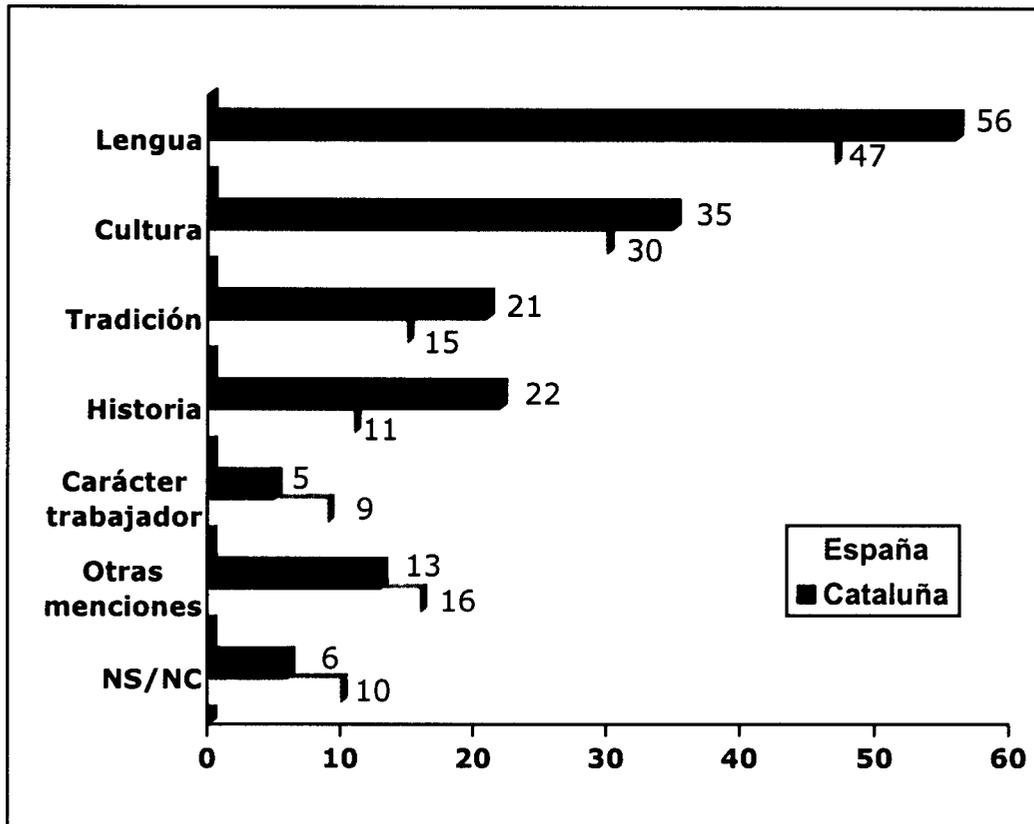
Igual que se observa la existencia de procesos que pueden ir diluyendo las señas de identidad, también existen mecanismos de refuerzo de estos rasgos identitarios; algunos responden a apuestas institucionales encaminadas a reforzar esos rasgos de identidad, como puede ser la existencia de medios de comunicación como las televisiones autonómicas, que han hecho de la exaltación de la identidad uno de sus objetivos fundamentales; otros proceden de la propia sociedad civil, que genera sus propios mecanismos de identificación que hacen que, por ejemplo, la sociedad catalana se sienta especialmente representada en las vicisitudes deportivas de un club de fútbol como el *Barça*.

LAS SEÑAS DE IDENTIDAD CATALANA

La **lengua** viene siendo considerada tradicionalmente la principal seña de identidad catalana.

- Esto se muestra de una manera patente en los resultados de esta investigación, hasta el punto de que **es el rasgo de la identidad catalana más mencionado**, por algo más de la mitad de los entrevistados en Cataluña (el 56%). También fuera de Cataluña, en el conjunto de España, se considera que la lengua es el principal rasgo de la identidad catalana.
- En alguna menor medida que la lengua se mencionan como atributos esenciales de la identidad catalana la cultura, la historia o la tradición. Al margen de estos atributos acerca de los que se preguntaba a los entrevistados, destaca el hecho de que espontáneamente, sin que medie sugerencia alguna por parte del entrevistados, casi uno de cada diez españoles (el 9%) menciona como uno de los rasgos esenciales de la identidad catalana el "carácter trabajador".

Entre los distintos rasgos de identidad acerca de los que se preguntaba, la lengua es, sin duda, el que resulta más fácilmente definible; la cultura, la tradición, incluso la historia, pueden ser objeto de mayor debate e interpretación, mientras que la existencia de una lengua propia y diferenciada es un hecho objetivo y claramente visible.

Gráfico 18. Los rasgos de la identidad catalana

LA PERCEPCIÓN POR LOS CATALANES DE SUS PROPIOS RASGOS DE IDENTIDAD

Al analizar en mayor detalle la percepción que tienen los catalanes de sus propios rasgos de identidad se observa que no existen perfiles muy definidos en torno a ellos; en cualquier caso, parecen observarse unas ciertas pautas de opinión:

- **Los más jóvenes tienden a poner más énfasis en la lengua como rasgo identitario**, mientras que los mayores mencionan más, en términos relativos al menos, aspectos como la historia o la tradición.

Cuadro 13. Rasgos de identidad percibidos por los catalanes

	<i>Lengua</i>	<i>Cultura</i>	<i>Historia</i>	<i>Tradición</i>	<i>(N)</i>
Total	56	35	22	21	(800)
Género					
Varones	55	37	22	20	(386)
Mujeres	57	33	23	21	(414)
Edad					
18-24	65	30	20	19	(111)
25-34	64	38	22	19	(157)
35-44	60	32	26	23	(141)
45-54	46	44	25	21	(126)
55-64	54	28	15	16	(101)
65 y +	49	35	23	24	(164)
Estatus social					
Clase Alta	65	40	20	15	(65)
Media alta	58	34	25	18	(77)
Media-media	58	49	23	25	(183)
Media baja	56	30	23	21	(261)
Clase Baja	51	31	20	19	(214)
Ascendencia					
Autóctono	58	39	27	23	(287)
1ª generación	57	33	20	20	(148)
Hijo pareja mixta	65	35	26	21	(98)
Foráneo	51	31	17	18	(267)
Definición política					
Izquierda	61	40	23	21	(219)
Más bien izquierda	57	40	27	24	(98)
Centro	48	30	20	17	(108)
Más bien derecha	47	34	22	16	(32)
Derecha	54	27	22	29	(41)
Indiferente	57	34	23	21	(227)

- También las personas pertenecientes a los **estatus sociales más altos mencionan más la lengua**, mientras que no hay ninguna pauta que caracterice a quienes mencionan la cultura, la historia o la tradición.
- **Los catalanes autóctonos tienden a referirse en mayor medida a estos otros rasgos menos precisos** –cultura, historia, tradición—como definitorios de lo catalán, mientras que entre los hijos de pareja mixta se destaca sobre todo la mención al idioma.

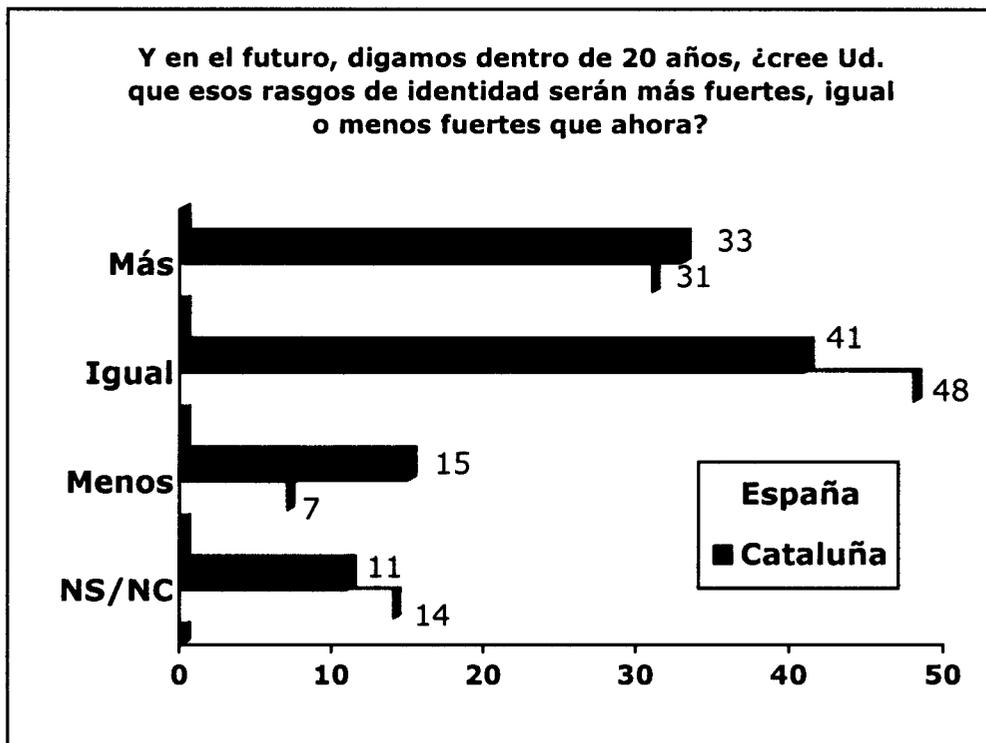
EL FUTURO DE LA IDENTIDAD

Por lo que se refiere a la importancia que mantendrán en el futuro estos rasgos de identidad, la opinión pública se inclina mayoritariamente por pensar, tanto en Cataluña como en España, que estos rasgos mantendrán su fuerza actual en el futuro o incluso la aumentarán. Casi la mitad de los entrevistados en el conjunto de España (el 48%) y un porcentaje sólo ligeramente más bajo en Cataluña (41%) piensa que estos rasgos se mantendrán *igual* de fuertes en el futuro; un tercio opina, en cambio, que estos rasgos se fortalecerán aún más (gráfico 19).

Sólo algunas minorías creen que estos rasgos se irán diluyendo y que dentro de 20 años tendrán menos fuerza que en la actualidad, pero estas minorías son más significativas en Cataluña (donde alcanzan el 15%) que en el resto de España (7%).

Tiene cierto interés el conocimiento de las características que confluyen en esta minoría de catalanes que se muestran pesimistas sobre el devenir de sus rasgos de identidad, de los que piensan que tenderán a debilitarse en el futuro. Esta actitud está más extendida entre:

- Los catalanes de mediana edad, entre los 35 y 54 años, más que entre los más jóvenes o los mayores;
- Las personas de estatus social alto o medio alto, más que entre quienes se sitúan en los estatus medios o bajos;

Gráfico 19. La fuerza de los rasgos identitarios en el futuro


- Los catalanes autóctonos y en menor medida entre los hijos de pareja mixta; por el contrario, esta percepción se da bastante menos entre los catalanes de primera generación o los nacidos fuera de Cataluña;
- Entre los catalanes que se sitúan ideológicamente en el centro o en la izquierda, más que entre los que lo hacen en la derecha o no se definen ideológicamente;
- Entre quienes se muestran partidarios de una forma de organización del Estado que implicara el reconocimiento del derecho a la independencia para las Comunidades Autónomas; y, por último,
- Entre quienes tienen una percepción más negativa de las relaciones entre Cataluña y España.

Todos estos rasgos vienen a dibujar un perfil que hace coincidir la percepción de que los rasgos de identidad catalana corren el riesgo de diluirse en el futuro, con un reforzamiento de la reivindicación política de matiz nacionalista y con un juicio negativo acerca de las relaciones entre Cataluña y España.

LA LENGUA CATALANA Y SU FUTURO

Dado que la lengua se considera la principal seña de identidad catalana, el debate en torno a la identidad se convierte en ocasiones en un debate en torno a la lengua catalana, a las amenazas a las que se enfrenta e incluso a su propia vigencia actual y su porvenir. Por ello, en esta investigación se ha intentado profundizar en torno a las opiniones dominantes acerca de la realidad y el futuro de la lengua catalana, utilizando para ello una doble perspectiva, para conocer las opiniones existentes tanto desde dentro como desde fuera de Cataluña.

LA PERSPECTIVA CATALANA

En la opinión pública catalana existe un consenso básico acerca del papel de la lengua y de su realidad actual, así como sobre el futuro de la convivencia lingüística en esta comunidad. Se rechaza casi unánimemente la perspectiva pesimista que aboca al catalán a la desaparición: sólo un 12% de los entrevistados piensa que existe realmente este riesgo, mientras que el 86% está poco o nada de acuerdo con esa idea de que la lengua catalana tenderá a desaparecer en el futuro. De la misma manera se rechaza la idea de que dentro de 15 años la primera lengua de Cataluña será el castellano.

- Esta supervivencia del catalán, por la que apuesta la mayoría de la opinión pública, no se hará, sin embargo, a costa de una marginación del castellano, en la que tampoco creen la mayoría de los entrevistados. Sólo un 11% piensa que los nacionalistas acabarán consiguiendo que el castellano sea minoritario en Cataluña, contra una amplísima mayoría, el 83% que rechaza esa idea.

- Otra idea con la que se muestran de acuerdo una amplísima mayoría de los catalanes es la de que las lenguas minoritarias como el catalán constituirán en el futuro una expresión de convivencia y riqueza cultural, mientras que se rechaza la creencia de que el fenómeno tan en boga de la globalización convierta en absurda la reivindicación de las lenguas propias de minorías.

Si bien en torno a estas ideas no existe discrepancia significativa en la opinión pública catalana, hay otra acerca de la cual hay un mayor debate; se trata de saber si los conflictos lingüísticos serán cada día más importantes en la sociedad catalana o, por el contrario, esto no ocurrirá así.

- La opinión ampliamente mayoritaria es que **el conflicto lingüístico no tenderá a crecer en Cataluña** (así opina el 56% de los entrevistados), pero hay una importante minoría que piensa que esto sí ocurrirá en el futuro (el 33%). Sin que pueda hablarse de una relación clara entre estas opiniones y las afinidades políticas, lo cierto es que las personas que se ubican en la derecha tienden a ver en mayor medida el riesgo de un conflicto lingüístico que quienes se sitúan en la izquierda o en el centro ideológico.

Cuadro 14. Las opiniones de los catalanes acerca del catalán

Me gustaría que me dijera hasta qué punto está Ud. de acuerdo con las siguientes frases

	Muy o bastante de acuerdo	Poco o nada de acuerdo	NS/NC	Total
El catalán es una lengua que tenderá a desaparecer	12	86	2	100
Los nacionalistas acabarán consiguiendo que el castellano sea minoritario en Cataluña	11	83	6	100
La primera lengua en Cataluña dentro de 15 años será el castellano	23	70	3	100
Los conflictos lingüísticos serán cada día más importantes en Cataluña	33	56	11	100
La globalización convertirá en absurda la reivindicación de lenguas minoritarias como el catalán	23	65	12	100
En el futuro las lenguas como el catalán serán expresión de convivencia y riqueza cultural	78	15	7	100

Quizás más importante que destacar estas leves diferencias que se aprecian en función de las actitudes ideológicas, resulta necesario señalar la ausencia de diferencia alguna en cuanto a las actitudes y opiniones acerca de la vigencia de la lengua catalana según la ascendencia de los entrevistados, de modo que los catalanes autóctonos y los foráneos, los de primera generación y los hijos de una pareja mixta de autóctonos y foráneos, todos ellos coinciden en una percepción acerca de la lengua catalana que se caracteriza por la fe en su futuro, por su puesta en valor y por la convivencia con el castellano.

LAS OPINIONES DEL RESTO DE ESPAÑA

Contra lo que pudiera pensarse desde una concepción regida por un acusado prejuicio en torno a las relaciones entre Cataluña y el resto de España, las ideas acerca de la lengua catalana que dominan fuera de Cataluña **no se alejan demasiado de las que son las dominantes en esta comunidad.**

Así, también en el resto de España se rechaza abrumadoramente la idea de que el catalán sea un idioma condenado a desaparecer y también se piensa que la existencia de este idioma es un motivo de enriquecimiento cultural y expresión de convivencia. Igualmente se rechazan las concepciones simplistas –y no exentas de sectarismo– que ven probable una evolución de la sociedad catalana hacia el monolingüismo, bien porque *“los nacionalistas acabarán consiguiendo que el castellano sea minoritario”* o bien, por el contrario, porque el castellano terminará desplazando al catalán.

Fuera de Cataluña existe una mayor división de opiniones acerca de la evolución de un hipotético conflicto lingüístico y también sobre el efecto de la globalización sobre las lenguas minoritarias. Ambas actitudes se muestran asociadas con las afinidades ideológicas de modo que las personas que se ubican más hacia la derecha tienden a mostrarse más de acuerdo con ambas opiniones, es decir, tanto con la idea de que los conflictos lingüísticos serán cada día más importantes en Cataluña como con la afirmación de que la globalización convierte en absurdas las reivindicaciones de lenguas minoritarias. Por el contrario, los entrevistados que se ubican en la izquierda rechazan muy mayoritariamente ambas posiciones

Cuadro 15. Las opiniones del resto de los españoles acerca del catalán

Me gustaría que me dijera hasta qué punto está Ud. de acuerdo con las siguientes frases

	<i>Muy o bastante de acuerdo</i>	<i>Poco o nada de acuerdo</i>	<i>NS/NC</i>	<i>Total</i>
El catalán es una lengua que tenderá a desaparecer	10	85	5	100
Los nacionalistas acabarán consiguiendo que el castellano sea minoritario en Cataluña	22	65	13	100
La primera lengua en Cataluña dentro de 15 años será el castellano	26	62	12	100
Los conflictos lingüísticos serán cada día más importantes en Cataluña	37	43	20	100
La globalización convertirá en absurda la reivindicación de lenguas minoritarias como el catalán	31	46	23	100
En el futuro las lenguas como el catalán serán expresión de convivencia y riqueza cultural	67	20	13	100

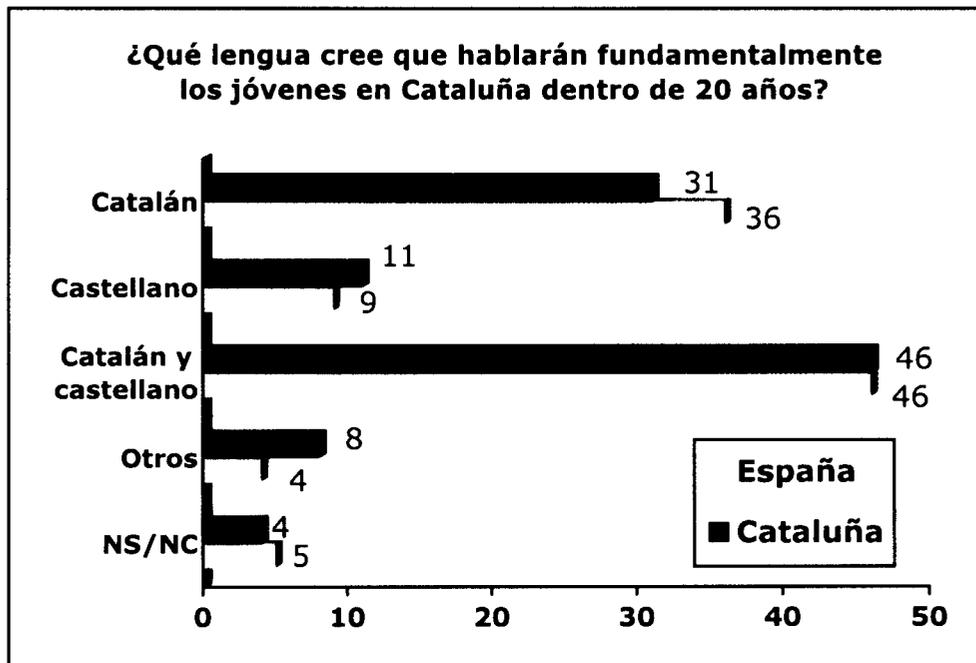
Junto a la ideología, estas posiciones respecto al idioma también guardan relación con las preferencias acerca de un modelo u otro de Estado, de forma que las concepciones más centralistas son también las que atribuyen mayor conflictividad a la pervivencia del catalán y las que consideran que la globalización deja fuera de sitio las reivindicaciones de una lengua propia.

LOS IDIOMAS DE LOS JÓVENES DEL FUTURO

La cuestión del futuro de un idioma está asociada ineludiblemente a la de sus hablantes. De este modo la cuestión abstracta acerca del futuro del catalán se convierte en algo muy concreto al plantearse qué idioma hablarán los jóvenes catalanes dentro de 20 años.

- La respuesta mayoritaria, tanto en Cataluña como en el resto de España **es que en el futuro los jóvenes catalanes hablarán castellano y catalán indistintamente**. Así opina el 46% de los entrevistados. La segunda opción es que los jóvenes catalanes hablarán fundamentalmente catalán, como piensa el 36% de los entrevistados en España y el 31% en Cataluña.
- Sólo algunas minorías (el 9% en España y el 11% en Cataluña) opinan que dentro de 20 años el principal idioma de los jóvenes catalanes será el castellano.

Gráfico 20. El idioma de los jóvenes catalanes del futuro



Estas opiniones acerca de los idiomas que los jóvenes catalanes hablarán en el futuro no guardan relación significativa con ninguna característica personal, sea sociológica o de afinidad política o de actitudes. Otra cosa bien distinta son las preferencias que manifiestan los entrevistados acerca de los idiomas que desearían que fueran los mayoritarios entre los jóvenes catalanes en el futuro; en este caso las diferencias son notablemente acusadas.

En principio, más de la mitad de los catalanes (el 52%) y también del conjunto de los españoles (el 55%) manifiesta preferir un futuro de bilingüismo en Cataluña, en el que los jóvenes hablen indistintamente castellano y catalán (gráfico 21).

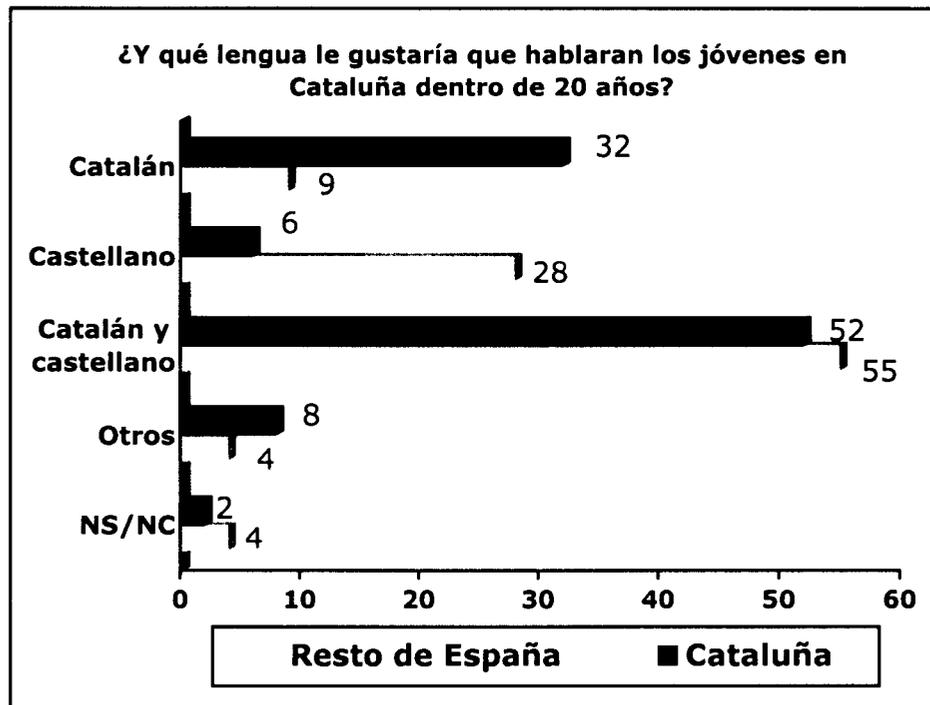
Sin embargo, fuera de esta mayoría que comparte posiciones comunes, se aprecian **diferencias notables entre las opiniones de los catalanes y las del resto de los españoles.**

- Uno de cada tres entrevistados en Cataluña (el 32%) defiende el catalán como idioma único para los jóvenes catalanes dentro de 20 años; a la inversa, más de uno de cada cuatro entrevistados fuera de Cataluña (el 28%) manifiesta que le gustaría que los jóvenes catalanes hablaran sobre todo el castellano.

Estas opiniones diferenciadas en Cataluña y el resto de España sí responden a pautas actitudinales diversas. En lo que se refiere a Cataluña, como se puede observar, el debate se plantea en torno a la cuestión del bilingüismo o monolingüismo y guarda una cierta relación con la ascendencia y con la concepción del modelo de Estado:

- Los catalanes autóctonos y los que aspiran a un modelo de Estado en el que se reconozca el derecho a la autodeterminación de las comunidades autónomas muestran una mayor preferencia por un futuro monolingüe en catalán;

Gráfico 21. Preferencias acerca del idioma de los jóvenes catalanes en el futuro



- Por el contrario, los catalanes que tienen al menos uno de los progenitores nacido fuera de Cataluña, así como los partidarios del modelo centralista de Estado o del modelo autonómico, se inclinan claramente por el bilingüismo.
- En una posición intermedia, con las opiniones divididas casi en dos mitades iguales, se encuentran los catalanes partidarios de una mayor profundización de la autonomía, dentro del actual modelo de Estado.

En realidad, también fuera de Cataluña el debate se plantea entre bilingüismo o monolingüismo, aunque en este caso el monolingüismo que se plantea sea en castellano, y también aquí las posiciones guardan relación con la concepción del Estado y, en este caso, con la ideología política.

- Los entrevistados de derechas y partidarios de una concepción centralista del Estado son los mayores partidarios de un monolingüismo castellano en Cataluña;
- Por el contrario, quienes se ubican en la izquierda y se muestran a favor del Estado de las Autonomías, en su configuración actual o con un mayor nivel de competencias, son los partidarios en mayor medida de un futuro bilingüe en Cataluña.

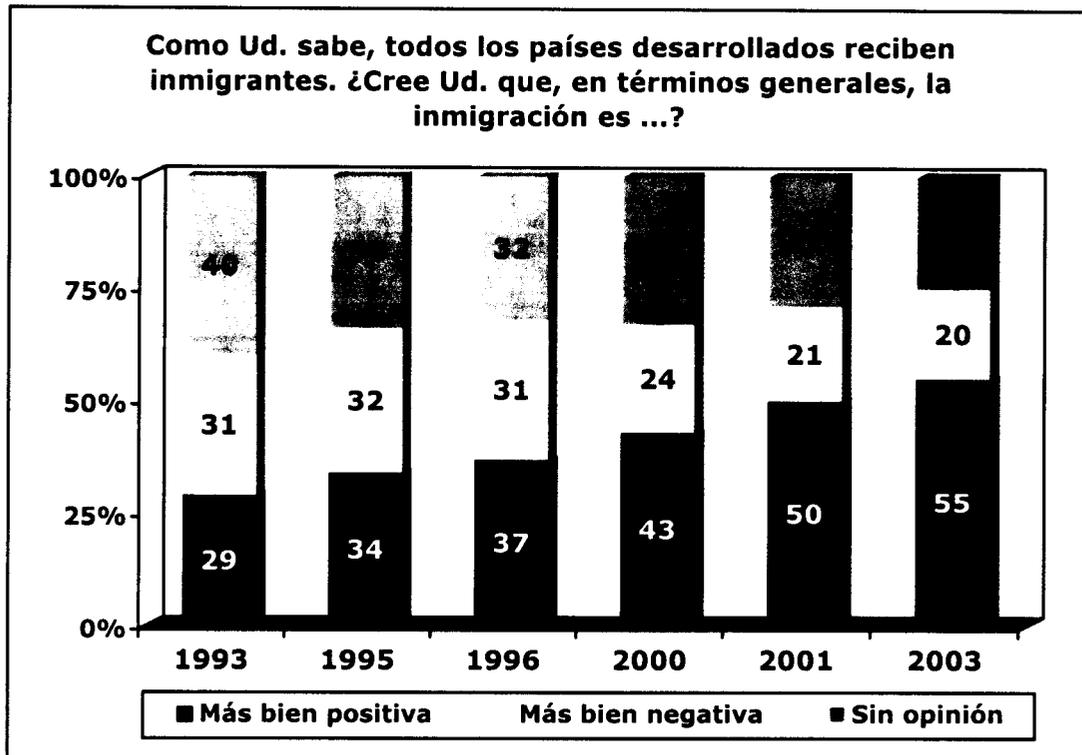
EL PAPEL DE LA INMIGRACIÓN

Un cambio espectacular que se ha producido en los últimos lustros en la sociedad española y en la catalana lo constituye la afluencia sin precedentes de oleadas de inmigrantes procedentes de países en desarrollo: Latinoamérica, el Magreb, el África negra, Asia, la Europa oriental...

Este hecho representa una novedad absoluta para la sociedad española, históricamente tierra de emigración, y también para la sociedad catalana representa un cambio cualitativo sustancial, ya que ha pasado de ser la tierra de acogida de españoles de otras regiones a recibir a corrientes de inmigrantes que se caracterizan por un origen y una cultura bien distintos.

Aun cuando en ocasiones se ha pretendido asociar el fenómeno de la inmigración a la génesis de conflictos sociales y a la eclosión de problemas tales como la inseguridad ciudadana y la delincuencia, lo cierto es que la opinión pública, en general, acepta de manera muy razonable la realidad del proceso inmigratorio y tiende a verlo como un fenómeno en el que los aspectos positivos superan claramente a los negativos.

Como ya se apuntaba en un informe anterior (ISA-2001), atendiendo a una serie de datos extraídos del *Centro de Investigaciones Sociológicas*, **la opinión de los españoles sobre la inmigración extranjera ha ido evolucionando de manera muy favorable a lo largo de los últimos 10 años**; si en 1993 las opiniones se encontraban divididas, entre quienes no tenían una opinión formada sobre el fenómeno de la inmigración extranjera (el 40%), quienes veían sobre todo sus aspectos negativos (31%) y quienes enfatizaban los positivos (el 29%), diez años después, la investigación ISA-2003 muestra un panorama muy distinto, con una opinión pública que percibe mayoritariamente los efectos positivos de la inmigración, por encima de los negativos: el 55% de los encuestados piensa que la inmigración es más bien positiva, frente a un 20% que cree que es más bien negativa.

Gráfico 22. Evolución de las actitudes hacia la inmigración


Fuente: Para los años 1993 a 2001, Centro de Investigaciones Sociológicas, estudios nº 2051, 2131, 2214, 2383 y 2409; para 2003, ISA-2003

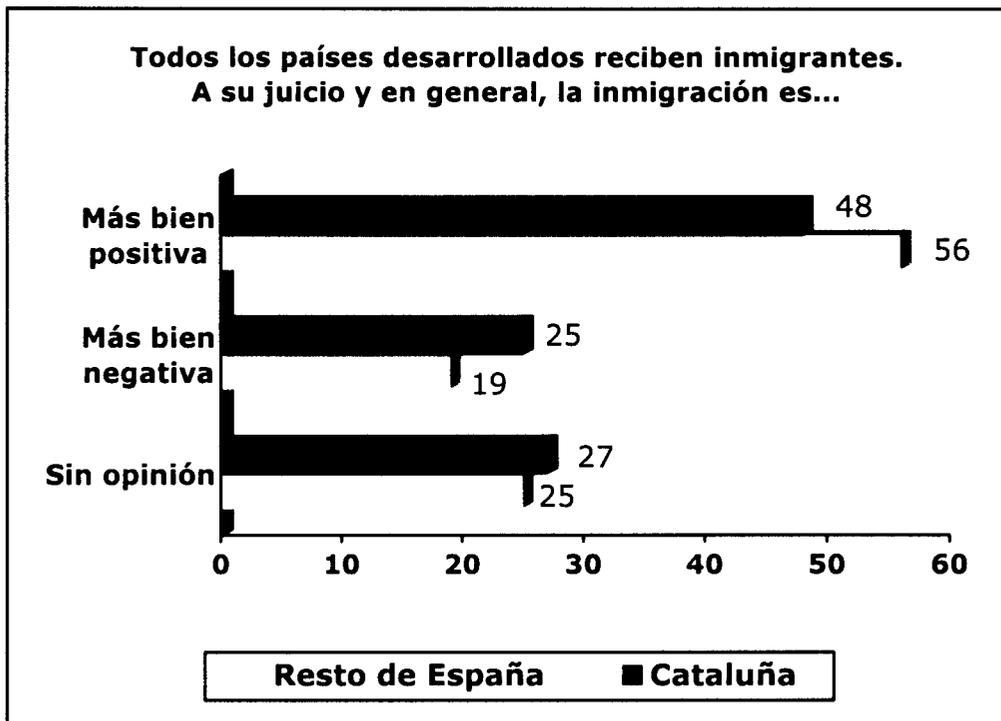
Las opiniones en torno a la inmigración y a sus efectos positivos o negativos sobre las sociedades receptoras –España en este caso— guardan una cierta relación con algunas características de los individuos, en particular con la ideología política y el nivel de estatus:

- **Cuanto más a la izquierda se ubican los entrevistados, mayor es la proporción que representan quienes perciben efectos positivos** en el hecho migratorio; entre quienes se ubican en la derecha, en cambio, son más frecuentes los juicios negativos acerca de los efectos de la inmigración.
- **Las personas de estatus alto y medio alto también tienden a ver más favorablemente el fenómeno**, al contrario de lo que ocurre entre las personas de estatus medio-bajo y bajo.

La opinión pública catalana se caracteriza por tener una percepción algo más negativa del fenómeno de la inmigración, como ya se veía en el informe ISA-2001. Así, mientras que en el resto de España asciende hasta el 56% la proporción de entrevistados que valora positivamente la inmigración, ese porcentaje es algo más reducido en Cataluña (el 48%) y, a la inversa, es mayor el de quienes enfatizan los aspectos negativos vinculados a la inmigración (el 25%, contra el 19% en el resto de España).

Resulta en buena medida sorprendente el hecho de que sea precisamente Cataluña una de las comunidades en las que el fenómeno inmigratorio es percibido más negativamente, dado que se trata de una comunidad en la que son más comunes las posiciones ideológicas progresistas (la población se sitúa más a la izquierda que la media española) y donde también se da una estructura social que aparecería más proclive hacia la aceptación de la inmigración (con una mayor abundancia de capas media-altas y altas).

Gráfico 23. Las opiniones sobre al inmigración en Cataluña y el resto de España



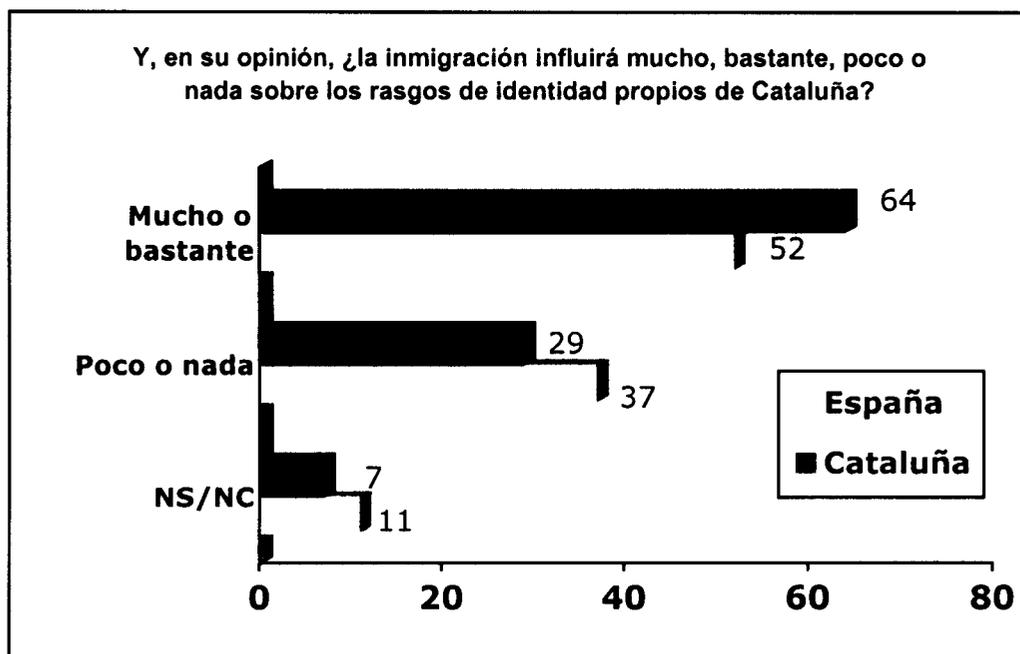
Ante ello cabría formular la hipótesis de que esta imagen más negativa de la inmigración tiene que ver con el hecho de que se perciba este fenómeno como una amenaza para las señas de identidad catalana.

LA INFLUENCIA DE LA INMIGRACIÓN SOBRE LOS RASGOS DE LA IDENTIDAD CATALANA

Los datos son concluyentes y muestran que la mayoría de los entrevistados están convencidos del **fuerte impacto que tendrá el fenómeno de la inmigración extranjera sobre los rasgos de identidad propios de Cataluña.**

Dos de cada tres catalanes (el 64%) piensa que esta influencia será mucha o bastante, contra el 29% que piensa que influirá poco o nada. También en el resto de España se piensa mayoritariamente, aunque no de manera tan unánime como en Cataluña, que la inmigración influirá sobre las señas identitarias de los catalanes.

Gráfico 24. La influencia de la inmigración sobre las señas de identidad catalana



Al analizar las opiniones según la ascendencia se observa una leve influencia de ésta sobre aquellas, que apenas es significativa y, además, se produce en un sentido en cierta medida sorprendente. En efecto, los catalanes que en mayor proporción piensan que la inmigración influirá sobre los rasgos de identidad de Cataluña son los de primera generación (hijos de padres nacidos fuera de Cataluña), entre los cuales el 69% piensa que la inmigración influirá mucho o bastante sobre estos rasgos de identidad, y los hijos de parejas mixtas de autóctonos y foráneos (66%).

Paradójicamente, los que menor importancia atribuyen a esta influencia son los catalanes nacidos fuera de la comunidad (el 61% de los cuales creen que tendrá mucha o bastante) y los autóctonos (63%). En cualquier caso, lo que cabe destacar es que las diferencias son muy reducidas, lo que muestra una escasa asociación entre la ascendencia y estas actitudes respecto al papel de la inmigración.

Cuadro 16. La influencia de la inmigración en los rasgos de identidad catalanes, según la ascendencia.

	Total	<i>Catalanes autóctonos</i>	<i>Hijos de pareja mixta</i>	<i>Primera generación</i>	<i>Foráneos</i>
Mucha o bastante	64	63	69	66	61
Poca o nada	29	31	24	27	32
NS/NC	7	6	7	7	7
Total	100	100	100	100	100
(N)	(800)	(287)	(98)	(148)	(267)

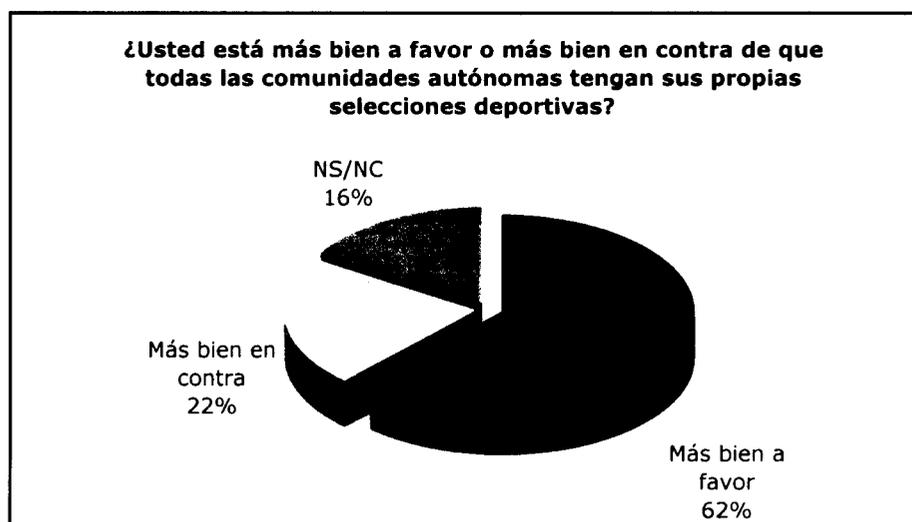
OTROS ARGUMENTOS DE IDENTIDAD : LAS SELECCIONES DEPORTIVAS, LAS TELEVISIONES AUTONÓMICAS Y EL FÚTBOL

El sentimiento de identidad puede verse reforzando utilizando algunos instrumentos particulares; así, la utilización de medios de comunicación que potencien el uso de una lengua propia o la creación de mecanismos que generen una identificación colectiva, como es el caso de selecciones deportivas propias. El análisis de las actitudes en torno a algunas de estas herramientas de refuerzo de la identificación etnoterritorial constituía otro de los objetivos de la investigación ISA-2003.

LA CUESTIÓN DE LAS SELECCIONES DEPORTIVAS AUTONÓMICAS

Una cuestión que viene dando lugar a un amplio debate político y social es la del derecho de las Comunidades Autónomas a tener sus propias selecciones deportivas representativas y, en segundo término, las posibilidades de que éstas participaran en competiciones y campeonatos internacionales. Los datos apuntan hacia un apoyo genérico a la creación por parte de las comunidades autónomas de sus propias selecciones deportivas, con la que se muestran de acuerdo casi dos tercios de los entrevistados (el 62%), mientras que apenas uno de cada cinco (el 22%) toma una postura más bien contraria (gráfico 25).

Gráfico 25. Apoyo genérico a las selecciones deportivas autonómicas

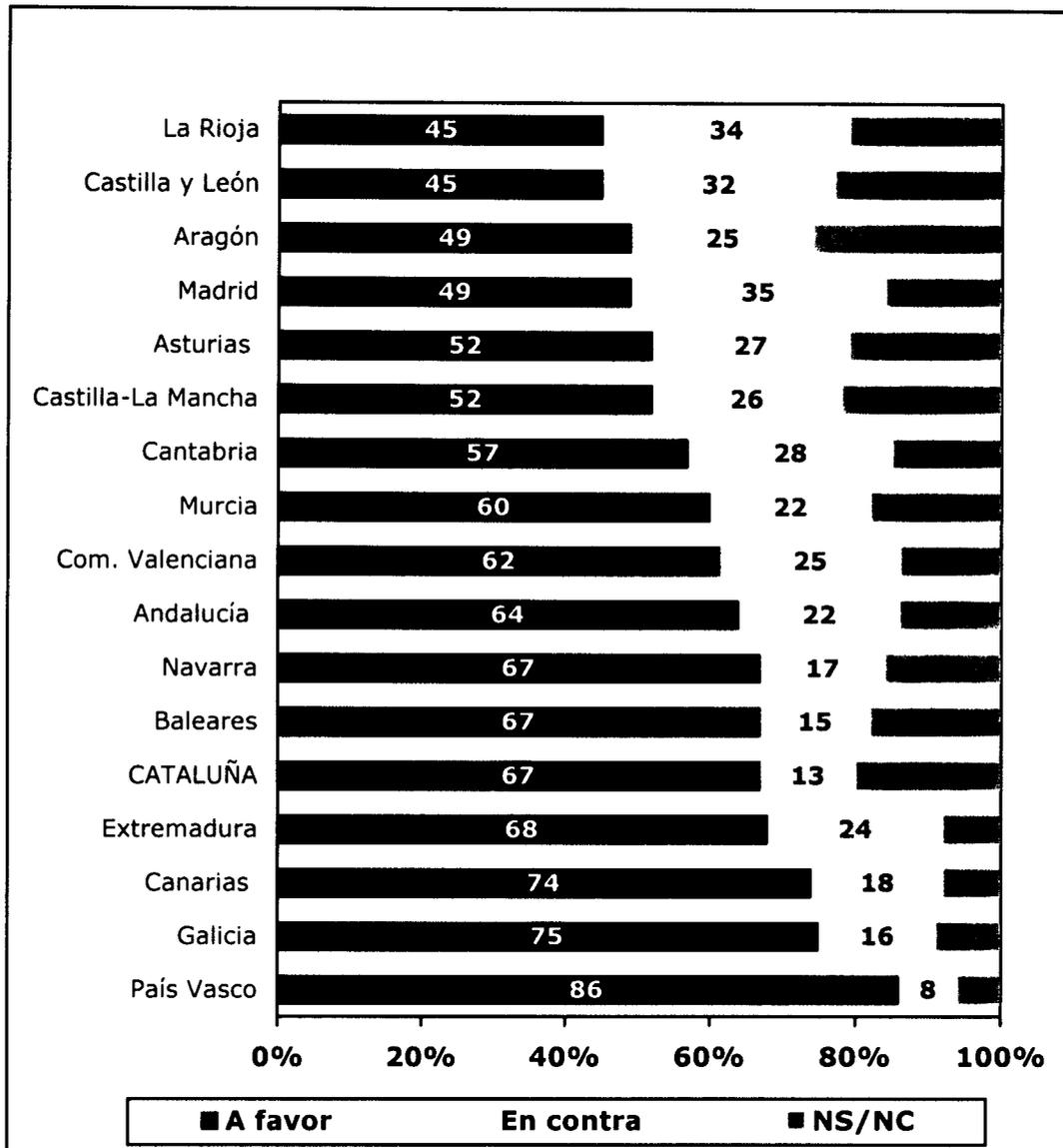


Lógicamente, las diferencias entre las distintas comunidades en cuanto a estas actitudes son muy amplias, pero resultan en cierta medida sorprendentes las pautas que se observan.

- La comunidad en la que se observa un mayor apoyo hacia el derecho de todas las comunidades a disponer selecciones deportivas es el **País Vasco, donde el 86% de los entrevistados se muestra de acuerdo con esta posición.**
- Tras el País Vasco se sitúan Canarias y Galicia, con proporciones en torno a las tres cuartas parte de sus ciudadanos que apoyan la presencia de selecciones deportivas de ámbito autonómico.
- Sólo por detrás de las mencionadas **se sitúa un grupo de comunidades, entre las que está Cataluña, en las que alrededor de dos tercios de los entrevistados se muestran de acuerdo** con que todas las comunidades autónomas dispongan de sus selecciones deportivas; se trata de las comunidades de Extremadura, Baleares y Navarra, además de la de Cataluña.
- Las comunidades en las que es más bajo el apoyo a la existencia de selecciones deportivas de ámbito autonómico son las de la Rioja, Castilla y León, Aragón y Madrid, pero incluso en éstas son muchos más los que están a favor que los que se manifiestan en contra de este hecho.

Da la impresión pues de que, aun cuando se observa una cierta relación entre el apoyo a las selecciones deportivas y la existencia de una identidad autonómica más definida, de modo que en las comunidades en las que ésta es más tenue también se registra un menor apoyo hacia esta cuestión, lo cierto es que el apoyo al hecho de que las Comunidades Autónomas puedan disponer de sus propias selecciones deportivas es bastante generalizado.

Gráfico 26. Apoyo a las selecciones deportivas autonómicas, por comunidades



En el caso concreto de la opinión pública catalana este apoyo es muy mayoritario (el 67% está a favor y sólo el 13% en contra) y apenas guarda relación con otro tipo de actitudes o características de los individuos entrevistados. En cualquier caso, parece observarse que los jóvenes muestran un apoyo más decidido, así como los catalanes autóctonos o quienes son hijos de parejas mixtas; sin embargo, con lo que no guarda relación alguna esta actitud es con la ideología política, por lo que carece de sentido la politización que en ocasiones se ha producido en torno a esta cuestión.

Atendiendo al modelo preferido de organización del Estado se observa que los catalanes partidarios de aumentar la autonomía o de reconocer el derecho a la autodeterminación son algo más partidarios de la existencia de selecciones deportivas de ámbito autonómico, pero las diferencias no son muy relevantes y hay que destacar que incluso entre la minoría de entrevistados que se muestran a favor de un Estado centralizado, también es ampliamente mayoritario el apoyo a las selecciones autonómicas (el 62% está a favor frente al 20% que se posiciona en contra).

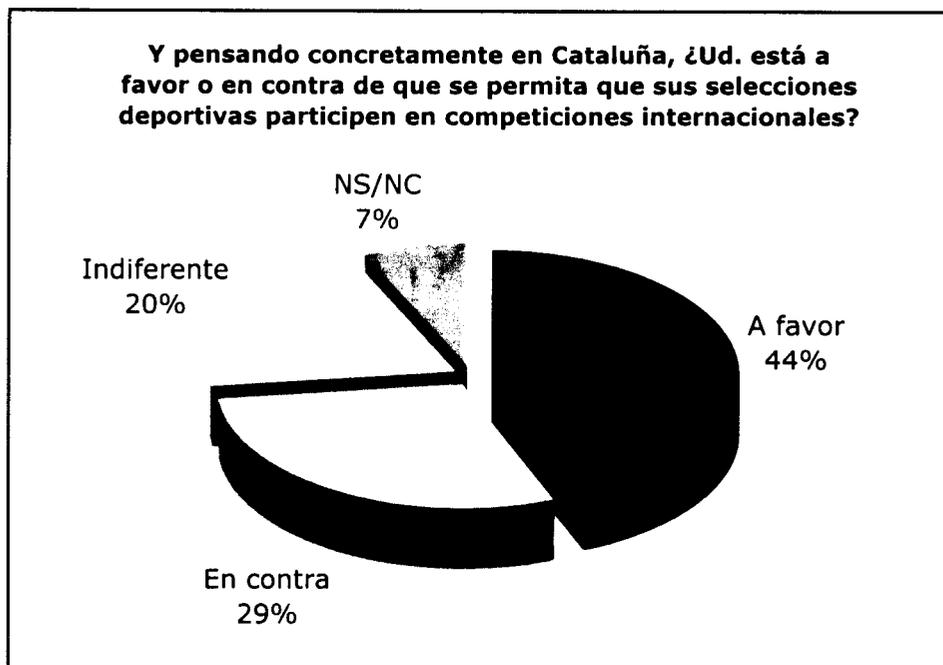
LA PARTICIPACIÓN INTERNACIONAL DE LA SELECCIONES CATALANAS

El apoyo genérico que se registra hacia el hecho de que todas las comunidades autónomas puedan disponer de selecciones deportivas en su ámbito, queda matizado cuando se plantea, en el caso concreto de la selección catalana, si se está a favor o en contra de una hipotética participación en campeonato o competiciones de carácter internacional. En este caso el apoyo queda reducido a un 44%, lo que significa que aunque es relativamente mayoritario, queda lejos del 62% de entrevistados que se posicionaba de forma genérica a favor de la existencia de selecciones autonómicas.

En este caso, además, las opiniones sí se encuentran fuertemente mediatizadas por las opiniones políticas de los entrevistados, de modo que quienes se sitúan en la izquierda se declaran más a favor de que las selecciones deportivas catalanas puedan competir internacionalmente, mientras que quienes se sitúan a la derecha se oponen con más fuerza.

Aún más relación guardan estas opiniones con la forma preferida de organización del Estado, de modo que los partidarios de un Estado centralizado se oponen a la posibilidad de que las selecciones deportivas catalanas compitan internacionalmente, mientras que se muestran claramente a favor los partidarios de un modelo de Estado con mayores competencias de las Comunidades o con el reconocimiento al derecho a la autodeterminación. En cuanto a las posiciones de quienes apoyan el Estado de las Autonomías tal y como se encuentra en la actualidad (que son la mayoría de la población), sus opiniones están bastante divididas entre un 39% que apoya la participación internacional de las selecciones catalanas y un 33% que se opone a ella.

Gráfico 27. Posición respecto a la participación internacional de las selecciones deportivas de Cataluña



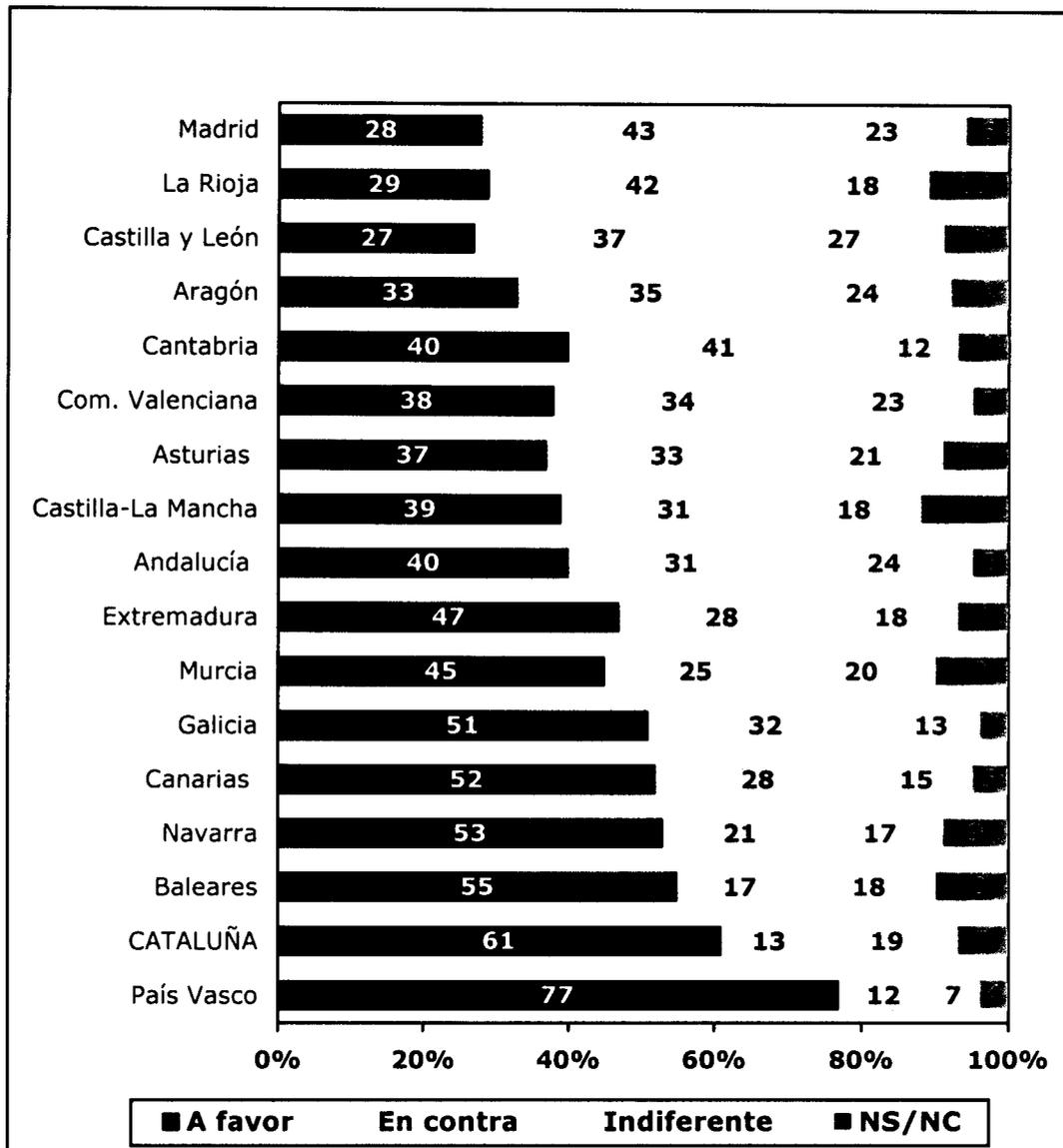
- En cuanto a la opinión que se registra en las distintas comunidades autónomas, de nuevo es en el País Vasco donde en mayor medida se apoya la participación en competiciones internacionales de las selecciones deportivas catalanas: **el 77% de los vascos se muestra a favor, porcentaje que es significativamente mayor que el de los catalanes que opinan de la misma manera: el 61%.**
- Por detrás de estas dos comunidades, en las que el sentimiento nacionalista está más acusado, se sitúa un grupo de ellas, como son **Baleares, Navarra, Canarias y Galicia, donde también se apoya mayoritariamente** (con porcentajes que se sitúan entre el 51% y el 55%) la participación en campeonatos internacionales de las selecciones deportivas de Cataluña.
- En la **posición contraria se sitúan las comunidades de Madrid, La Rioja, Castilla y León, Aragón y Cantabria**, donde son más los que se oponen a esta participación internacional que los que la defienden.

Por lo que se refiere al análisis en torno a la opinión pública catalana acerca de esta cuestión, como ya se observaba anteriormente, existe un amplio consenso social en el apoyo a la participación de las selecciones deportivas catalanas en campeonatos y competiciones internacionales, sin que se aprecien líneas de fractura o división en la sociedad catalana en torno a esta cuestión.

Es especialmente significativo el hecho de que **no haya ninguna diferencia según la ideología política** en el grado de apoyo a esta participación internacional.

- El único colectivo que se caracteriza por un nivel de apoyo superior al que se da en el conjunto de la sociedad catalana es el de los que desearían que se reconociese a las comunidades autónomas la posibilidad de acceder a la independencia, en el que llega al 81%.
- No obstante, también es mayoritario, al menos en términos relativos, entre la minoría de catalanes partidarios de un estado centralizado, de los cuales el 49% estaría a favor de la participación internacional de las selecciones deportivas catalanas y sólo un 26% se manifiesta en contra.

Gráfico 28. Apoyo a la participación internacional de las selecciones catalanas en las distintas comunidades autónomas



EL PAPEL DE LAS TELEVISIONES AUTONÓMICAS

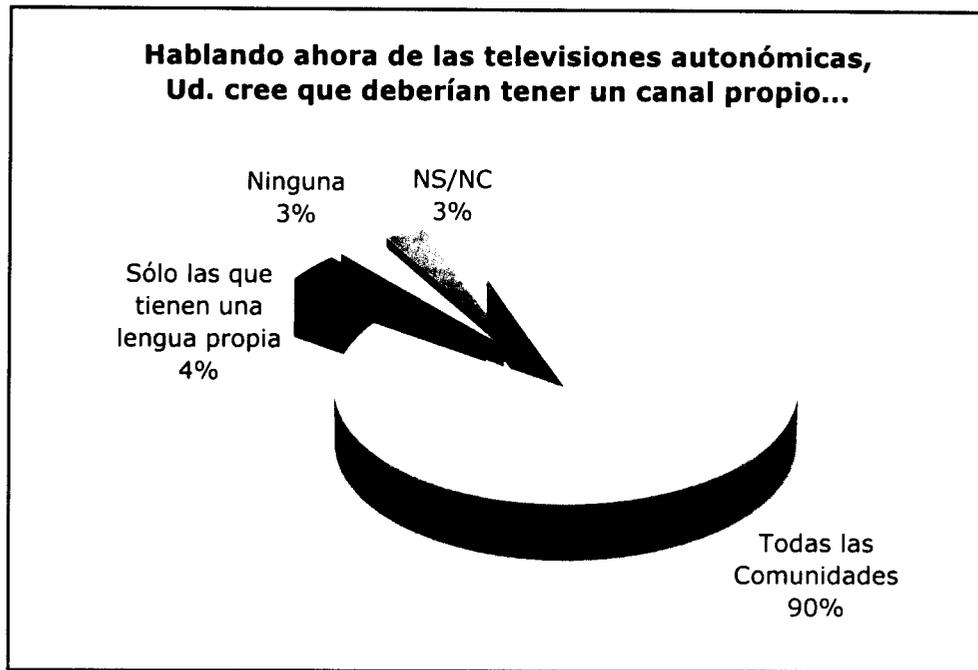
Las televisiones autonómicas se han justificado en muchas ocasiones como un instrumento destinado a mantener y reforzar las señas de identidad de una comunidad, en primer lugar, otorgando un lugar de privilegio a la lengua propia en aquellas comunidades en las que existía una lengua que se encontraba en una posición de marginación –absoluta o relativa– en cuanto a su presencia en los grandes medios de comunicación de masas. Ello llevaría a justificar la existencia de las televisiones públicas de ámbito autonómico solamente en aquellas comunidades con un idioma propio distinto al castellano.

Sin embargo, pronto se llegó a plantear que la lengua no era el único rasgo de identidad digno de ser defendido, lo que justificaría la existencia de televisiones autonómicas en otras comunidades en las que no existía ningún otro idioma distinto al castellano, como fue el caso originalmente de Andalucía, Madrid y Canarias.

Éste es, sin duda, el argumento que ha calado finalmente en la opinión pública, que justifica de **una manera abrumadoramente mayoritaria la existencia de televisiones propias en todas las comunidades autónomas**, al margen de la existencia o no de una lengua autóctona.

- Así, nueve de cada diez entrevistados piensan que todas las comunidades tendrían que tener televisiones autonómicas y no sólo las que disfrutan de una lengua propia.
- Esta opinión es tan mayoritaria que no se puede distinguir rasgo alguno de personalidad o de actitudes que se asocie con ella: los jóvenes y los mayores, las personas de derechas y las de izquierdas, los partidarios de un estado centralista o quienes se inclinan por otro que reconociera a las comunidades el derecho a la independencia, todos se muestran partidarios de que las comunidades autónomas tengan su propio canal de televisión, al margen de si tienen o no una lengua característica.

Gráfico 29. Opiniones sobre las televisiones autonómicas



Esta opinión es compartida igualmente en las comunidades autónomas con lengua propia, que no creen que el derecho a tener una televisión autonómica sea exclusivamente suyo.

- Así, incluso en Baleares, Navarra y la Comunidad valenciana, los porcentajes de entrevistados que desean para todas las comunidades la existencia de televisiones autonómicas es superior al 90% que se registra en el conjunto nacional.
- En el caso de las comunidades de Cataluña, País Vasco y Galicia, los porcentajes son algo más bajos, pero en cualquier caso, absolutamente mayoritarios, situándose siempre por encima del 80% de los entrevistados.

Cuadro 17. La opinión de las comunidades con lengua propia

	<i>Todas las comunidades</i>	<i>Sólo las que tienen lengua propia</i>	<i>Ninguna</i>	<i>NS/NC</i>	<i>Total</i>
Cataluña	88	6	2	4	100
Baleares	95	2	1	2	100
C. Valenciana	93	3	2	2	100
Galicia	87	5	3	5	100
País Vasco	84	8	3	5	100
Navarra	93	4	-	3	100

EL FÚTBOL Y LA IDENTIDAD DEL BARÇA

Ya en el informe del pasado año (ISA-2002) se indagaba acerca de las relaciones entre la afición al fútbol y, más concretamente, el seguimiento de un equipo de fútbol y la identificación con lo que éste representa. En este sentido, resulta evidente la identificación de una buena parte de la sociedad catalana con el F. C. Barcelona, convertido en muchas ocasiones en un símbolo, o incluso en un rasgo, de la identidad catalana, como si de la bandera o de la lengua se tratase.

Un cambio que se aprecia entre los datos obtenidos en la encuesta realizada el año pasado y los datos actuales **es un cierto descenso en el porcentaje de entrevistados que se manifiestan como aficionados al fútbol.**

El cambio parece significativo estadísticamente, pero es imposible saber si se debe a alguna circunstancia coyuntural del momento en el que se realizaron las encuestas o responde a alguna línea de tendencia. Lo cierto es que tanto en Cataluña como en el conjunto de España ha aumentado de manera significativa el porcentaje de entrevistados que declaran que no son *nada* aficionados al fútbol, que ha pasado del 36% al 45% en España y del 37% al 48% en Cataluña.

Cuadro 18. La afición al fútbol

	<i>España</i>		<i>Cataluña</i>	
	2002	2003	2002	2003
Mucho	16	13	15	14
Bastante	26	21	25	19
Poco	20	20	23	19
Nada	36	45	37	48
NS/NC	2	1	-	-
Total	100	100	100	100

Entre los que pueden considerarse al menos *algo* aficionados al fútbol, es decir, incluyendo a los que se autodefinen como *mucho*, *bastante* o *poco*, se encuentran el 52% de los catalanes y el 54% del resto de los españoles; en total, algo más de la mitad de los entrevistados a quienes se puede decir que el fútbol no les deja indiferentes.

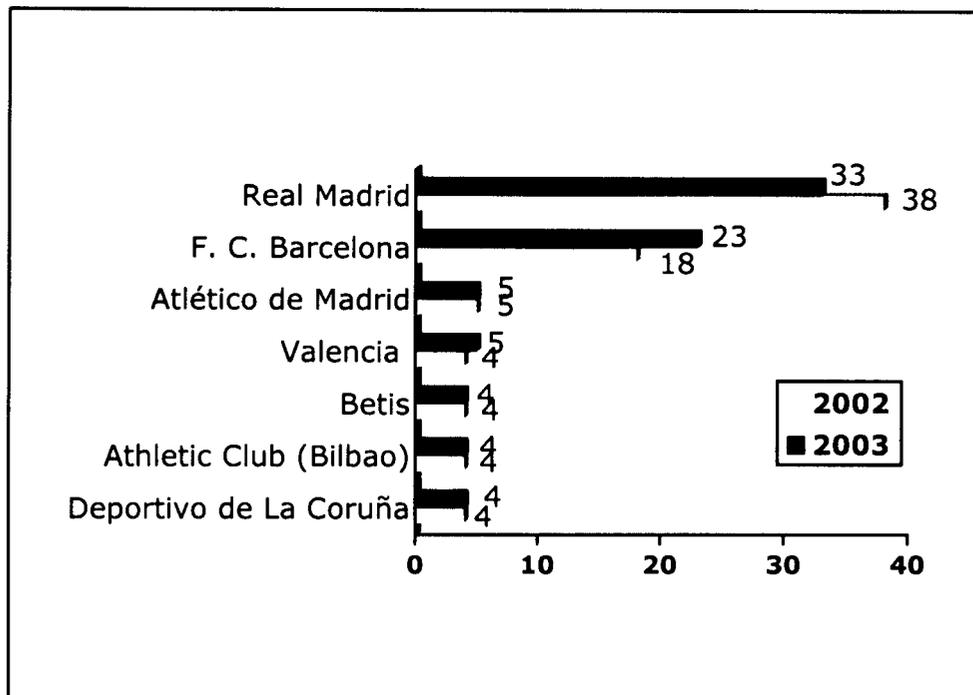
Dado que ser aficionado al fútbol se traduce en ser seguidor de un equipo, se preguntaba a todos los que muestran algún grado de afición acerca de cual era su equipo preferido. La base a la que se hace la pregunta es distinta a la de la encuesta del pasado año (entonces sólo se hacía a quienes eran *muy* o *bastante* aficionados y en esta ocasión se les han añadido los que lo son *poco*) lo que hace que los datos no sean perfectamente comparables.

- Se puede señalar, no obstante, que también en los obtenidos en la investigación de 2003, **el Real Madrid y el F. C. Barcelona se destacan a gran distancia de los demás como los clubes de fútbol con mayor número de seguidores.**

Pero mientras en lo que hace a los demás equipos apenas hay variación entre un año y otro, en lo que se refiere a los dos primeros sí se aprecia un cambio notable; en la encuesta de este año **se ha reducido la proporción de seguidores del R. Madrid** (que era del 38% y ahora es del 33%) y ha aumentado la de los del Barcelona (del 18% al 23%).

La magnitud del cambio es importante, pero se explica, seguramente, por el cambio que se ha registrado en la base de entrevistados a los que se hacía la pregunta, como se señalaba anteriormente.

Gráfico 30. Equipos con más seguidores



En la investigación realizada en 2002 se analizaba también la dimensión territorial de la afición al fútbol y se llegaba a interesantes conclusiones acerca de los diferentes perfiles políticos y actitudinales que caracterizaban a los seguidores de los dos clubes más representativos del fútbol español, que se podrían sintetizar en un sesgo más izquierdista y descentralizador de los seguidores del Barça, frente a las posiciones más de derechas y centralistas de los del Madrid (se puede ver el Informe ISA-2002, para obtener mayores detalles).

En este caso se ha buscado enfatizar el carácter del Barça como rasgo de identidad de Cataluña y como "termómetro" de la dimensión etnoterritorial asociada a ella.

La conclusión que cabe obtener es que si bien sus seguidores identifican al Barça con Cataluña, **sólo una minoría dota a esta identificación de una dimensión étnica excluyente.**

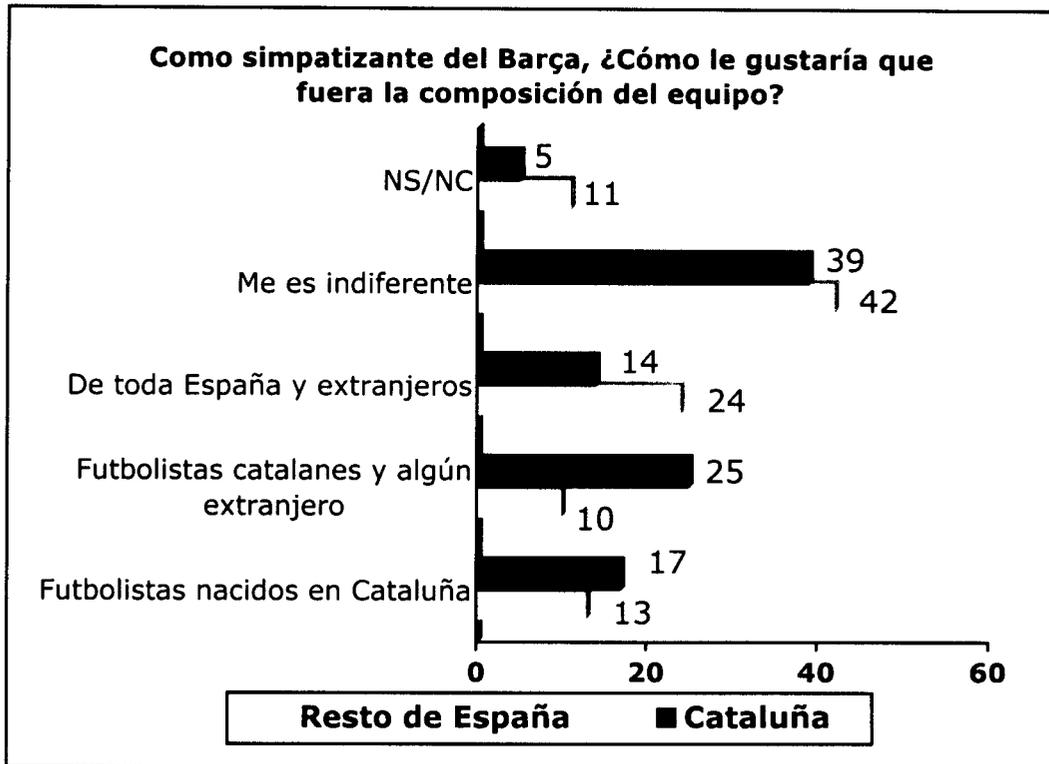
- Así, sólo un 17% de los seguidores catalanes del Barça y un 13% de los de fuera de Cataluña manifiestan su preferencia por una composición exclusivamente catalana de la plantilla del F. C. Barcelona.
- Una proporción más importante, el 25% de los seguidores en Cataluña y el 10% de los de fuera de esta comunidad se inclinarían por aceptar la inclusión de algunos futbolistas extranjeros en una plantilla integrada sólo por jugadores catalanes.

No cabe duda de que ambas posturas mantienen un cariz de un etnicismo excluyente que resulta claramente minoritario en Cataluña, donde la mayoría de los seguidores del Barcelona no establecen distinciones a la hora de seleccionar a los jugadores que forman parte de su plantilla.

Cómo resulta fácil de imaginar, este rechazo a la exclusión de algunos jugadores a causa de su origen es mayor entre los seguidores del Barça de fuera de Cataluña, pero también dentro de esta comunidad es mayoritario: **el 53% de los aficionados no acepta esta exclusión, porcentaje que llega hasta el 66% entre los aficionados no catalanes.**

Esto aleja las posturas de la mayoría de los aficionados del Barça, tanto de los catalanes como de los de fuera de Cataluña, de las posiciones características de los seguidores de los equipos vascos más representativos, Athletic y Real Sociedad, que tienen a gala practicar una política excluyente de determinados jugadores en la elaboración de sus equipos.

Gráfico 31. Composición preferida de la plantilla del Barça



Las actitudes más partidarias de dotar a la plantilla del F. C. Barcelona de un componente étnicista, sea complementado o no con futbolistas extranjeros, guardan alguna relación con la ascendencia y con la forma de organización del Estado preferida, de modo que los aficionados catalanes autóctonos son los que en mayor medida preferirían un "*Barça catalán*", igual que ocurre con los partidarios de un modelo de Estado más descentralizado o que reconozca a las comunidades autónomas el derecho a la independencia.

Por último cabe mencionar como el grupo más intensamente partidario de una composición excluyente de la plantilla del F. C. Barcelona el de los catalanes que opinan que las relaciones entre Cataluña y España son malas o muy malas.

Cuadro 19. Preferencias respecto a la composición de la plantilla del Barça, según ascendencia y actitudes

	<i>Plantilla "étnica"</i>	<i>Plantilla "Plural"</i>	<i>NS/NC</i>	<i>Total</i>	<i>(N)</i>
Total	42	53	5	100	(311)
Ascendencia					
Autóctono	54	44	2	100	(136)
1ª generación	27	64	9	100	(59)
Hijo pareja mixta	33	65	2	100	(45)
Foráneo	37	53	10	100	(71)
Modelo de Estado preferido					
Centralista	24	64	12	100	(17)
Autonómico	36	56	8	100	(96)
"Federal"	46	52	2	100	(88)
"Confederal"	49	46	5	100	(95)
Valoración de relaciones Cataluña/España					
Buenas o muy buenas	32	62	6	100	(131)
Regulares	44	51	4	100	(134)
Malas o muy malas	78	19	3	100	(36)

V. LA IMAGEN DE LOS CATALANES

Ya en alguna de las investigaciones previas realizadas en el marco del Programa *Cataluña Hoy* se ha analizado la imagen y los estereotipos existentes acerca de Cataluña y los catalanes, llegando a interesantes conclusiones acerca de la persistencia que muestran los tópicos y la consistencia que ofrecen los estereotipos. Este fue uno de los argumentos abordados en la investigación ISA-2000, en la que se buscaba especialmente la contraposición de las imágenes y los estereotipos de los catalanes y los españoles.

En esta ocasión el objetivo a investigar se ha limitado a la imagen de los catalanes, pero para ello se han planteado diversas aproximaciones y perspectivas que permiten una mirada global, tanto sobre la imagen que tiene los catalanes de sí mismos como la que tienen el resto de los españoles y, lo que ofrece una novedad interesante, la percepción que tienen los catalanes de la imagen que transmiten hacia el resto de los españoles.

IMAGEN Y ESTEREOTIPOS SOBRE LOS CATALANES

La imagen que transmiten los catalanes y los estereotipos que existen sobre ellos se caracterizan por ser extraordinariamente consistentes. Ello significa, por una parte, que esta imagen está compuesta por una serie de rasgos que coincide en atribuirle la mayoría de la opinión pública y, además, coinciden en esta atribución tanto la opinión de los catalanes como de los no catalanes. Ello significa que la autoimagen que tienen los catalanes de sí mismos coincide plenamente con la que transmiten hacia el exterior, es decir, la que tiene el resto de los españoles.

Esto se hace especialmente evidente analizando los datos de esta encuesta. Para los catalanes, los rasgos definitivos que configuran su imagen (autoimagen) son el carácter *trabajador, emprendedor y responsable*; estos tres atributos se destacan por encima de cualquier otro, positivo o negativo, de los que se planteaban en la investigación.

Esta autoimagen de los catalanes coincide plenamente con la imagen de ellos que tienen el resto de los españoles: también fuera de Cataluña los rasgos que se considera definen mejor a los catalanes son el **carácter emprendedor, trabajador y responsable**. Por último, también los catalanes perciben que esa es, en efecto la imagen que transmiten hacia el exterior, porque así es como creen que son vistos por el resto de los españoles: como gente *trabajadora, emprendedora y responsable*.

Cuadro 20. La imagen de los catalanes

Puntuaciones medias en una escala de 1 a 10

	Autoimagen	Imagen transmitida	Imagen percibida
Trabajadores	8,7	8,3	7,8
Emprendedores	8,3	8,1	7,6
Responsables	8,2	7,8	7,4
Solidarios	7,8	7,0	6,6
Honrados	7,8	7,4	6,9
Hospitalarios	7,5	6,8	5,8
Tolerantes	7,2	6,4	5,9
Conservadores	7,2	7,0	6,9
Generosos	7,0	5,9	5,2
Alegres	6,9	6,4	5,1
Abiertos	6,7	6,0	5,2
Conformistas	5,4	4,7	5,4
Prepotentes	5,1	6,1	6,7
Envidiosos	4,8	5,3	5,9
Egoístas	4,8	5,7	6,1

Además de estos atributos más definitorios, la imagen de los catalanes también pone énfasis en otros, tales como la *honradez*, la *solidaridad*, la *hospitalidad*, la *tolerancia* o la *generosidad*, atributos que coinciden de nuevo (las diferencias se verán más adelante) en configurar tanto la imagen que tienen los catalanes de sí mismos como la que les atribuye el resto de los españoles.

LAS DIFERENCIAS ENTRE LA AUTOIMAGEN DE LOS CATALANES Y LA IMAGEN QUE TRANSMITEN AL RESTO DE LOS ESPAÑOLES

Como es lógico que ocurra, la imagen que tienen los catalanes de sí mismos es algo mejor que la que tienen el resto de los españoles, pero lo que tiene interés es captar dónde se producen las diferencias y qué sentido tienen éstas.

Como se puede observar, las principales diferencias radican en que los catalanes se ven a sí mismos como más generosos, solidarios, tolerantes, hospitalarios, abiertos y conformistas de lo que les ven el resto de los españoles; por el contrario, en cuanto a los atributos negativos acerca de los que se preguntaba, se ven menos prepotentes y menos egoístas de lo que les ven los demás.

Como no puede ser de otra manera, tanto la autoimagen como la imagen transmitida y las diferencias que se producen entre una y otra **responden a los tópicos y estereotipos más consagrados en las relaciones entre los catalanes y el resto de los españoles**, mostrando las mayores diferencias en aquellos atributos que constituyen precisamente los motivos de controversia en las relaciones entre catalanes y españoles: la prepotencia, egoísmo y falta de generosidad que les son atribuidas por el resto de los españoles y que son negadas con rotundidad por los catalanes.

Cuadro 21. Diferencias entre la autoimagen y la imagen que transmiten los catalanes

	<i>Autoimagen</i>	<i>Imagen transmitida</i>	<i>Diferencias</i>
Generosos	7,0	5,9	+1,1
Solidarios	7,8	7,0	+0,8
Tolerantes	7,2	6,4	+0,8
Hospitalarios	7,5	6,8	+0,7
Abiertos	6,7	6,0	+0,7
Conformistas	5,4	4,7	+0,7
Alegres	6,9	6,4	+0,5
Trabajadores	8,7	8,3	+0,4
Responsables	8,2	7,8	+0,4
Honrados	7,8	7,4	+0,4
Emprendedores	8,3	8,1	+0,2
Conservadores	7,2	7,0	+0,2
Prepotentes	5,1	6,1	-1,0
Egoístas	4,8	5,7	-0,9
Envidiosos	4,8	5,3	-0,5

LAS DIFERENCIAS ENTRE LA IMAGEN QUE TIENEN LOS ESPAÑOLES DE LOS CATALANES Y LA IMAGEN QUE ÉSTOS CREE QUE TIENEN AQUELLOS

Casi tanto interés, si no más, que las diferencias entre la imagen que tienen los catalanes de sí mismos y la que tiene el resto de los españoles, encierra el análisis de las diferencias entre la imagen de los catalanes que tiene el resto de los españoles y la creencia o la percepción que tienen los catalanes acerca de la imagen que de ellos se tiene fuera de Cataluña.

La conclusión que cabe extraer es que **los catalanes piensan que su imagen fuera de Cataluña, la imagen que tienen de ellos el resto de los españoles, es peor de lo que es en realidad**, que es bastante favorable.

Las mayores diferencias se producen en atributos tales como el carácter alegre, hospitalario, abierto y generosos. Es cierto que es precisamente en estos atributos en los que mayores diferencias había entre la autoimagen de los catalanes y la imagen que tienen el resto de los españoles, pero los catalanes creen que ésta es peor de lo que es en realidad.

Cuadro 22. Diferencias entre la imagen transmitida y la imagen percibida.

	<i>Imagen transmitida</i>	<i>Imagen percibida</i>	<i>Diferencia</i>
Alegres	6,4	5,1	+1,4
Hospitalarios	6,8	5,8	+1,0
Abiertos	6,0	5,2	+0,8
Generosos	5,9	5,2	+0,7
Tolerantes	6,4	5,9	+0,5
Trabajadores	8,3	7,8	+0,5
Emprendedores	8,1	7,6	+0,5
Honrados	7,4	6,9	+0,5
Responsables	7,8	7,4	+0,4
Solidarios	7,0	6,6	+0,4
Conservadores	7,0	6,9	+0,1
Conformistas	4,7	5,4	-0,7
Prepotentes	6,1	6,7	-0,6
Envidiosos	5,3	5,9	-0,6
Egoístas	5,7	6,1	-0,4

De todas estas comparaciones cabría concluir, pues, que los catalanes son quienes en mayor medida cultivan los estereotipos dominantes sobre sí mismos, tanto en lo que hace a sus rasgos positivos –trabajadores, emprendedores, responsables, honrados,...-- , como en la creencia de que los estereotipos negativos –prepotentes, egoístas,...-- configuran en mayor medida de la que lo hacen en la realidad, la imagen que los catalanes transmiten hacia el resto de los españoles.

LA COMPARACIÓN DE LOS CATALANES CON EL RESTO DE LOS ESPAÑOLES

La imagen de los catalanes y los estereotipos existentes en torno a ellos se ven corroborados al analizarles desde una perspectiva comparada. Al recurrir a ella se aprecia la vigencia de los tópicos, que hacen que a juicio del resto de los españoles los catalanes se destaquen por su carácter *laborioso y serio*, frente a lo *alegres y abiertos* que son el resto de los españoles.

Hay que señalar, no obstante, que al atribuir una serie de cualidades la mayoría de los entrevistados, al menos en términos relativos y casi siempre en absolutos, opina que catalanes y españoles tiene esa cualidad de la que se trata en la misma medida. Este hecho relativiza la fuerza de los tópicos que se vienen analizando, pero no los invalida, porque lo que interesa destacar son, precisamente, las diferencias que apuntan las opiniones de los entrevistados.

Así, el resto de **los españoles consideran que los catalanes son más *trabajadores, emprendedores y responsables* que el resto de los ciudadanos de este país**. Junto a estas cualidades positivas también se les asignan algunos atributos negativos, de modo que se piensa que son más *prepotentes y egoístas* y algunos de difícil catalogación, como es el hecho de ser considerados más *conservadores*.

La otra cara de la moneda es la consideración de que el resto de los españoles son más *alegres, conformistas, abiertos, generosos, hospitalarios y tolerantes* que los catalanes, mientras que las diferencias son irrelevantes entre los que piensan que lo son más o menos en lo que se refiere a las condiciones de *honrados, envidiosos y solidarios*.

**Cuadro 23. Comparación de los catalanes con los españoles
(la opinión del resto de los españoles)**

<i>Los catalanes son...</i>	Más	Igual	Menos	NS/NC
Trabajadores	38	44	2	16
Emprendedores	38	43	3	17
Conservadores	28	45	8	19
Prepotentes	25	50	5	21
Responsables	20	61	2	17
Egoístas	18	52	5	25
Honrados	7	72	3	18
Envidiosos	11	53	8	28
Solidarios	7	66	8	19
Tolerantes	9	55	16	21
Hospitalarios	7	56	19	18
Generosos	4	51	26	4
Abiertos	7	47	29	17
Conformistas	4	44	29	23
Alegres	4	49	30	17

Algo distinta es la opinión que tienen los catalanes de sí mismos, al compararse con el resto de los españoles. El núcleo central del estereotipo viene a ser el mismo: los catalanes son más *trabajadores, emprendedores y responsables* que el resto de los españoles y en cambio, son menos *alegres, abiertos y conformistas*. Como se puede ver, catalanes y españoles coinciden plenamente en la atribución de los rasgos diferenciales más destacados de los ciudadanos de Cataluña.

Las diferencias se producen en la evaluación de otros atributos. Desde **fuera de Cataluña se considera que los catalanes son más prepotentes y egoístas y menos generosos, hospitalarios y tolerantes que el resto de los españoles**, opinión que es desechada en esta comunidad, donde se piensa que los catalanes son más generosos, hospitalarios y tolerantes y menos envidiosos y egoístas que el resto de los españoles.

**Cuadro 24. Comparación de los catalanes con los españoles
(la opinión de los catalanes)**

<i>Los catalanes son...</i>	Más	Igual	Menos	NS/NC
Trabajadores	48	43	1	8
Emprendedores	41	48	2	9
Responsables	31	59	1	9
Conservadores	29	55	7	9
Tolerantes	21	61	8	10
Solidarios	19	68	4	9
Honrados	18	73	2	9
Hospitalarios	19	63	10	8
Generosos	15	64	12	9
Prepotentes	13	63	13	11
Egoístas	9	67	13	11
Envidiosos	9	63	17	11
Abiertos	13	53	25	9
Conformistas	7	56	26	11
Alegres	10	52	30	7

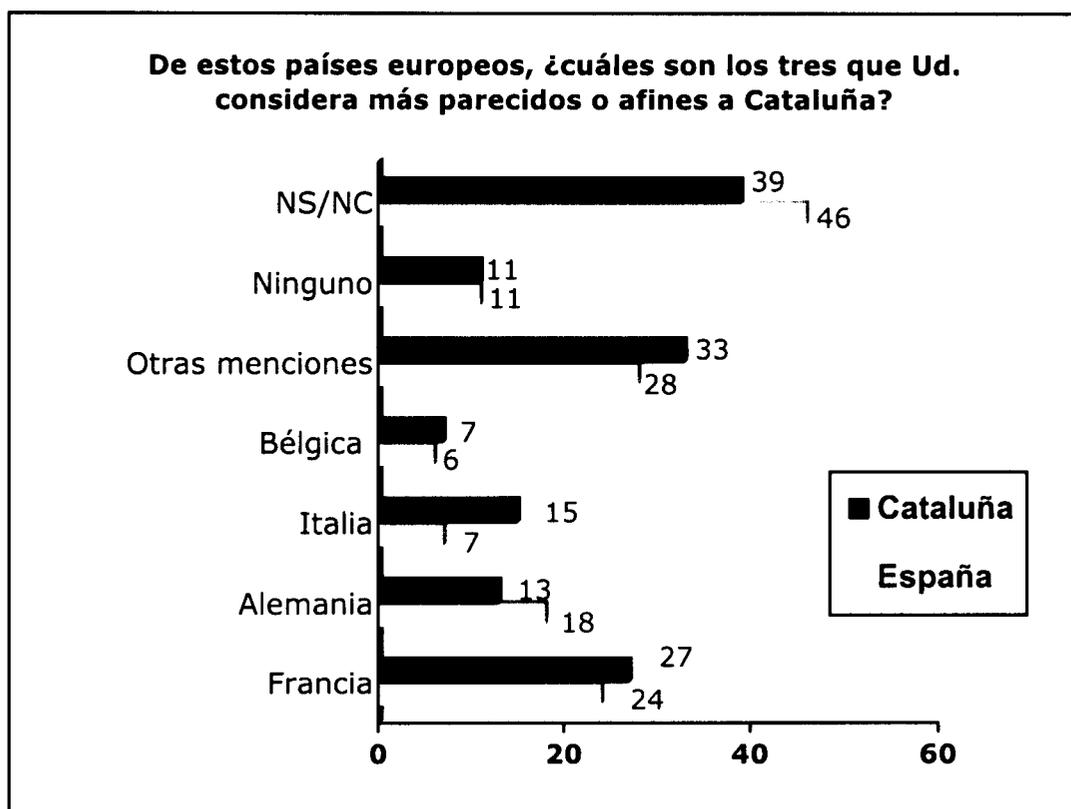
AFINIDADES Y SENTIMIENTOS DE IDENTIFICACIÓN EN EL MARCO EUROPEO

Lo cierto es que el proceso de integración en Europa dota de un marco de referencia más amplio a los análisis sobre características y estereotipos nacionales. Sin embargo, el entorno europeo no representa un marco preciso de referencia; al ser preguntados los entrevistados acerca de cual o cuales son los países europeos más parecidos o afines a Cataluña, las respuestas no son concluyentes.

El país más mencionado es Francia, que resulta citado por uno de cada cuatro entrevistados (el 24% en España y el 27% en Cataluña), lo cual resulta perfectamente comprensible por razones de vecindad y afinidad lingüística; en segundo lugar los catalanes mencionan a Italia (el 15%), en lo que puede explicarse por razones de una cierta identidad mediterránea, mientras que el resto de los españoles se refieren a Alemania como país más afín a Cataluña (el 18%; acaso por la identificación de ambas sociedades con los mismos estereotipos: trabajo, seriedad, responsabilidad).

En cualquier caso, lo que queda claro es que no existe un consenso en la opinión pública ni un sentimiento generalizado de afinidad entre la sociedad catalana y cualquier otra europea: las respuestas más comunes ante esta cuestión se refugian en el no sabe/no contesta u ofrecen una enorme dispersión en las respuestas.

Gráfico 32. Países europeos más parecidos a Cataluña



Tampoco el entorno europeo ofrece un marco preciso de referencia para la comparación de la imagen de los catalanes. Al enumerar la serie de atributos que se ha venido tomando en consideración, se observa que la gran mayoría de los entrevistados, sin que se registre diferencia significativa alguna entre Cataluña y el resto de España no tiene una opinión acerca de si los catalanes tienen ese atributo concreto en mayor o menor medida que el resto de los europeos, y entre los que se animan a responder, la mayoría se inclina a contestar que lo tienen en igual medida.

Aunque sea muy escasa la proporción de entrevistados que se definen en uno u otro sentido, el análisis de estas respuestas ofrece un cierto interés por el estereotipo resultante; según él los catalanes son más *hospitalarios, alegres, trabajadores y emprendedores* que el resto de los europeos, lo que resulta una interesante amalgama de las cualidades más favorables que constituyen el estereotipo catalán (trabajadores, emprendedores) con las que configuran el estereotipo español (alegre, hospitalario).

Cuadro 25. La comparación de los catalanes con el resto de los europeos

<i>Los catalanes son...</i>	Más	Igual	Menos	NS/NC
Hospitalarios	16	33	3	48
Alegres	16	33	5	47
Trabajadores	15	37	2	47
Emprendedores	15	36	2	47
Responsables	9	42	1	48
Solidarios	9	40	3	48
Conservadores	11	36	4	49
Generosos	10	36	5	49
Abiertos	10	33	9	48
Honrados	6	43	2	49
Tolerantes	8	36	6	50
Conformistas	5	35	9	51
Prepotentes	7	36	6	51
Envidiosos	5	36	5	54
Egoístas	6	36	5	53

VI. LAS RELACIONES ENTRE CATALUÑA Y ESPAÑA

El análisis de las percepciones existentes en la opinión pública en torno a las relaciones entre Cataluña y España constituye uno de los objetivos centrales de estas investigaciones sociológicas enmarcadas en el programa *Cataluña Hoy*.

En esta ocasión, para profundizar acerca del carácter de estas relaciones se parte de un análisis de la concepción de Cataluña que existe tanto en la propia comunidad como en el resto de España; es a partir de esta idea de Cataluña como se pasa a analizar la inserción de Cataluña en España y el juicio que merecen las relaciones que existen, en la actualidad y de cara al futuro, entre ambas entidades.

CATALUÑA EN EL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS

Existen diversas concepciones de Cataluña, como existen diversas concepciones de España, y además en estrecha correspondencia entre sí. De esta manera, la concepción unitaria de España se corresponde con una idea de Cataluña como una mera región que forma parte de aquella; por el contrario, la idea de una España plural y diversa tiene su reflejo en una concepción de Cataluña como una nación o al menos como una comunidad diferenciada, dotada de rasgos específicos que no son comunes en otras comunidades autónomas.

LA IDEA DE CATALUÑA

Algo más de un tercio de los entrevistados (el 36%) tiene una concepción de Cataluña como una mera región de España; una proporción algo más elevada (el 42%) le reconoce la existencia de alguna cualidad diferenciadora que hace de Cataluña una comunidad autónoma que no es como las demás; por último, un 18% de los entrevistados otorga a Cataluña la entidad de nación, bien integrada en el conjunto de la nación española o bien diferente de ésta.

Estos datos, sin embargo, no arrojan ninguna luz sobre el asunto, porque si hay un hecho evidente es que la concepción de Cataluña es distinta dentro y fuera de esta comunidad, por lo que el análisis debe hacerse por separado.

LA OPINIÓN EN EL RESTO DE ESPAÑA

Desde fuera de Cataluña las opiniones se encuentran divididas prácticamente en dos mitades entre quienes piensan que Cataluña es una comunidad autónoma diferenciada (el 44%) y quienes opinan que es una mera región de España (39%, cuadro 26). Sólo algunas minorías (el 14%) le otorgan a Cataluña una entidad de nación. Al observar la evolución de los datos entre la encuesta realizada en 2000 y la actualidad se aprecia un cierto incremento de la concepción "regionalista" que ha pasado del 34% al 39%, pero es difícil apreciar si responde a una tendencia o es un dato coyuntural.

Esta concepción de Cataluña que se tiene desde el resto de España guarda una estrecha relación con las actitudes ideológicas de los entrevistados, de modo que quienes se ubican en la izquierda o en el centro tienen una idea de Cataluña como una Comunidad con rasgos diferenciales, mientras que quienes lo hacen en la derecha tienden a verla como una mera región española más.

Cuadro 26. La idea de Cataluña

	<i>Cataluña</i>		<i>Resto de España</i>	
	<i>2000</i>	<i>2003</i>	<i>2000</i>	<i>2003</i>
Una región de España	18	23	34	39
Una Comunidad Autónoma diferenciada	37	35	45	44
Una nación que forma parte de España	26	28	11	11
Una nación distinta de España	14	11	5	3
NS/NC	5	3	5	3
Total	100	100	100	100

LA OPINIÓN DE CATALUÑA

Dentro de Cataluña las opiniones se dividen de otra manera. De nuevo la concepción más frecuente es la que ve a Cataluña como una comunidad autónoma diferenciada (el 35%), pero también hay sectores muy importantes de la opinión pública que la ven como una nación que forma parte de España (28%), como una mera región (23%) o como una nación que no forma parte de la nación española (11%).

También en este caso se aprecia un cierto crecimiento de la concepción regionalista de Cataluña, pero sigue siendo claramente minoritaria. En cambio, lo que se mantiene constante, con variaciones perfectamente situadas en el margen de error de la encuesta, es la proporción de catalanes que consideran que Cataluña es una nación, que viene situándose sistemáticamente en torno al 40% de la población, al margen de que entre ellos existan diversas ideas de nación, una incluida dentro de la nación española y otra que se considera fuera de ella.

La concepción de Cataluña varía según algunas características individuales, como son la edad, la ideología política o la ascendencia:

- Según la edad se observa que los catalanes **de más de 55 años son los que en mayor medida conciben a Cataluña como una región de España**, mientras que los más jóvenes (hasta 24 años) defienden en mayor medida la concepción de Cataluña como nación.
- Según la ascendencia, la concepción de **Cataluña como nación es mayoritaria entre los catalanes autóctonos**, mientras que los nacidos fuera de Cataluña tienen opiniones muy semejantes a las del resto de los españoles, considerando a Cataluña una comunidad autónoma diferenciada o una región.

Cuadro 27. La idea de Cataluña según la ascendencia

	<i>Catalanes autóctonos</i>	<i>Hijos de pareja mixta</i>	<i>Primera generación</i>	<i>Foráneos</i>
Una región de España	12	28	26	33
Una Comunidad Autónoma diferenciada	29	32	40	40
Una nación que forma parte de España	38	30	23	20
Una nación distinta de España	19	10	9	3
NS/NC	2	-	2	4
Total (N)	100 (287)	100 (98)	100 (148)	100 (267)

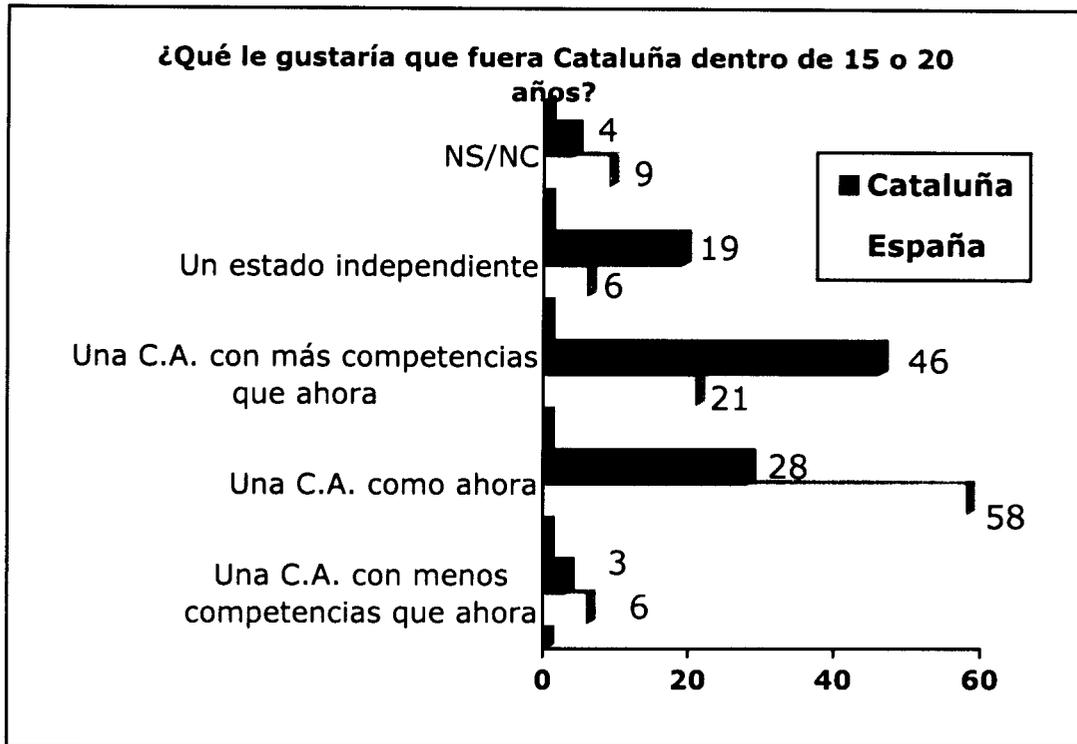
- Por último, según la ideología política, la concepción de Cataluña como nación es característica de quienes se sitúan en la izquierda, mientras que quienes se colocan en el centro o la derecha consideran en mayor medida a Cataluña una región o una Comunidad autónoma diferenciada.

CATALUÑA EN EL FUTURO

Un punto de divergencia entre la opinión pública catalana y la del resto de España lo constituye la forma que adoptará en el futuro la integración de Cataluña en el Estado español. Mientras que en el conjunto de España la opinión ampliamente mayoritaria (el 58%) se inclina por "dejar las cosas como están", esto es, le gustaría que dentro de 15 o 20 años Cataluña siguiera siendo una comunidad autónoma con las mismas competencias que tiene en la actualidad, dentro de Cataluña la opción elegida por una mayoría, al menos relativa, de los entrevistados (el 46%) es que dentro de 15 o 20 años les gustaría que Cataluña siguiera siendo una comunidad autónoma, pero dispusiera de más competencias que en la actualidad.

Fuera de Cataluña, la posición más proclive a aumentar las competencias de las que dispone la Comunidad se encuentra asociada a la ideología política de izquierda, mientras que quienes se sienten de centro se muestran unánimes a favor de mantener el actual *statu quo* y entre quienes se sitúan en la derecha se encuentra una minoría partidaria incluso de recortar las actuales competencias.

Gráfico 33. La opción preferida para el futuro de Cataluña



LAS ACTITUDES EN CATALUÑA

Resulta de interés el conocimiento de los rasgos sociodemográficos a los que se asocian estas actitudes con relación al futuro de Cataluña. En primer lugar, cabría señalar que no parece apuntarse asociación significativa alguna con la edad y el sexo, mientras que sí parecen darse en relación con el estatus social, la ascendencia y la ideología política (cuadro 28).

- En cuanto a la influencia del **estatus social**, no parece muy intensa, pero sí se observa que las personas de clase media-alta y alta tienden en mayor medida a preferir una profundización de las competencias autonómicas o incluso el acceso a la independencia; por el contrario, quienes se sitúan en las capas sociales medio-bajas y bajas son quienes en mayor medida se inclinan por mantener el *statu quo* autonómico actual.

Cuadro 28. Preferencias respecto al futuro de Cataluña

	<i>Una CA con menos com- petencias</i>	<i>Una CA como ahora</i>	<i>Una CA con más compe- tencias</i>	<i>Un Estado independiente</i>	<i>NS/ NC</i>	<i>Total</i>
Total	3	28	46	19	4	100
Género						
Varones	5	27	47	19	2	100
Mujeres	2	30	44	18	6	100
Edad						
18-24	3	31	41	23	2	100
25-34	4	27	46	19	4	100
35-44	6	26	42	23	3	100
45-54	4	18	60	15	3	100
55-64	3	28	47	18	4	100
65 y +	1	37	40	15	7	100
Estatus social						
Clase Alta	8	14	49	28	1	100
Media alta	3	23	51	23	-	100
Media-media	2	24	50	17	7	100
Media baja	3	32	44	17	3	100
Clase Baja	3	33	42	18	5	100
Ascendencia						
Autóctono	2	14	49	33	2	100
1ª Generación	5	26	52	14	4	100
Hijo pareja mixta	1	35	45	17	2	100
Foráneo	5	42	39	7	6	100
Ideología						
Izquierda	3	21	44	30	2	100
Más bien izquierda	1	21	49	26	3	100
Centro	2	25	53	16	5	100
Más bien derecha	9	25	56	9	-	100
Derecha	7	34	46	12	-	100
Indiferente	4	34	46	11	5	100

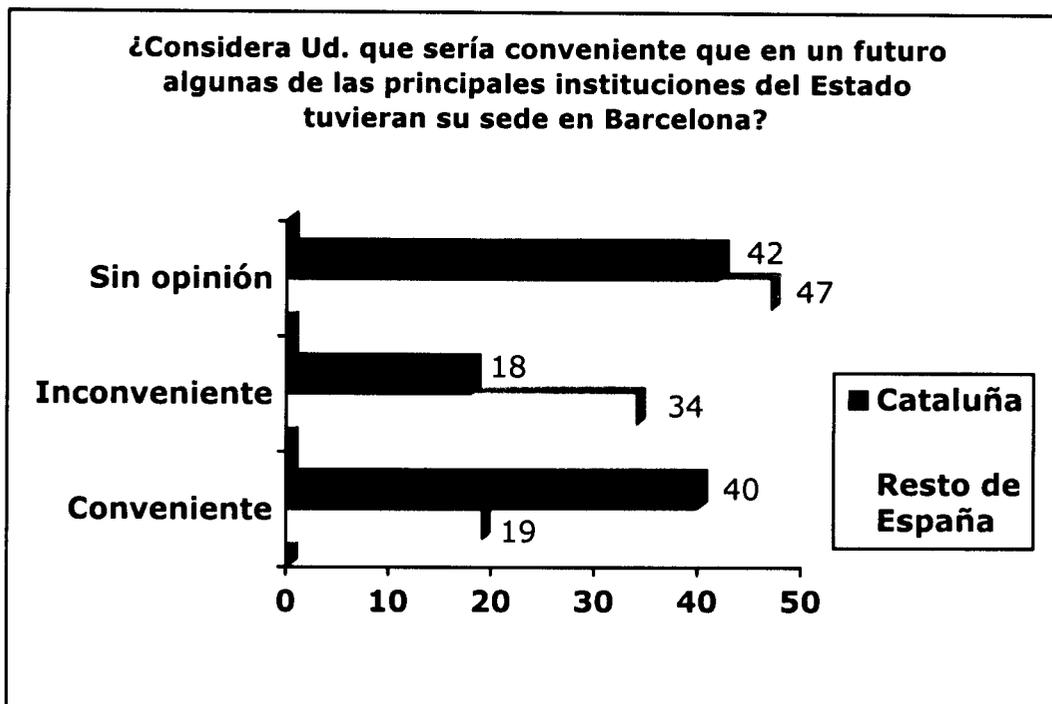
- Los catalanes autóctonos son los que en mayor medida desearían un futuro independiente para Cataluña (hasta el 33% de ellos), mientras que en el extremo contrario, los nacidos fuera de la comunidad, desearían que en el futuro la comunidad autónoma catalana mantuviera las mismas competencias que en la actualidad, sin aumentarlas (el 42%).
- Según la ideología, las posiciones más independentistas se asocian a las personas de izquierdas, mientras entre las de centro y derecha moderada se apunta a un aumento de las competencias y quienes se posicionan más a la derecha, o se muestran indiferentes, aspiran a dejar las cosas como están.

LA PRESENCIA EN BARCELONA DE INSTITUCIONES DEL ESTADO

En ocasiones se ha planteado la cuestión de establecer en Barcelona alguna de las más importantes Instituciones, como pueden ser el Congreso de los Diputados o el Senado, con el fin de reforzar los lazos entre Cataluña y el Estado. Al plantear el asunto a la opinión pública, se observa de nuevo una notable discrepancia entre las respuestas obtenidas en Cataluña y fuera de ella.

Aunque hay que destacar el hecho de que una buena parte de los entrevistados, tanto en uno como en otro ámbito, no expresa una opinión definida, es cierto que, entre los que responden, en Cataluña predominan las opiniones más favorables hacia esta alternativa (el 40% la ve conveniente, frente a un 18% que la considera inconveniente), mientras que en el resto de España las opiniones son más bien contrarias: el 34% considera inconveniente esta propuesta, contra un 19% que la juzga conveniente.

Gráfico 34. Actitudes hacia el traslado a Barcelona de algunas instituciones del Estado



Una vez más, en el caso de la opinión pública del resto de España, estas actitudes guardan una cierta relación con la ideología política, de modo que las personas de izquierdas tienden a considerar conveniente en mayor medida que las de derechas esta propuesta de descentralización simbólica del Estado.

En la opinión pública catalana, en cambio, no se aprecia que estas opiniones guarden relación ni con la ideología política o la ascendencia, ni con cualquier otra característica sociológica o demográfica de los entrevistados.

EL BALANCE FISCAL ENTRE CATALUÑA Y EL ESTADO

Uno de los principales motivos de reivindicación y conflicto en las relaciones entre Cataluña y el Estado lo constituye el balance fiscal que se establece entre ambas entidades; desde la perspectiva catalana se siente que la aportación de sus impuestos a las arcas del Estado es superior --o muy superior-- a lo que el Estado revierte en Cataluña en forma de inversiones; desde fuera de Cataluña la perspectiva es bien distinta y se tiende a ver a esta comunidad como privilegiada por las cuentas del Estado a causa de la influencia política que ejerce sobre el Gobierno de la nación.

Este asunto ya ha sido objeto de estudio en alguna encuesta anterior dentro de este mismo programa *Cataluña Hoy* (se puede ver, en este sentido, el informe correspondiente a la investigación ISA-2000), por lo que tiene interés la comparación de los datos obtenidos en la encuesta realizada en 2000, con los de 2003. Tanto en uno como en otro momento, la opinión pública catalana se muestra mayoritariamente convencida de que su comunidad recibe del Estado *menos o mucho menos* de lo que aporta; así pensaba el 72% de los entrevistados en 2000 y el 58% de los que lo han sido en 2003. Cabe destacar, en cualquier caso, la reducción en este sentimiento de desequilibrio, a pesar de que siga siendo ampliamente mayoritario.

La opinión pública de fuera de Cataluña tienen unas ideas mucho menos definidas al respecto y una amplia mayoría de los entrevistados no sabe o no se atreve a emitir una opinión precisa; sin embargo, entre los que la emiten, tanto en el año 2000 como en el 2003 se aprecia un predominio de la creencia en que Cataluña es una comunidad privilegiada que recibe más de lo que aporta, si bien esta opinión parece irse diluyendo con el tiempo, ya que si era mantenida por el 27% de los entrevistados en 2000, sólo lo es por el 19% en 2003.

Cuadro 29. La percepción del Balance fiscal entre Cataluña y el Estado

<i>Hablando ahora de los impuestos que pagan los catalanes y de lo que el Estado gasta en Cataluña, piensa Ud. que Cataluña...</i>	<i>Cataluña</i>		<i>España</i>	
	2000	2003	2000	2003
Recibe <u>mucho menos</u> de lo que aporta	31	19	4	2
Recibe <u>menos</u> de lo que aporta	41	39	10	11
Recibe más o menos <u>lo mismo</u> que aporta	9	14	20	23
Recibe <u>más</u> de lo que aporta	3	5	19	14
Recibe <u>mucho más</u> de lo que aporta	-	1	8	5
NS/NC	16	22	39	45
Total	100	100	100	100

LA OPINIÓN EN CATALUÑA

Dentro de la opinión pública catalana, esta creencia en un cierto desequilibrio en las relaciones fiscales entre la Comunidad y el Estado está absolutamente generalizada; sin embargo, hay algunos sectores sociales en los que se siente de manera más acusada:

- Son los catalanes partidarios de aumentar las competencias de las que dispone la comunidad o de reconocer el derecho a la independencia de las comunidades autónomas los que en mayor medida piensan que el balance fiscal actual es desfavorable para Cataluña;
- También son los de estatus medio alto y alto los que en mayor medida comparten esta opinión; en esta caso confluyen dos dimensiones, un mayor nivel de renta y un mayor nivel de instrucción, que explican la más generalizada creencia en el desequilibrio fiscal contra Cataluña;
- Según la ideología política, son los catalanes de izquierdas los que en mayor medida perciben este desequilibrio, lo cual guarda relación, sin duda con el hecho de que sean ellos también los más partidarios de profundizar en la autonomía;

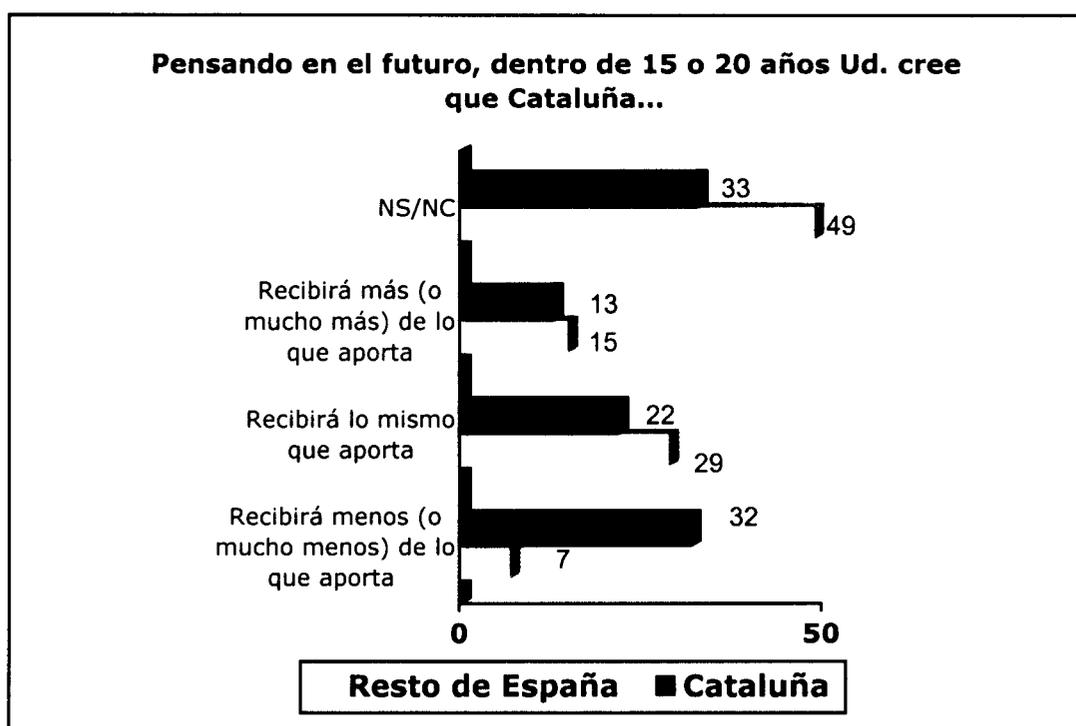
- También se observan algunas diferencias según la ascendencia, de modo que los catalanes autóctonos son los que en mayor medida piensan que Cataluña recibe del Estado menos de lo que aporta (así opina el 73% de ellos, frente al 41% de los catalanes nacidos fuera de la comunidad).

EL BALANCE FISCAL EN EL FUTURO

De cara al futuro, la mayoría de los entrevistados en el resto de España no se atreve a aventurar que pasará con el balance fiscal de Cataluña: un 49% se refugia en el NS/NC y un 29% ofrece la alternativa neutra de que recibirá lo mismo que aporta; de los que opinan realmente, el 7% cree que recibirá menos de los que aporta y el 15% que recibirá más.

A diferencia de lo que ocurre en el resto de España, los catalanes tienen una opinión más formada y uno de cada tres (32%) piensan que dentro de 15 o 20 años Cataluña seguirá recibiendo menos de lo que aporta, contra un 13% que piensa que recibirá más.

Gráfico 35. El balance fiscal de Cataluña en el futuro

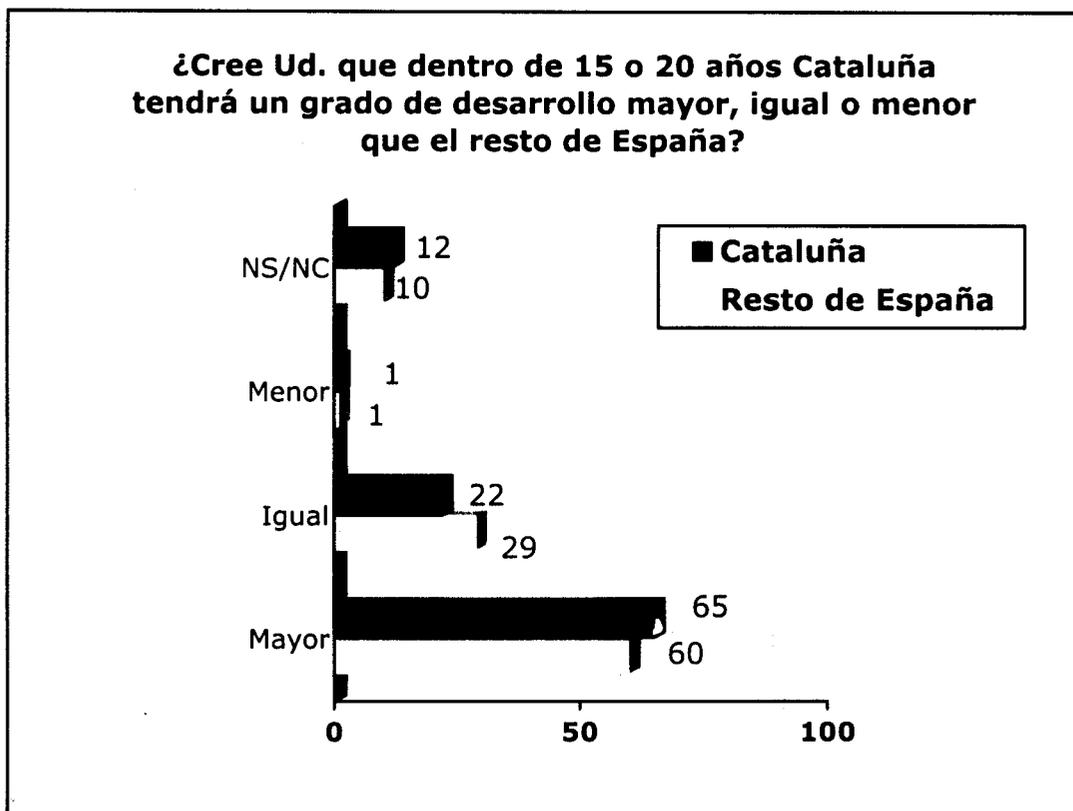


LA POSICIÓN DE CATALUÑA EN EL DESARROLLO ESPAÑOL

Estas opiniones acerca del balance fiscal de Cataluña con el estado no se pueden separar de la percepción en torno a la posición de Cataluña en el desarrollo económico español. Como ocurre en la actualidad, la mayoría de los entrevistados piensan que dentro de 15 o 20 años el nivel de desarrollo de Cataluña seguirá siendo superior al del resto de España.

Esto es así dentro de la comunidad catalana, donde el 65% lo cree, frente a un 23% que piensa que tendrá el mismo nivel de desarrollo, y también fuera de ella, donde el 60% del resto de los españoles está convencido de que el nivel de desarrollo de Cataluña seguirá siendo mayor.

Gráfico 36. El desarrollo de Cataluña en el futuro



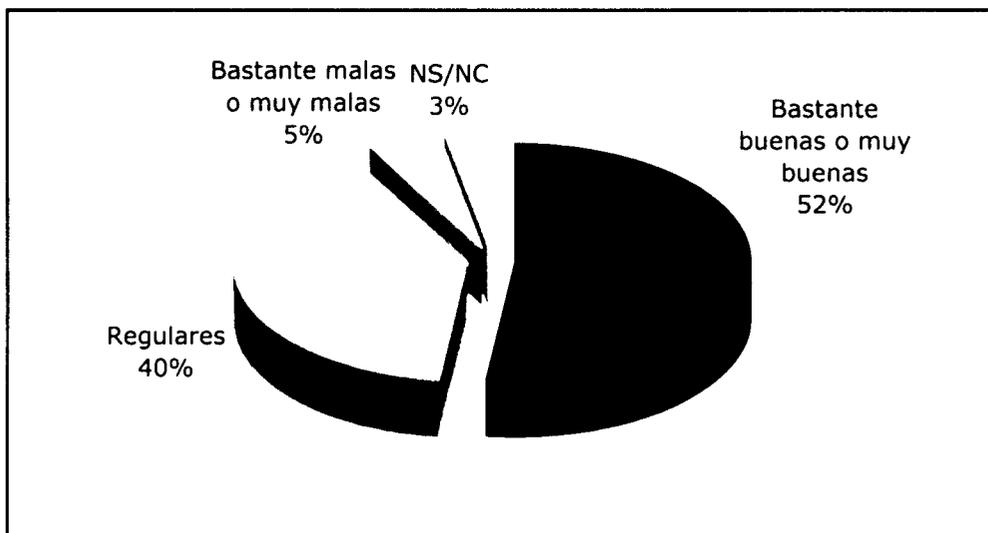
El establecimiento de una conexión entre estos dos estados de opinión permite rechazar los sentimientos de agravio, potenciales generadores de conflicto; en efecto, si la opinión pública reconoce que el balance fiscal entre Cataluña y el Estado es desfavorable para esta comunidad, que aporta más de lo que recibe, y al mismo tiempo se asume el mayor nivel de desarrollo y de riqueza de Cataluña, cabe justificar el desequilibrio en este balance en términos de solidaridad interterritorial y no de agravio e injusticia histórica.

VALORACIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE CATALUÑA Y ESPAÑA

El análisis de las relaciones entre Cataluña y el resto de España, así como la percepción que tiene de éstas la opinión pública, constituye uno de los objetivos centrales de estas investigaciones enmarcadas en el programa *Cataluña Hoy*.

Los resultados obtenidos en esta encuesta vienen a mostrar un buen momento de estas relaciones, ya que algo más de la mitad de los entrevistados (el 52%) las califica de buenas o muy buenas, frente a un 40% que las tacha de regulares; sólo una reducida minoría (el 5%) las considera malas o muy malas. Esta minoría es algo más elevada en Cataluña, donde se eleva hasta el 10%, frente a sólo un 3% en el resto de España.

Gráfico 37. Valoración de las relaciones entre España y Cataluña



Dado que estos indicadores acerca de la percepción por parte de la opinión pública de las relaciones entre Cataluña y España se han venido repitiendo en las sucesivas encuestas realizadas en el marco del programa *Cataluña Hoy*, se puede establecer una evolución a lo largo de los últimos tres o cuatro años. Lo primero que salta a la vista es que los datos del año 2003 son mucho mejores, tanto en Cataluña como en el resto de España, que los de los años 2001 y 2002; en esos años parecía observarse un notable deterioro de las relaciones, tendencia que se ha quebrado en la encuesta de este año, que muestra una muy notable mejoría. Sin embargo, quizá sea excesivo hablar de una tendencia, cuando el juicio acerca de estas relaciones puede estar mediatizado por eventos puramente coyunturales, que influyen sobre la percepción existente en cada momento.

Cuadro 30. Evolución de las opiniones sobre las relaciones entre Cataluña y España

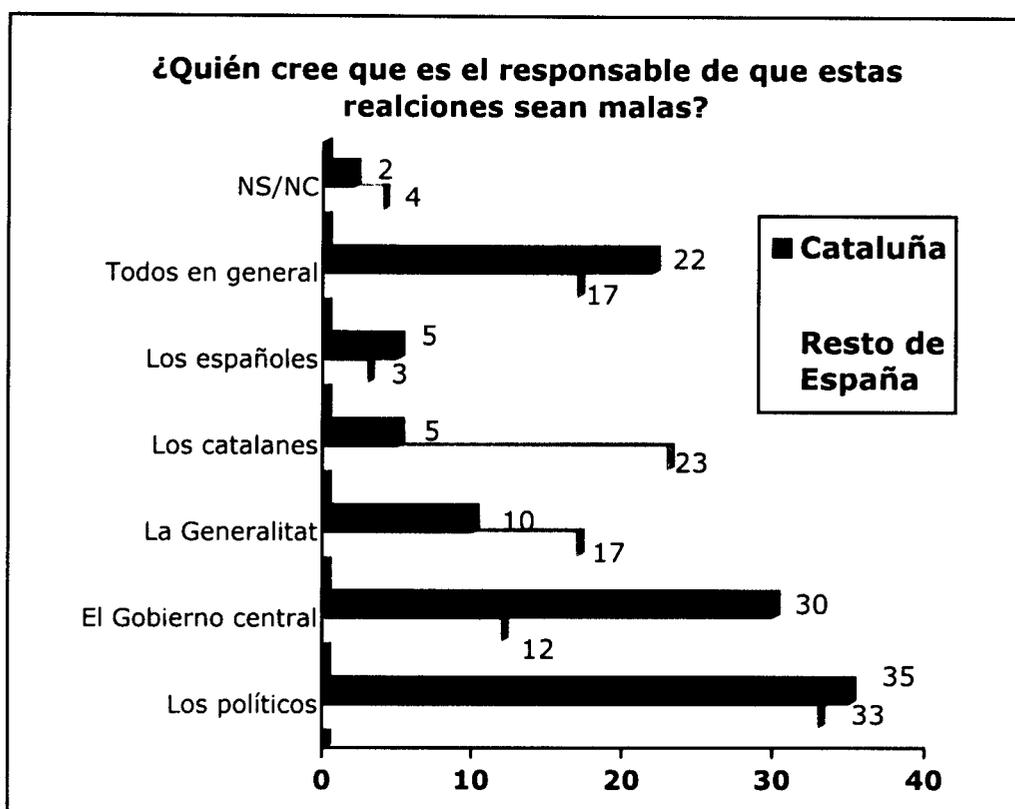
	Cataluña				Resto de España			
	2000	2001	2002	2003	2000	2001	2002	2003
Bastante buena o muy buena	53	42	34	45	64	40	38	53
Regular	36	40	53	42	28	41	48	39
Bastante mala o muy mala	7	15	11	10	2	11	8	3
NS/NC	4	3	2	3	6	8	6	4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
(N)	(800)	(500)	(700)	(800)	(1415)	(2300)	(2300)	(2200)

LA RESPONSABILIDAD DE LAS MALAS RELACIONES

En cualquier caso, en esta ocasión se preguntaba a todos los entrevistados que tachaban las relaciones entre Cataluña y España de *regulares, malas o muy malas* acerca de a quién cabría atribuir la responsabilidad de este hecho. Lo cierto es que no cabe hablar de un responsable concreto, aunque **se considera que la principal responsabilidad es de "los políticos", de una manera genérica.**

Tras esta acusación genérica hacia los políticos, resulta en alguna medida sorprendente el hecho de que en Cataluña se responsabiliza sobre todo de estas malas relaciones al Gobierno central y la política que viene desarrollando, mientras que en el resto de España se responsabiliza antes a "los catalanes", de una manera absolutamente vaga e imprecisa, que a la política de la Generalitat.

Gráfico 38. La responsabilidad de las malas relaciones



EL FUTURO DE ESAS RELACIONES

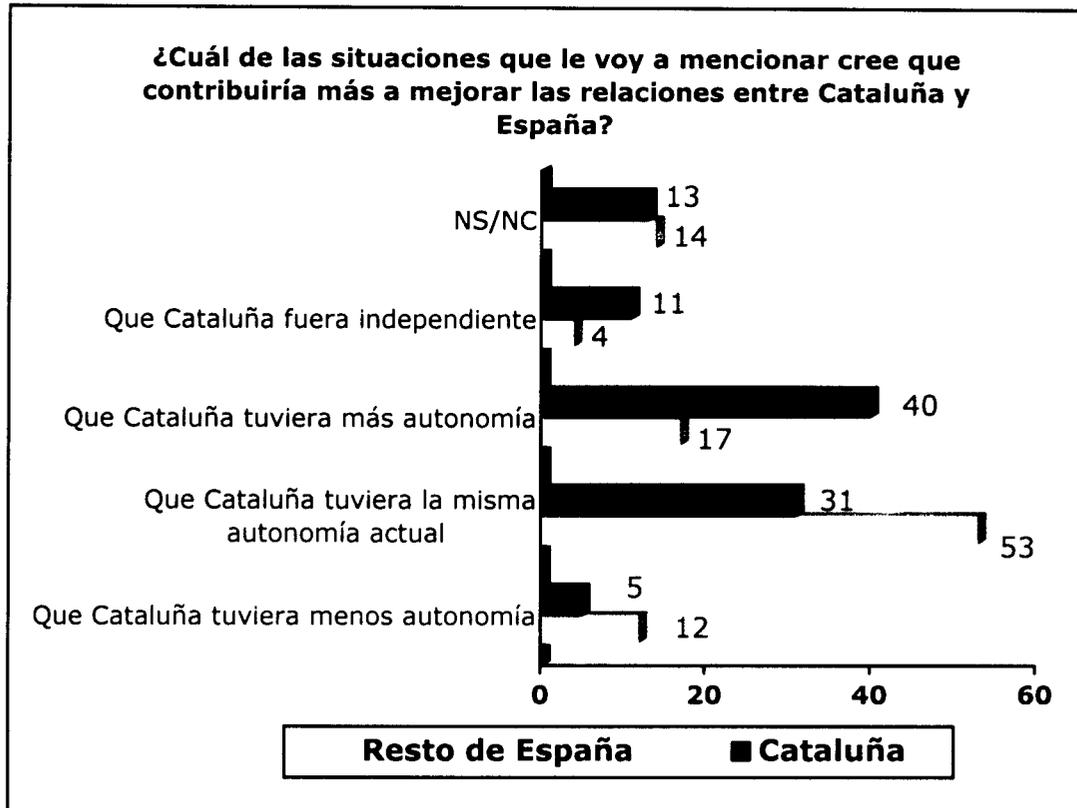
Así como en la encuesta de este año ha mejorado la percepción que se tiene de las relaciones entre Cataluña y España, también ha aumentado, si bien levemente, el grado de optimismo acerca del futuro de estas relaciones: el 36% de los entrevistados (el 41% en Cataluña) cree que estas relaciones serán mejores dentro de 10 o 15 años que en la actualidad, mientras que el 43% (37% en Cataluña) piensa que seguirán igual; sólo un 7% cree que empeorarán en el futuro.

Aunque las opiniones de los catalanes y el resto de los españoles coincidan, a grandes rasgos, en la valoración que hacen de las relaciones entre Cataluña y España y en las expectativas que abrigan acerca de su futuro, lo cierto es que tras esas coincidencias superficiales subyacen unas profundas diferencias, ya que ambos mantienen opiniones muy diversas acerca de cómo se pueden mejorar las relaciones entre ambas entidades.

Para los catalanes, lo que mejor podría contribuir a mejorar las relaciones entre Cataluña y España sería dotar a Cataluña de un mayor grado de autonomía; así piensa el 40%, frente a un 31% partidario de dejar las cosas como están. Para el resto de los españoles, en cambio, lo mejor sería dejar a Cataluña con la misma autonomía de la que disfruta en la actualidad (53%). Los datos son contundentes y quedan bien reflejados en el gráfico 39.

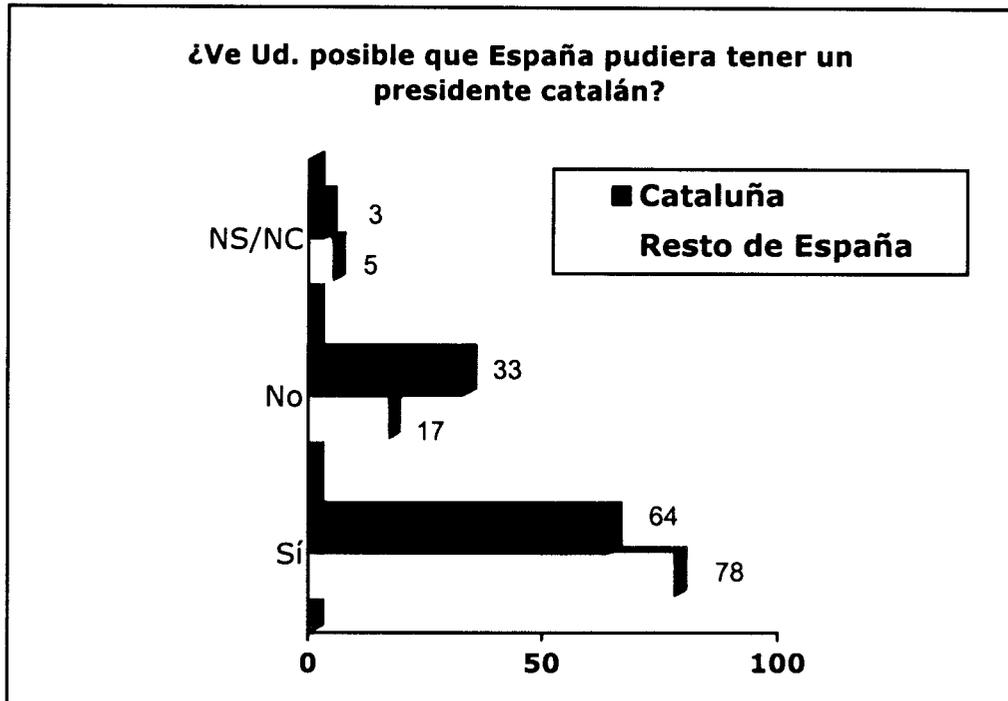
Una vez más se muestra la asociación de la mayor demanda de autonomía de Cataluña con características personales tales como la ascendencia y la concepción del Estado preferida, de modo que:

- Los catalanes autóctonos son los que en mayor medida piensan que si Cataluña tuviera más autonomía, las relaciones con España sería mejores (así piensa el 49%); por el contrario, los únicos catalanes que creen mayoritariamente que con el actual nivel de autonomía mejorarán las relaciones son los catalanes nacidos fuera de Cataluña.

Gráfico 39. La forma de mejorar las relaciones en el futuro


- De igual modo, se observa una elevada asociación entre la concepción preferida del Estado y la creencia en que las relaciones entre Cataluña y España mejorarían en la medida en la que se acercaran a la concepción del Estado que tiene cada uno de los entrevistados

Un símbolo de las relaciones entre Cataluña y España podría constituirlo el hecho de que un catalán fuera Presidente del Gobierno de España. Ello no supondría ninguna novedad histórica y en tanto que tal es considerado como algo bastante normal: tres de cada cuatro españoles (el 76%) cree que es posible este hecho y dos de cada tres catalanes (el 64%) coincide con ello. En cualquier caso, resulta digno de mención y es en buena medida sorprendente el hecho de que haya un tercio de catalanes que no crea posible la presencia de un catalán en las más altas magistraturas del Estado (¿habría que recordar a Prim, Figueras o Pi i Margall?).

Gráfico 40. Posibilidad de un Presidente catalán


Este prejuicio acerca de la imposibilidad de que un catalán pudiera llegar a la Presidencia del Gobierno español está extendido sobre todo entre los catalanes partidarios de un modelo de Estado más descentralizado del que hay en la actualidad, federal o confederal y también entre los jóvenes menores de 25 años, así como entre los catalanes autóctonos, de primera generación o hijos de parejas mixtas; únicamente los nacidos fuera de Cataluña creen en mayor medida que no hay ningún obstáculo que impida a un catalán presidir el gobierno.

De darse la circunstancia de un Presidente catalán, a la mayoría de los entrevistados les parecería bien este hecho, especialmente en Cataluña, donde le parecería bien al 67%, mientras que al 27% le resultaría indiferente. En el resto de España este sentimiento de indiferencia es más acusado (lo manifiesta el 40% de los entrevistados), pero sigue siendo minoritario, frente a una mayoría (50%) a quien parecería bien que se produjera este hecho.

En Cataluña también se valoraría bien la circunstancia de que alcanzara la Presidencia de la Generalitat alguien nacido fuera de Cataluña; así lo manifiesta el 54% de los entrevistados, frente a un 25% que se muestra indiferente y un 17% a quien parecería mal. No hay ningún sector de la opinión pública, sea según la ascendencia, la ideología política o las afinidades en cuanto a la forma de Estado, en el que el rechazo ante este hecho sea significativamente más elevado.

CONCLUSIONES

A continuación se presentan los resultados más destacados obtenidos en esta investigación acerca de la identidad de Cataluña y de la forma de organización del Estado.

Sobre la evolución de la sociedad española y el funcionamiento de la democracia

- Los españoles se muestran ***razonablemente satisfechos con el funcionamiento de la democracia***, aunque analizando este indicador en perspectiva se observa que esta valoración varía en función de la ***coyuntura política*** del momento. Comparando la ***opinión pública catalana*** con la del resto de España se aprecia que ***la satisfacción con el funcionamiento de la democracia es algo más baja en esta comunidad***.
- La evolución que ha seguido ***la sociedad española*** en los últimos 20 años merece un ***juicio muy favorable*** por parte de la ***opinión pública***, tanto en Cataluña como en el conjunto de España. Este juicio guarda cierta relación con la ***posición objetiva*** que ocupan los individuos en la sociedad, de modo que ***las mujeres, los jóvenes, las capas sociales más bajas***, tienen una ***perspectiva más crítica***, dentro del tono generalmente favorable.
- La ***Constitución española*** de 1978 genera un ***elevado nivel de confianza entre los españoles***; éste sin embargo guarda una estrecha ***relación con la forma de Estado preferida***, de modo que ***la confianza en la Constitución se corresponde con el apoyo al modelo de Estado de las Autonomías***.

Sobre la idea de España y la forma del Estado

- Según se ponga el énfasis en la ***idea de pluralidad*** o en la de ***unidad***, cabe plantear ***dos concepciones diferentes de España***; la primera, la idea de España plural, guarda relación con las ***posiciones políticas de izquierda***, mientras que la idea de una España donde prime la uniformidad tiene cabida sobre todo en los sectores que se ubican ***en el centro y la derecha***.
- La ***concepción más plural*** de España se registra en las comunidades autónomas de ***Cataluña y el País Vasco***, que es donde existe un mayor rechazo de la concepción unitaria y uniformadora.
- ***El modelo de organización del Estado*** que consagra la Constitución de 1978 –el Estado de las Autonomías– es el ***modelo preferido para articular territorialmente la convivencia***. Además, el ***apoyo que recibe por parte de la opinión pública*** viene ***creciendo de manera ininterrumpida*** durante los últimos 20 años.
- Paradójicamente, las ***comunidades*** en las que el Estado de las Autonomías recibe ***un menor grado de apoyo son el País Vasco y Cataluña***, aquellas comunidades a cuyas demandas venía a responder fundamentalmente la creación de esta forma de organización del Estado.
- El grado de ***satisfacción con el funcionamiento de la democracia*** en España guarda una ***estrecha relación*** con el ***modelo preferido de organización del Estado***, de modo que los ***partidarios*** del actual ***statu quo autonómico*** se muestran ***más satisfechos*** que los que apuestan por cualquier fórmula alternativa.

Un balance del Estado de las Autonomías

- El **balance** que realiza la opinión pública del funcionamiento del Estado **de las Autonomías es muy favorable**, ya que se considera que ha sido **muy positivo para España**; en esta posición coinciden tanto la opinión pública catalana como la del resto de España. Únicamente los **partidarios de un modelo de Estado centralizado** tienen una **perspectiva negativa** del efecto sobre España de las Autonomías.
- También **para Cataluña** se considera mayoritariamente que el Estado de las Autonomías ha tenido una **influencia positiva**, aunque en este caso hay una **minoría** que tiene una **perspectiva crítica** y no se limita a **los nostálgicos de un modelo centralista** de Estado, sino que también incluye a los **insatisfechos que aspiran a la independencia**.
- En el debate entre una organización del estado de las Autonomías en la que **todas las comunidades tuvieran el mismo nivel de competencias** y otro modelo en el que, atendiendo a la existencia de "hechos diferenciales" las comunidades pudieran **acceder a "techos" competenciales diversos**, la **opinión pública se manifiesta mayoritariamente a favor de una igualación en los niveles de competencias**; incluso en Cataluña, apenas una minoría se muestra partidaria de dotar de competencias diferentes a las diferentes comunidades.
- Las **comunidades autónomas** manifiestan entre sí unos **sentimientos de afinidad** que están basados generalmente en relaciones de **vecindad y de trayectorias históricas**; de este modo se observa la existencia de una **España del Sur**, una **España Atlántica** y una **España mediterránea**. Sin embargo, las únicas comunidades que se alejan de estas pautas de afinidades son **Cataluña** y el **País Vasco**, que **se sienten afines entre sí**, antes que con ninguna otra comunidad, en lo que responde sin duda a una pauta derivada de los sentimientos de identidad nacional.

Sobre los sentimientos de identidad

- Los datos obtenidos en esta encuesta vienen a corroborar en sus grandes rasgos los obtenidos en investigaciones anteriores realizadas en el marco del programa *Cataluña Hoy*. Los españoles se identifican en ***primer lugar con España***, antes que con cualquier otro ámbito etnoterritorial, aunque ***muy cerca*** se sitúa el sentimiento ***de identificación con la propia comunidad autónoma*** y por detrás de ellas, la identidad europea.
- Hay algunas ***comunidades*** en las que la ***identidad autonómica predomina claramente sobre la identidad española***: se trata del ***País Vasco, Cataluña y Navarra***; otras en las que ***no hay diferencias*** entre los sentimientos de identidad autonómica y española, lo que pone de relieve la coexistencia en estas comunidades de ambas identidades, autonómica y española, como es el caso de ***Andalucía, Canarias, Asturias, Baleares y Galicia*** y algunas más, por último, en las que ***el sentimiento de identidad española es más acusado que el sentimiento de identidad autonómica***: son los casos de ***Madrid, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Murcia, la Comunidad Valenciana, Extremadura, Cantabria, Aragón y La Rioja***.

La identidad catalana y el idioma

- La existencia de una ***lengua propia*** constituye el ***rasgo más característico de la identidad catalana***. En esta percepción coinciden las ***opiniones de los catalanes y las del resto de los españoles***.
- En general, la opinión pública está convencida de que ***los rasgos de identidad de Cataluña mantendrán su fuerza en el futuro***, aunque hay una ***minoría***, coincidente con quienes sostienen las posiciones ***más reivindicativas en defensa de la identidad catalana***, que se muestra más pesimista al respecto y teme que estos rasgos de identidad puedan irse diluyendo en el futuro.

- Tanto dentro como fuera de Cataluña, el futuro de esta comunidad se percibe como un **futuro bilingüe**, en el que **no se siente amenazada la existencia de ninguna de las dos lenguas** que coexisten en la actualidad y en la que **los conflictos lingüísticos no encierran grandes riesgos**.
- En cualquier caso, **la percepción de una conflictividad lingüística** creciente en Cataluña se muestra **asociada con las posiciones políticas más derechistas** y con las **concepciones más centralistas del Estado**.
- De cara al futuro, la opinión dominante está convencida de que **el futuro de Cataluña será bilingüe**; sin embargo, al manifestar las preferencias acerca del **modelo de convivencia lingüística**, aunque **la mayoría se inclina por el bilingüismo**, hay una importante **minoría en Cataluña que se declara partidaria de un monolingüismo en catalán**.

Sobre la inmigración y su influencia en la identidad

- La opinión pública tiende a valorar los **efectos positivos de la inmigración**; las encuestas realizadas a lo largo de los últimos años muestran una **evolución favorable** en estas actitudes. En **Cataluña** la percepción de la inmigración es **algo menos positiva** que en el conjunto de España.
- Una hipótesis que podría explicar este **mayor recelo hacia la inmigración** en Cataluña es el hecho de que ésta se vea como una **amenaza para los rasgos de la identidad catalana**, ya que la mayoría de los catalanes está convencida de la inmigración influirá mucho sobre ellos.

Las selecciones autonómicas deportivas

- Existe un **apoyo genérico muy amplio** en la opinión pública hacia el hecho de que **las comunidades autónomas dispongan de selecciones deportivas** propias de su ámbito.

- Sin embargo, al plantear la posibilidades de que estas selecciones –y concretamente la de Cataluña-- **participen en competiciones de carácter internacional**, las opiniones fuera de Cataluña están más **divididas** y además **mediatizadas por las actitudes políticas** de los entrevistados.
- Dentro de **Cataluña**, en cambio, existe un **amplio consenso social** en **apoyo de la participación de las selecciones deportivas catalanas en competiciones internacionales**, sin que haya diferencias entre los catalanes ante esta cuestión, según la ideología política.

El papel de las televisiones autonómicas

- La opinión pública española es unánime en reconocer **el derecho de todas las comunidades autónomas** a tener su **propia cadena de televisión**, al margen de que exista o no una lengua propia que deba ser promocionada por este medio.

El fútbol y los sentimientos de identidad

- Los aficionados que se identifican con el Barça **no** pretenden dotar a este club de **una identidad excluyente**, exigiendo requisitos para formar parte de su plantilla; sólo algunas **minorías** entre sus seguidores se mostrarían **partidarios de dotar de un cierto componente étnico al club**, formándolo sólo con jugadores catalanes o catalanes y extranjeros, excluyendo al resto de los españoles.

Sobre la imagen de los catalanes

- La **imagen de los catalanes** y los tópicos y estereotipos que existen sobre ellos son **extraordinariamente consistentes**, hasta el punto de que, en sus grandes rasgos, **coinciden plenamente la autoimagen** que tiene los catalanes de sí mismos y la **imagen que transmiten hacia el resto de los españoles**.

- Los catalanes se ven a sí mismos como **gente trabajadora, emprendedora y responsable**; también el **resto de los españoles coincide en verlos así** y ellos mismos están convencidos de que esa es la imagen que transmiten.
- **La imagen de los catalanes** que tienen el resto de los españoles es **mejor de lo que creen los propios catalanes**; se podría concluir que **los propios catalanes** son quienes en mayor medida **creen los prejuicios y estereotipos negativos** que existen sobre ellos mismos.
- Al contraponer las **imágenes de catalanes y españoles** se confirma una vez más la fuerza de los **tópicos; los catalanes** aparecen como **serios y laboriosos**, frente a **los alegres y hospitalarios españoles**.

Sobre las relaciones entre Cataluña y España

- **No existe un consenso en torno a la idea de Cataluña**; antes al contrario, las opiniones se muestran profundamente divididas al respecto. Fuera de Cataluña, las posiciones se dividen entre quienes la ven como una **mera región de España** y quienes consideran que es una **comunidad dotada de rasgos diferenciales**; dentro de Cataluña, a estas dos concepciones se les añade otra: la idea de que **Cataluña es una nación**, que puede formar parte o no de la nación española.
- De manera análoga, también hay **diferencias de opinión** en cuanto a la forma de resolver mejor **la inserción de Cataluña en el Estado**; desde fuera de esta comunidad es ampliamente mayoritaria la posición defensora de **mantener el statu quo actual**, mientras que **en Cataluña** se advierte una **fuerte demanda de aumentar las competencias de las que disfruta la comunidad**.
- Al hacer un balance financiero entre lo que **Cataluña aporta** y lo que **recibe del Estado**, la opinión pública catalana sigue opinando que este **balance es perjudicial para Cataluña**, que aporta más de lo que recibe; **fuera de Cataluña** no existe una opinión definida al respecto, pero tiende a predominar la visión de Cataluña como una **comunidad privilegiada**.

- Los datos de la encuesta de este año muestran una **mejoría** en la **percepción que tiene la opinión pública de las relaciones entre Cataluña y España**, que habían pasado algunos malos momentos en 2001 y 2002.
- De cara **al futuro** existe un **razonable optimismo** en que estas relaciones mejoren, pero se observa una **importante diferencia entre las perspectivas de Cataluña y el resto de España** en lo que se refiere a los requisitos para mejorarlas: los catalanes opinan que **para que mejoren estas relaciones es preciso que Cataluña aumente su nivel de autonomía**, mientras en el resto de España se piensa que **estas relaciones mejorarán con el nivel de autonomía actual**.